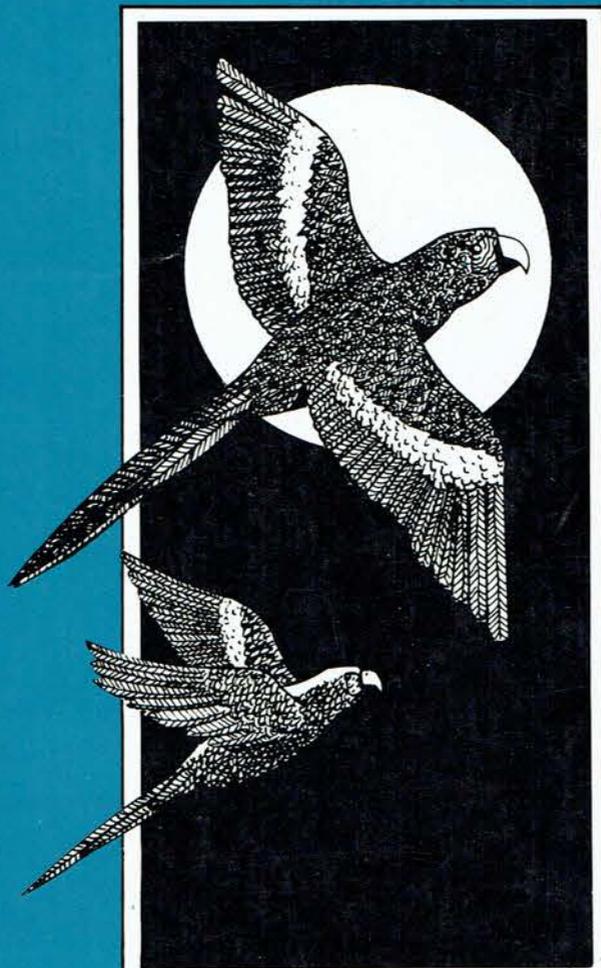


JOSE MARIA GUALLART, S.J.

EL MUNDO MAGICO DE LOS AGUARUNAS



Digitalizado en CENDOC CAAAP

Ediciones CAAAP

JOSE MARIA GUALLART, S. J.



**EL MUNDO MAGICO
DE LOS
AGUARUNAS**

006484

CENDOC

**Centro Amazónico de Antropología
y Aplicación Práctica**

Ediciones CAAAP

CENTRO AMAZONICO DE ANTROPOLOGIA Y APLICACION PRACTICA

Digitalizado en CENDOC CAAAP



Diagramación : Carmen Sifuentes
Diseño de la cubierta : Carmen Sifuentes
Dibujo de la cubierta : Raúl Kimura
Corrección de pruebas : Miguel Angel Huamán
Cuidado de la edición : Carlos García-Bedoya Maguiña

© Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica (CAAAP)
Diciembre, 1989.
Dirección
Avenida Gonzales Prada N° 626
Magdalena, Lima
PERU.

2. A3
585M

INDICE

	PAG.
INTRODUCCION. MAGIA Y POESIA AGUARUNA	9
I. UNA PANORAMICA GENERAL DE LA MAGIA AGUARUNA	13
Fuerzas cósmicas y su manejo	13
Héroes culturales cósmicos	17
Los "Genius locci" (genios o dáimones que presiden lugares o actividades específicas).	18
Espiritus o Genios moradores de la selva, de origen no humano	21
Espiritus de origen humano	23
Monstruos y "Bestiario" en general	28
Ventanas de comunicación con el transmundo	30
Los alucinógenos	30
Sueños y Augurios	31
Lugares y tiempos con significación mágica	32
Fenómenos naturales de "Presencia"	33
Mediaciones y posesiones	34
Objetos portadores de energía mágica	37
Acciones mágicas: maldiciones y conjuros	39
Abstenciones y tabúes	40
Celebraciones mágicas	42
Objetos ceremoniales	43
Bebidas y alimentos mágicos	44
II. LA MAGIA DEL ANEN	47
El conjuro del anén	47
La que era como guacamayo	52
Los ánen de los sentimientos íntimos (textos)	54

Otros tipos de conjuros	82
Núgkui	84
Encantamientos para la chacra y el corral doméstico	92
La magia de caza	98
Conjuros del perro y de la cacería	100
Los anén de protección contra los peligros de la selva	104
El Dapi Nampeama o fiesta de las serpientes en el río Santiago	105
Desafío al pongo	108
De la fiesta de las serpientes	110
Anen del terremoto	112
Anen para la protección de los hijos	114
 III. LA POSESION DEL PASUK	117
El Pasuk	117
Textos	120
 IV. LA MAGIA DEL IWISHIN	131
Creencias sobre el origen de las enfermedades	131
El Iwishin médico chupador	135
Aprendizaje de las técnicas de curación-El Juwak	137
Aproximación a la personalidad del Iwishin	142
El Iwishin curando	145
Textos de curación menor y cánticos del Iwishin	160
 V. LA MAGIA DEL AJUTAP	165
La creencia en el espíritu Ajutap	165
El Ajútap-Poder	167
La entidad del Ajútap	168
La pérdida del Ajútap	170
Adquisición del Ajútap	171
Um el que obtuvo el Ajútap	174
Cantos de invocación colectiva de los adolescentes para obtener Ajútap	180
Una visión de Ajútap	184

VI. LA GUERRA Y SU CEREMONIAL MAGICO	185
La guerra entre los grupos jíbaros	185
Los preparativos	188
El asalto y la retirada	189
Los textos: Narraciones de expediciones guerreras	191
Wega amunikmau: El exteminio de los viejos	192
La muerte de Awananch	194
Esta es la pelea que tuvieron Ukuncham y Chumpi con los de Yurapaga	195
La muerte de Tuyas	196
Una muerte en los centros	198
Anén de guerra. Preparación para la lucha	202
Peaniau	206
El Atsanmame o Desafío	208
Ipamamu o reunión para ponerse de acuerdo	210
Atsanmamu	212
Decisión final	212
Kajaatiamun - El discernimiento de los sueños	214
Últimas instrucciones	216
El ataque	216
Al retirarse después de haber hecho la muerte	218
Conjuro para que no siga el enemigo	218
Atsanmamu final	218
Canto de un viejo después de "arreglar" matando a los hijos de un enemigo	220
VII. LA MAGIA DEL EMESEK: REDUCCION DE CABEZAS	223
El origen de la celebración	225
La operación de reducir la cabeza	228
Celebración de la fiesta	230
Pequeño glosario	231
La obtención de la cabeza	234
Conjuros cantados mientras se procede a desarrollar la cabeza	236
Preparación del trofeo y celebración de la fiesta	266

006484

CENDOC

Centro Amazónico de Antropología
y Aplicación Práctica

INTRODUCCION

MAGIA Y POESIA AGUARUNA

En el campo de las ciencias del hombre, los conceptos de Magia y su contrapuesto, Religión, requieren un manejo delicado. Aventurarse a manipularlos supone introducirse en un "campo minado", atestado de discusiones, malas interpretaciones, suposiciones y prejuicios más o menos conscientes.

En el OXFORD DICIONARY se define la magia como : "Arte de influenciar el curso de los acontecimientos por el oculto control de la naturaleza o de los espíritus". Religión en cambio se define como: "Reconocimiento por parte del hombre, de la existencia de un poder suprahumano, especialmente, de un dios personal con derecho a nuestra obediencia".

Como podemos observar ambos conceptos suponen una toma de posición subjetiva, totalmente distinta, ante poderes que se comprueba trascienden las ordinarias posibilidades humanas.

La religión da sentido a la vida, la magia busca seguridad; la religión se somete, la magia intenta manipular. En la magia subyace un concepto rígido del universo en el cual las leyes no dependen de una libre voluntad de los seres sobrenaturales. Con sus practicas empíricas la magia quiere compensar su falta de conocimiento de la verdadera naturaleza de las cosas y, por un procedimiento de prueba-error, pretende ejercer control sobre ellas. Así trata de conseguir un precario sentimiento de seguridad personal ante los acontecimientos a veces trágicos de la existencia. Por eso, al aumentar el conocimiento de la naturaleza, la necesidad de la magia (al menos en la esfera de lo consciente) va desapareciendo. En cambio la necesidad de la religión no. La religión no "vende" esperanzas; se entrega confiada a un poder superior al cual "suplica" sometiéndose, colocando al hombre, por decirlo así, en su sitio.

Por otra parte, las prácticas religiosas pueden contaminarse a veces de reminiscencias y procedimientos mágicos. Entonces tenemos la superstición, del latín **superstes**, superviviente. Supervivencia vergonzante de creencias mágicas inconscientes, herencia quizá de un pasado cultural más o menos remoto. El Diccionario de la Academia de la Lengua define la superstición como: "creencia extraña a la razón o a la fe religiosa oficial, fe desmedida o valoración excesiva sin fundamento racional".

Estas distinciones, en teoría fáciles de hacer, aplicadas a casos concretos son muy complicadas y pueden suscitar discusiones interminables. Por eso, cada vez más, en vez de magia y religión, cuando se trata de un grupo humano concreto, se habla de sistema de creencias.

En una ulterior aproximación al tema de este ensayo surgiría inevitablemente la pregunta: ¿El grupo nativo al cual nos referimos aquí, tiene una religión o practica una magia?

La problemática es interesante, incluso fascinante y de vital interés, mucho más para un misionero como el que escribe estas líneas; sin embargo no es este el lugar de descender a ella. La finalidad que nos hemos propuesto es mucho más modesta:

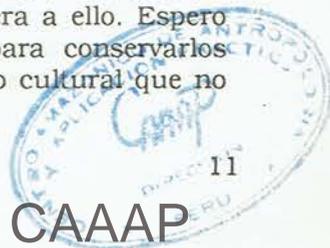
asomarnos a la concepción cósmica de una etnia amazónica y a través de ella, bucear en el mar, profundamente humano, de su íntimo sentir, temer, amar, y esperar.

Como en un ensayo anterior (**Poesía Lírica Aguaruna**), los valores estéticos han sido un punto de interés focal, proyectados sobre el telón de fondo de las "ocasiones" del vivir cotidiano de los jíbaros: desde las más triviales hasta las más espectaculares y tremendistas como las curaciones del brujo y las ceremonias de la fiesta de la **Tsantsa**. Precisamente por esta preocupación literaria, las traducciones no son "literales" aunque se ha procurado ceñirlas lo más posible al texto original, lo mismo que se hizo en la publicación de **Poesía Lírica Aguaruna**; pero a diferencia de aquella, ha sido posible ahora presentar yuxtapuestos los textos originales que son de una apreciable riqueza lingüística.

El material fue recopilado un poco al azar a lo largo de algo más de una treintena de años y quedó registrado en grabaciones, transcripciones hechas laboriosamente sobre el campo y referencias recogidas al paso, con no demasiado orden, pero con la mayor fidelidad posible. Es pues un trabajo un poco de "aficionado", no de profesional, su valor podrá ser juzgado por el lector.

El conjunto va precedido de una panorámica general del mundo espiritualista jíbaro y servirá como una especie de glosario que pueda aclarar las múltiples alusiones a seres, objetos e ideas, relacionados con esta magia y que aparecen continuamente en los textos.

Ahora, sólo me queda agradecer aquí a tantos informantes y amigos Aguarunas, que tuvieron la paciencia de responder a tantas y tantas preguntas, como tuve que hacerles, que con frecuencia debieron parecerles impertinentes y tediosas. Su confianza y amistad han sido para mí, una alegría y un honor y quisiera poder corresponder de alguna manera a ello. Espero que la publicación de estos textos sirva para conservarlos vivos, entre ellos y sus hijos, como un tesoro cultural que no debe perderse.



I. UNA PANORAMICA GENERAL DE LA MAGIA AGUARUNA

FUERZAS COSMICAS Y SU MANEJO

Un punto de partida, para la comprensión del sistema de creencias de **ii aents** (nosotros los **gentes**, como se llaman a sí mismos los aguarunas) sería el establecimiento de los siguientes conceptos.

- Coexisten en la realidad cotidiana dos mundos diferentes: el mundo real, percibido por todos a través de los sentidos; y otro transmundo, una especie de dimensión paralela, que siendo perfectamente real, sólo se percibe a través de determinadas experiencias o "ventanas" de comunicación. Es en esta dimensión paralela donde hallaremos la causalidad o las explicaciones del acontecer en el mundo real.

- Este acontecer está gobernado por fuerzas presentes en todos los seres aunque en diverso grado. Plantas, animales, aún los mismos seres inanimados, tienen cada cual sus fuerzas pe-

culiars que con frecuencia sobrepasan a las de los hombres. Las riendas que manipulan estas fuerzas se hallan en relación con la dimensión paralela a que acabamos de aludir.

- Por supuesto no se trata aquí sólo de las fuerzas físicas de la naturaleza; entran también la destreza, la astucia, la acometividad de los animales y, en lugar preferente, el conocimiento, la voluntad, la afectividad de los humanos. **Wi wi wi** (¡yo yo yo!) de los cantos de curación del **Iwishin**; el **¡tajai!** (¡yo lo digo!) que tiene un valor semántico voluntarista que rebasa el contenido estricto de la dicción. Esta presencia del querer voluntarioso la volvemos a encontrar en la presencia ubicua de la raíz **t**, que crea las formas del imperativo y del futuro; el **kusuimamu** (salivazo expelido con fuerza ante sí, para ratificar una voluntad irrevocable). Todo esto no es más que la condensación y la orientación direccional de las fuerzas volitivas. Junto a ello, encontraremos en la magia la valoración determinante del ver-conocer y la invocación, también omnipresente al amor sensible: **jiká-jikamat anentáimiá**: -¡Piensa en mí amándome!

- Dentro del mundo real, la presencia latente del transmundo se halla representada, por dos entidades espirituales que a veces se confunden: el **wakán** y el **iwanch**.

- El **wakán** -más genérico- parece ser una entidad inmaterial, un duplicado de la materia ("suavecito como humo", dirá alguno de los informadores). Es la **sombra** (-la palabra en aguairuna tiene ambas significaciones-); la estilización oscura que los objetos materiales proyectan en el suelo pegada a ellos, al interponerse su silueta entre aquellos y una luz.

El **wakán** lo tienen todos los seres: hombres, animales, plantas, objetos inanimados. Cuando un párvulo muere, las mamás lanzan al aire sus vestidos para que el **Wakán** del niño pueda captar el **wakán** de la ropa y así protegerse del desamparo y del frío que pueda haber más allá de esta vida. Lo mismo hay que decir de las ofrendas funerarias de comida: el cuenco de masato, la pequeña **patarashca** (especie de tamal sin maíz que se ofrenda los primeros días junto al **tuntúip** donde quedó depositado el cadáver). ¿Se podría interpretar al **wakán** como el portador de las fuerzas vitales de los seres?

En los seres humanos, ese **wakán**, liberado del cuerpo en el preciso momento de la muerte, comienza a llamarse **iwanch**. El **wakán**, en vida, puede a veces separarse del cuerpo; por ejemplo, durante el sueño y en ciertos momentos de intensa volición afectiva. En algunos **ánen** (conjuros) y en ciertos relatos de los **Ságkuch**, aparece clara esta propiedad.

Del **iwanch**, término complejo, de múltiples modalidades, habrá ocasión de hablar extensamente. Aquí lo identificaremos inicialmente como el **wakán** de un ser personal dotado de inteligencia, voluntad y afectos.

Estos conceptos han brotado sin duda entre los jíbaros, a partir de una serie de experiencias cotidianas, profundamente humanas y que por lo mismo han sido compartidas por muchas otras culturas. Estas experiencias son:

- la impotencia radical del hombre ante poderes superiores que no puede controlar sólo con sus fuerzas;
- la intuición, que se encuentra sin excepción en todas las culturas, de un "algo" que pervive más allá del enigma sin regreso de la muerte;
- el fenómeno desconcertante del sueño y de los estados de embriaguez inducida, en los que el alma parece desatarse temporalmente, y luego regresar a los lazos que la fijan al cuerpo.

Sobre estas experiencias universales, han venido a superponerse una serie de condicionamientos ambientales e históricos que las han moldeado, profundizando las líneas de fuerza de su interpretación racional según direcciones preferenciales.

Estos condicionamientos son:

- estructura social en pequeñas comunidades dispersas, lo que acarrea falta de oportunidad para obtener experiencias más amplias;
- el hecho de que en esas pequeñas comunidades, los individuos tengan que actuar siempre como elementos subordinados al grupo. Esto a su vez dificulta la percepción de nexos más

complejos en la visión global de las cosas y no deja suficiente lugar para la abstracción.

A causa precisamente de estos condicionamientos el pensamiento crítico queda sumamente mediatizado. Por otra parte, la urgencia de supervivir es absorbente y termina por no dejar percibir y distinguir con claridad causas de efectos, sucesión temporal y causalidad física, realidad y representación... Facilita en cambio el fluir libre de una sucesión incontenible de imágenes y asociaciones arbitrarias, en detrimento de una sistematización lógica.

Si junto a estos factores tomamos en cuenta las perturbaciones patológicas de la percepción sensorial, la complejidad de elementos que entran en la misma (cuyo valor relativo no es fácil jerarquizar), y quizá también una sensibilidad más aguzada que la nuestra (eso que ahora llaman para-psicología), habremos avanzado considerablemente hacia una comprensión imparcial, del fenómeno de las creencias mágicas aguarunas.

Nada de lo que se acaba de decir constituye un descubrimiento inédito, pero no estará mal recordar estas ideas, a fin de poder formular un juicio objetivo sobre el interesante fenómeno de la magia aguaruna, que no tiene nada de infantil ni de "salvaje".

Al tratar de hacer un inventario del repertorio de creencias jíbaras, ordenándolas según categorías coherentes, llama inmediatamente la atención su extraña semejanza con lo que podríamos denominar nuestra magia: "saladeras" y "lecherías", mesas de tres pies y evocación de los espíritus, presencias "pesadas" en ciertos lugares, cruces de dedos e interpretación de sueños y, ciertamente, para encontrar este tipo de creencias no es necesario acudir al mundo campesino de los brujos de Salas, de las Huaringas de Huancabamba o de cachiche. También los encontramos firmemente agazapados en el subconsciente de muchos estratos de la sociedad urbana que podríamos llamar ilustrada... Resulta significativo que para las múltiples manifestaciones de la magia aguaruna se puedan encontrar casi siempre denominaciones precisas en nuestra lengua. Este he-

cho puede proporcionarnos un útil aditamento de humildad que nos ayude a corregir precipitados juicios etnocéntricos.

Hechas estas observaciones podemos dejar que se despliegue ante nosotros el amplio abanico de seres sobrenaturales, "mediaciones", objetos y situaciones mágicas que serán el objeto de nuestro estudio.

HEROES CULTURALES COSMICOS

Nantu.

Nantu es nuestra luna que, en el mundo aguaruna aparece como ser masculino. Por el escenario cultural de los mitos que a él se refieren, parece pertenecer a un horizonte mítico más arcaico que su compañero **Etsa**, el sol. Notaremos que en alguna versión, no demasiado divulgada, **Nantu** aparece como hermano de **Etsa** el sol.

Etsa.

Después de **Núgkui**, de quien hablaremos después, **Etsa** el sol es el principal héroe cultural de los aguarunas. Es también de sexo masculino y a él se atribuyen considerables innovaciones tecnológicas.

Yáya.

Las "**Yáya**" son las estrellas. Son también seres personales. Sin embargo las constelaciones formadas por ellas parecen marchar por otro camino. **Utunim**, Orión; **Katipo Yuwáu**, las Pléyades; **Pigkui**, la flauta, nunca aparecen como formadas por personas. Son excepciones de esta despersonalización **Yagkua**

el lucero de la tarde (que aquí para variar es femenino) esposa un poco arisca de **Nantu** de quien se aleja o aproxima alternativamente. Las estrellas fugaces aparecen como **Yáyas** que buscan calladito a sus enamorados en las noches oscuras y sin luna. Y aún hay yáyas que buscan su esposo humano tal como aparece en algunos mitos.

Todos estos héroes cósmicos parecen haber agotado su papel activo en los eones primordiales del "**Yamá nagkamchak**"; antes, al principio ... ahora parecen haber quedado definitivamente en un pase a la jubilación y poco, si es que alguna vez, se les invoca en la magia aguaruna. Su papel ha quedado reducido al de una referencia folklórica o explicativa. En las fórmulas de conjuro se alude simplemente a ellos; no son objeto de plegaria. Aún el mismo **Etsa**, en el conjuro de laca que él enseñó a los hombres, aparece únicamente como un modelo. Los ruegos o imprecaciones se dirigen más bien a la futura presa o a los instrumentos cinegéticos que han de asegurar su captura.

Yúmi.

Es excepción de lo mismo. Es ser masculino y se le conjura como presente, en forma más bien malhumorada:

¡**Yumí, yutujaipa!** ¡Lluvia, cesa de llover!

LOS "GENTUS LOCCI" (GENIOS O DAIMONES QUE PRESIDEN LUGARES Y ACTIVIDADES ESPECIFICAS)

Nugkui

Ocupa un lugar excepcionalmente importante durante la vida de la mujer aguaruna. Los **nugkui** (colectivo) son gente que

vive todavía en el interior de la tierra. Una mujer **nugkui** fue quien otorgó a las mujeres los frutos de la chacra. A ella se la invoca para asegurar la fecundidad de las siembras. Conviene prepararles buenas extensiones de roza, pues, sino, se amargan. En **Pagát** -río **Kumáim**- cuentan que un aguaruna los encontró allí. Al bajar al **Tayu** (1) de **Wishi gkam**, le dieron una de sus muchachas como esposa; el muchacho no vivía bien allí y quería salir. Los **nugkais** lo sorprendieron en la fuga, lo mataron y allí han quedado sus huesos, (¿se trata de una sepultura precolombina?).

Shakaim

Es el esposo de **Nugkui**, tiene perros de caza. Entre los aguarunas su nombre ha sido conservado únicamente como onomástico. En el folklore shuara y huambisa se le invoca todavía para actividades forestales. Ignoro si es el mismo personaje que aparece en el mito de la hija de **Tsúgki**.

Tsúgki

Es el señor o **Pámuk** de las aguas y también es un nombre colectivo. Vive en las profundidades, donde tiene casa, perros, animales domésticos (zúngaros, boquichicos etc.), allí cuida también del **Pagki**, la terrible Anaconda a la que cura en sus enfermedades. Es quizá por esto, el primer **iwishin** y quien otorga el **juwak** para las curaciones. Entre los aguarunas no he podido encontrar conjuros dirigidos a él, para asegurar la pesca; en el Santiago parece que sí existen. **Tsugki** vive en el fondo de los ríos, en los remolinos, allí toca el **tuntul** o gran tambor semiótico y a veces se le escucha desde afuera.

(1) Cueva

Entre los huambisas pudieran conservarse todavía estos conjuros de pesca. De los aguarunas no ha sido posible conseguir ningún texto hasta ahora. Se sabe que existe; al menos para la pesca rudimentaria de cangrejos y pequeños pececitos de riachuelo que hacen las mujeres y para la que se hace con **basú** o veneno diferente del barbasco. Nunca por supuesto para las grandes pescas colectivas con barbasco, ni menos con anzuelo. Estos no fueron conocidos nunca para los antiguos aguarunas, pero sí para los grupos de cultura quizá chavinoide que les precedieron a orillas del Santiago y del Marañón. De ellos se han conservado anzuelos de cobre muy bien trabajados junto con típicas hachas del mismo metal.

Wee

Es el genio de los manantiales salinos. Si se le ve, se puede morir.

Apajuí

Es el genio telúrico, el que produce los sismos. Se le encuentra asociado con **Kumpanam**, el personaje mítico de los Chayawitas, en las leyendas jíbaras asociadas al pongo de Manseriche. ¿Es quizá un héroe intercultural? Entre los ahuara del Ecuador, su equivalente es **Ijái** o **Irái**. Aunque también se le conoce como **Yus**, pero este último nombre (acomodación de "Dios") podría ser una reminiscencia de los tiempos misionales.

Yusanim o Tsanu

"La que riega los chismes" desde arriba. Origen de los **anem**.

Atsut

Gente misteriosa, un poco desconcertante, que vive más allá de las nubes.

ESPIRITUS O GENIOS MORADORES DE LA SELVA, DE ORIGEN NO HUMANO

Los aguarunas los consideran como **iwanch**. Posiblemente hay más que los aquí reseñados.

Ujea

Iwanch que habita en el cerro.

Aman

Vive también en los cerros. Haciendo bocina con las manos hace sonar como con un **Kachu** o cuerno. Si se le responde, se amarga y puede guardar en una cueva al que tal hizo y dejarlo encerrado.

Saám

Grita como mujer, se la escucha llorar. Avisa cuando va a morir alguien de la familia. Se presenta como mujer joven vestida de obscuro, que está atravesando un riachuelo. En el Santiago la veían pasar, pero no podían conversar con ella. **Saám** grita llamando, entonces comienza a llover. Cuando el tiempo oscurece y comienza la lluvia, al sonar el viento, ella grita: ¡taág, taág!, tres veces, luego se pierde...

Awanchá

Vive en la copa de los árboles. Su figura es como de niño, "puede comernos" chupando la sangre, su color es negro.

Tijái

Habita en la peña y en los **tayus**. Anda solitario, tiene escopeta y perros, se roba cosas y personas. Se ven sus huellas y los restos de la candela que enciende, se le escucha gritar. El que lo ve puede morir, es incharacterísticamente, célibe. En ocasiones,

pelea con los **iwanch** y los vence. Resulta tan humano (se reconcilia con el **iwanch** después de la pelea, por medio de la consiguiente borrachera hasta la efusiva fase del ¡hermanón!), que nos sentimos tentados a incluirlo entre los verdaderos **iwanch** de origen humano. No obstante esta "humanidad", el que llega a verlo puede morir.

Incluimos aquí sin dudar a la numerosa familia de los **pasuk** y **pasun**:

Pasuk

Espíritu familiar del **iwishin** o **wawek**. Se lo ve con la fuerza iluminadora del **datém**, protegido por una armadura de carrizo que sólo deja como parte vulnerable los ojos. Hasta ellos tendrá que llegar el **iwishin** bueno con su **tséntsakan**, para poder anularlo y curar al enfermo. Este ser que a veces toma la forma de una ave, es el que lleva la flecha maléfica del **wawek** o brujo malo, a donde éste no puede llegar personalmente. Otro **pasuk** diferente es el que reside en las plantas alucinógenas, precisamente en el **baikúa**. Posee a las personas y las hace profetizar en un canto con melodía característica. Este fenómeno de la posesión es comúnmente propio de la adolescencia, pero se lo ha encontrado también, en algunos adultos psicológicamente frustrados y que terminaron en el suicidio. Existe otro **pasuk**, especie de "espíritu burlón", como niño travieso, que gusta de trastocar las cosas en las casas. ¡Pasuk-kaitam! se dice a veces a los niños traviesos (¡Eres como el Pasuk!).

Pasun

Iwanch de monte. Se lleva a las personas, se lo ve en el camino cuando alguien está por morir. Otra clase de **pasun**, lo sienten los perros y lo ven en sueños. Es mal sueño. Llamamos **pasun** también a una arañita que tiene conexiones mágicas, "nos come las muelas".

Tijiwi

Aparición o fantasma sin nombre conocido.

ESPIRITUS DE ORIGEN HUMANO

El Wakán

Ya hablamos de este "doble", espiritual, que subyace a todo ser, sea vivo o puramente material.

Iwanch y sus Avatares

Es el **wakan**, desprendido definitivamente del cuerpo después de la muerte. Tras ésta, vaga hambriento y triste, repitiendo sucesivamente todas las secuencias de su vida anterior en un escenario idéntico al de su vida. Estos **Iwanch** se dejan ver por los vivos bajo la forma de un venado, un ratón, un buho ... etc., etc.

Dekas Iwanch

Es el estado siguiente que recorre el alma humana después de haber cumplido la etapa anterior. Tiene forma permanentemente humana o humanoide, pero fea y terrible. Es la forma en que se presenta, aterrizando, en apariciones y raptos de personas. Tiene cualidades humanas: rijoso, glotón, cobarde, poco inteligente (ver las narraciones folklóricas correspondientes). Esta forma tiene de nuevo la duración de su anterior vida humana.

Iwanch Wampag

Es la última etapa de estos avatares. El alma se transforma en la mariposa azul de ese nombre **Iwanch Wampag**. Al morir, se hace neblina y sube al **Yújagkim** (las nubes) desapareciendo. Las lloviznas repentinas que caen a veces, mientras en otra parte luce el sol, se interpretan como salpicaduras de agua de la cabellera de un **wakán** que se la sacude después de bañarse en la quebrada y antes de entrar definitivamente en un desconocido paraíso.

Otra versión de una última vida de ultratumba nos habla de las almas malas, condenadas a arrastrarse eternamente por el

fondo de la quebrada, maltratadas por las piedras que ruedan arrastrados por la corriente.

El folklore nativo ha tratado con comprensión al **iwanch**, admitiéndolo en una multitud de cuentos, aunque se lo representa siempre como malo, cruel y mal intencionado. Pero, en una curiosa mezcla de burla y miedo, caricaturizándolo como ghotón, rijoso, zonzorrón y aún compadreado con el **Tijai Kasenta**, su enemigo, como dos borrachitos después de la fiesta:

-"¡Mejor hubiera sido, mi cuñado **Kasén**, mejor hubiera sido, un chapo flojo de maduro, beber! Quédate que me muero; me muero, quédate, quédate que me muero, mi cuñado **Kasén**. Por favor, por favor, di dónde queda la casa donde vive mi mujer, dónde está su camino, por favor muéstrame. Con masato embriagado no me tengo, en dónde estoy no sé. Mejor me hubiera sido, se maduro sólo chapo beber. Quédate que me muero; me muero, quédate, quédate que me muero, mi cuñado **Kasén**. Descanemos mañana con el día; ahora llévame, por favor, por favor, hasta mi casa donde está mi mujer".

Los **iwanch** aparecen viviendo reunidos en casas en la historia de "los **Sákguch** de la casa de los muertos". En otra historia los encontramos actuando reunidos en forma "colegial", de forma humorística, tratando de hacer volver a su cuerpo el **wakán** o **iwanch** de un hombre que acaba de morir:

"Antiguamente los **iwanch** estaban curando a un hombre que había muerto el día anterior. Lo resucitaban cantándole mucho. Estaban conjurando el **wakán** una y otra vez y conjurando, acudió: - ¡Ven deprisa; que acuda el **wakán**! ¡Ven deprisa; que acuda el **wakán**! Queriendo hacer esto se esforzaba en resucitarlo. Al regresar el **wakán** al cuerpo, el corazón la hacía: tu, tu, tu... Así hacía. En vano estamos haciendo, ¡cómo será! Respirando un poco: su, su, su... hacía. Insistían en el conjuro".

Los Aguarunas cuentan sin parar casos de raptos debidos al **iwanch**, aún de tiempos totalmente recientes. El **iwanch** asalta y golpea dejando como muertas a sus víctimas.

"Un viejo, que había ido a cazar, encontró al **iwanch** y le disparó con la escopeta, con postas gruesas; el **iwanch**, riéndose, lo apaleó. Otra vez un viejito se presenta en una casa. Viene muy asustado. Los niños lo observan curiosos. Por la noche desaparece, no lo encuentran. Siguen sus huellas en la mañana y las encuentran junto a las del **iwanch**. El viejo está sin conocimiento y golpeado".

En otro caso registrado en Hebrón (1985): un médico diagnosticó ataque cerebral y epilepsia.

En Huampani (Cenepa), caso contado por el protagonista:

"El niño tenía 12 años. Sale a cazar escopeta. Pasa tres días perdido. Los padres de familia lo buscan rastrillando el monte en fila golpeando con palos. Le encuentran en trusa lleno de heridas por las espinas y desfallecido de hambre. El **iwanch** se lo había llevado cargado para no dejar huellas. El **iwanch** tenía vellón como oveja, pies de venado. Daba grandes brincos para cruzar el camino y no dejar huellas de rastro, pues su rastro es muy grande. Se convierte también en otros animales. No dejaba que el muchacho lo mirase y le puñeteaba en los ojos. Le daba a comer semillas de **púmpushak** y cangrejos. El muchacho lo tiraba con disimulo. El muchacho no pensaba bien (desvariaba). El **iwanch** se asustó al escuchar palabras castellanas. Esa misma noche, después del hallazgo, se aparece en sueños a un **mún**, le dice que es **ajútap** y que como era su nieto, quería acompañarlo, ¿por qué no lo dejaba su familia?"

Otro testimonio:

"Hace unos años me contó mi papá, que el **iwanch** le había asustado. Así me contó: Me fui a mitayar por la tarde con mi cuñado **Shugki**. Mi cuñado decía: yo me iré por este ca-

mino, tu ve por ese otro. -Está bien, le dije. Así lo hicimos porque allí se partían dos trochas, me salí de la trocha al escuchar el canto de la perdiz. En esto oí volar a la perdiz cuando subía a su rama para dormir. Me fui buscando y la encontré. Sin pensar más la piqué con la cerbatana. Ya obscurecido vi una banda de **pussh** y también hice como en lo anterior. Pero **Shugki**, al ver que anochecía, se regresó a su casa sin avisar. Yo trataba de encontrarlo en el camino. Estuve parado como a esperar a **Shugki**. En esto escuché los pasos de alguien que venía deprisa y pensaba: **Shugki** al ver que obscurece está apurado. Lo llamé gritando su nombre, pero los pasos se acercaban cada vez más. Empecé a asustarme, le grité fuerte: ¡**Shugki!**, ¡**Shugki!** Me respondió algo como un habla extraña que sonaba fuera del camino. Con miedo comencé a correr y a llamar. Me asustó el **iwanch** por primera vez, antes de ahora nunca me había sucedido".

Permanece en pie un interrogante que, por ahora, yo no me inclinaria a resolver en forma afirmativa: ¿La cultura tradicional aguaruna, conoció un **iwanch** no humano?, ¿uno correspondiente al Malo, un "demonio teológico", por así decir?, ¿el mal personificado?

Existen una serie de referencias que se podría vincular tanto a una idea tradicional como a una reinterpretación de enseñanzas misioneras, en el mito, que nunca he podido reconstruir bien, el **iwanch** que le daba a **Apajuí**, **kuishki** (plata), para que le dejara quemar el alma de un hombre:

"Un gente estaba para morir, -me van a quemar- decía. Donde se pone el sol vieron como candela. Al morir se veía como llama. El **iwanch** aquí pide permiso". (¿A quién?).

Otros informantes ancianos:

"A los que habían matado a su mujer, a su hijo, a los que se portaban mal, el **iwanch** los castigaba. Estos fuegos se ven en lo alto de los cerros". (Abuela de los Gómez Allui).

"El **iwanch** quiso imitar a **Apajuí** y hacer un hombre, le salió perro". (Julián Ampam).

La identificación del nombre de **iwanch** con el de nuestro demonio, parece haber sido muy antigua y espontánea. En la catequesis de las varias confesiones cristianas de la zona su recepción fue plena. Pero, ni aún así, esto nos parece argumento satisfactorio para aceptar a este "demonio teológico" como algo perteneciente a la creencia tradicional genuina.

No nos pesa habernos extendido ligeramente en este personaje, del que no se hablará ya más. Pues la magia aguaruna parece no haberlo tenido en consideración. Se lo aplaca poniéndole comida en las tumbas, se lo procura desviar (colocando pequeñas **patarashcas** que se van espaciando en dirección apartada de la casa habitada, en el caso de un hombre o una mujer suicidas cuando se teme venga a inquietar al cónyuge superviviente). Pero no se le invoca, ni se intenta aprovechar un poder que pueda poseer. Entra simplemente en la categoría de las cosas molestas.

No sucede lo mismo con otras entidades espirituales identificadas como almas, o formas de almas, también humanas: el **Ebésak** y el **Ajútap**, de ellas se hablará aquí brevemente. Más adelante serán tratadas con mayor detalle por ser el centro de prácticas ceremoniales muy complejas:

Ebésak

Es el espíritu o **wakán** vengador que se forma en el momento en que un hombre ha sido muerto violentamente por otro. Ese **wakán** desea ardientemente vengarse de quien lo mató. Puede aprovechar para su venganza un accidente aparentemente casual: una escopeta que se dispara sin querer, un machete o un hacha que hieren por descuido, la caída de un árbol, que atrapa debajo a quien lo estaba cortando durante una tala, etcétera. La fiesta de la reducción de cabezas tiene precisamente el fin de centralizar definitivamente a estas almas vengativas, obligándolas al mismo tiempo a esclavizarse, en cierto modo, al servicio de los intereses de quien las mató. La misma finalidad de defensa tienen las abstenciones rituales que acompañan a una muerte ocasionada en la guerra.

MONSTRUOS Y "BESTIARIO" EN GENERAL

Como es de suponer, en una estirpe de cazadores, el bestiario mágico es numeroso.

Kajakam

Tigre grande que comía a los viejos (=Kajat).

Uwitsutsu

Ave monstruosa que por la noche entra en las casas y chupa la sangre. Vive en lo más alto de los cerros. Tiene la talla de un niño de ocho años, plumaje blanco, pico larguísimo. ¿Será fantasma del **Wákiam**? (Harpía).

Tsegatik

Golondrina monstruosa de los mitos. ¿El Naylamp de las creencias mochicas?

Pagki

Es la serpiente anaconda. Fuera de su realidad zoológica se merece todo el respeto de los viejos y se le reviste de caracteres mágicos. Vive con **Tsugki** en lo más profundo de las pozas del río, sobre todo en las partes en que hay pongos. Su cola produce remolinos y moyunas peligrosas y por eso, al pasar por ellos se guarda silencio para no despertarlo. Cuando sale a la tierra le acompañan torbellinos de viento huracanado. La figura de **Pagki** es la preferida por los **Ajutap** junto con la del jaguar, para sus apariciones más impresionantes.

Búkea

Mono negro de grandes colmillos afilados. Su comida predilecta es el **Kuji** o **kinkajú**. No hay que confundirlo con el pedipalpo (parecido a las arañas aunque con patas muy largas) de pequeño tamaño que se encuentra a veces en los rincones oscuros y que lleva su mismo nombre.

Pakió

Animal grande, como huangano gigantesco o como un jaguar grande. Se presenta en visión cuando se toma **baikúa** o **toé**. Su gritar es como el de la huangana y su visión anuncia guerras.

Kuchikchina

Animal que ahora no existe y que, según la leyenda de los **Taketaí** o piedras oscilantes, era una especie de chanco grande. Al cuidado del **kuchikchiná** vivía el **Kúshimpip**.

Kúshimpip

Este y el anterior pudieran ser la memoria desfigurada y amplificada de una fauna conocida por los antepasados cuaternarios de los aguarunas y desaparecida por los cambios climáticos ocurridos en aquella época. El **Kúshimpip** tenía una figura parecida -aunque mucho más grande- a la del actual Coatí.

Yakiya Atashu

La Gallinita de Dios, sólo sobrenatural por su origen.

Enviada del cielo (¿por **Apajuí**?) para que la cuidemos. Si así no se hace se recibirá castigo. Pertenece al **Tagku** o conjunto de animales domésticos.

Junto a estos seres podríamos colocar a animales como los de ahora, pero de tamaño anormalmente grande y que actualmente existen. Aunque bien podrían ser también producto de la imaginación de los cazadores... Así el **Yawá-Chayú** (oso-jaguar), **Aénts Paki** (jabalí-gente) etc., etc.

Los animales existentes "perceptivos" o agoreros son multitud; podríamos enumerar entre otros los siguientes:

El **Japa** o venado. **Churuf** (lechuga negra de pico rojo). Junto a ella **Shuutín** y **Pumpuk** ambos lechuga y búho respectivamente. **Bikua**, el "Serafin de platanar" que nos maldice. Su cráneo se utiliza para efectuar maleficios. **Jempe** el Picaflor. Su augurio es muy temido. Si se cruza en el camino durante una expedi-

ción bélica anuncia fracaso y muerte y su presencia es suficiente como para desistir de la misma. **Uvimpip**, ave que avisa a las mujeres de que se van a quedar viudas cantando "**wempiá wempiá**" desde el tronco de un árbol añoso. **Kaja dapi**, lagartito árido que se ve en sueños y cae del cielo. Untuju la garza plumiza etc., etc., etc.

VENTANAS DE COMUNICACION CON EL TRANSMUNDO

La concepción jíbara del cosmos nos trae el recuerdo del conocido mito platónico de la caverna. Detrás de nuestro mundo visible existe otro mundo, más real si cabe (un transmundo, el "mundo escondido" de que nos habla M. Harner), en el que se halla la explicación última de las cosas que ocurren en éste. En él, ocurren cosas y existen seres sobrenaturales que están entrando y saliendo continuamente en el nuestro y desde allí se manipulan los hilos que juegan con la vida y la muerte de los humanos.

Afortunadamente para el Jíbaro, existen ciertas ventanas o accesos que permiten llegar a ese mundo y, en cierta medida, utilizarlo para vivir mejor. Veremos algunas de esas ventanas:

Los Alucinógenos

Con su consumo se provoca y procura la comunicación con las entidades sobrenaturales. Esos alucinógenos comunes a todo el mundo amazónico son los siguientes:

El Datem

Es la bebida que se obtiene por cocción del tallo leñoso de un bejuco: *Banisteriopsis caapi* (Spruce). Esta especie contiene entre otros alcaloides: banisterina (C₁₃ H₁₂ ON₂) y seguramente otros del tipo de la mescalina.

Yaji

Es otra Malpigiácea; *Banisteriopsis caberae*. Ciertos autores la confunden con la anterior; pero a diferencia de ella, aquí se emplea la hoja de su forma arbustiva. Su análisis revela: armalina, armina, B-tetrahidroirmina y seguramente N Dimetil-triptamina.

Baikúa

El nombre sirve para designar tres especies diferentes, todas del género *Datura*: **Bikut** (*D. graveolens*) de flor color morado; **Mama-báikua** (*Brugmansia* sp.) de color blanco y **Shiwáj Baikua** (*Datura sanguinea*) de flor color rojo. Todas reciben también el nombre loretano de **Toé**. Contiene el alucinógeno más fuerte en el jugo obtenido exprimiendo sus tallos carnosos.

Tsáag

Tabaco (*Nicotina tabacum*). Su extracto, obtenido por masticación e insalivación de sus hojas se ingiere fumándolo e instilándolo por la nariz.

Sueños y Augurios

Como en tantos otros grupos humanos "primitivos" (y aún no tan primitivos...) los sueños son considerados por los aguarunas como medio privilegiado de comunicación con el más allá. "Subir al **ayamtai**" (ir a dormir al monte en un tambito especial que allí se construye) es sinónimo de acudir a los seres sobrenaturales a fin de recibir un mensaje iluminador o un augurio que tranquilice. Estos mensajes solicitados o recibidos

espontáneamente sin haberlo querido, necesitan con frecuencia la interpretación por parte de un viejo sabedor que se encarga de ello como ya se explicará al tratar del "**kaja atiamu**" al tratar de la magia de guerra.

Soñar con jaguar, tigrillo, águila, **Pagki** es muy buen sueño. Soñar con **Ukukuí** la gran águila negra significa que se podrá matar al enemigo en la noche. Soñar con picadura de mosco previene del peligro de herirse con la propia arma. Si en el sueño **Kujancham** la zarigüeya mordió a un perro prenuncia traición preparada por un enemigo, con la **isula** (gran hormiga de picadura venenosa) anuncia dolores y sufrimiento en la vejez.

Otras veces los augurios los traerán los animales "fatidicos", de que hablamos antes, que ordinariamente anuncian peligros insospechados.

El augurio del **Jempe** o picaflor de que se habló allí puede conjurarse haciendo crujir los nudillos apretándolos contra las sienes y diciendo: ¡**Aanush Bakui!** ¿**tu wekaewa?** ¡Piernas flojas! ¿qué haces aquí? Y el picaflor avergonzado se marcha con su agüero.

La presencia de **Bitaik** (la hormiga) en la casa, anuncia que habrá orfandad. El canto de **Uvimpip**, la muerte del esposo. El halo de la luna, junto con el vuelo del guacamayo y el canto del búho: "tut, tut, tut.", anuncian el peligro de la propia muerte. Todos estos augurios pueden prevenirse con el conjuro apropiado.

Un mensaje benevolente e imperativo a la vez, es el de la misteriosa **gallinita de Apajuí**, bajada del cielo para que se la cuiden; si esto se descuida, **Apajuí** castigará.

Lugares y Tiempos con Significación Mágica

Ocasiones privilegiadas para los contactos son como en todas las culturas, lugares y tiempos especiales.

Lugares

Citaremos las cascadas o **tunas** donde se busca al **Ajútap**. El **Ayantai** o **jintá tepetai**, pequeño tambo ritual construido según un esquema fijo. Los **Tayus** o cavernas, los **wainch** o remolinos del río, domicilio del **Pagki**.

A diferencia de lo que ocurre en las culturas andinas, los cerros no parecen gozar de significación particular.

Tiempos

La hora de los conjuros es ritualmente, la de la caída del sol (**Tiusá akaewai**, para utilizar el nombre ceremonial de **Etsa** el sol). Es momento crítico la hora que precede al amanecer.

Las crisis vitales: nacimiento, adolescencia, matrimonio, muerte; con tales, no merecen especial atención. Aunque se les otorga la importancia individual que merecen, por su significado en la vida personal y familiar. Naturalmente, tampoco los ciclo agrícolas merecen atención especial, ya que, la cultura aguaruna es predominantemente de cazadores-recolectores. La misma fiesta del **Uyai** o **Uwí** la palmera pijuayo), que se celebraba hasta hace algún tiempo entre los Huambisas, no se ha conservado ni en la memoria de los Aguarunas.

Fenómenos Naturales de "Presencia".

La llovizna fina acompañada de sol, se atribuye a la presencia del **wakán** que sube a la altura. **Yusajlak**, (halo de la luna) es señal de alguien que va a morir. El **Pagki** o Arco Iris, es el camino del **iwanch** ("¡**Pagki wajaú, jakattajai!**"; "El **Pagki** se yergue, voy a morir".).

El **dase** (huracán) y los **wáinch** (remolinos), sean del agua o del viento, suelen acompañar la presencia del poderoso **Ajútap** que toma la forma del **Pagki**. El **pegamu** (temblor de tierra), cau-

sado, para los Aguarunas por **Apajui** (no por **Ijai**, como para los Shuara), tiene la significación de castigo o cólera trascendente. El **Payaj** (relámpago lejano), es presencia del poder de **Ajútap**. El trueno (**ipamát**), se considera anuncio de guerra, pues lo originan los **Ajútap** que como buenos "muntas" jíbaros, sentados en rueda discuten acaloradamente como los dioses homéricos, en favor de sus respectivos descendientes y protegidos. Aquellos por quienes los **Ajútap** truenen más fuerte serán los que venzan en la batalla.

"El tronar en favor de nuestros enemigos no fue mucho ...
¿Acaso el que sonó tanto, y en favor nuestro, no va a ayudarnos?".

La Vía Láctea en la altura del cielo puede prenunciar males; por eso no se la debe mirar. Es el camino del **Iwanch** y su visión puede hacernos morir. En cambio la venida de la luna llena es acogida siempre con júbilo, sobre todo por los niños: ¡**nantu také**, **nantu také!** ... gritan alborozados. Es el momento que hay que aprovechar para jalar a los niños suavemente de los miembros para que crezcan bien y desarrollen rápido.

Mediaciones y Posesiones

Comenzando por las mediaciones personales, lo primero que hay que notar es que, en la cultura jíbara no existe nada parecido a un sacerdocio. Ni el mismo **Iwishin**, o shamán, es un especialista a tiempo completo de lo sobrenatural. Todo adulto con experiencia bélica, y naturalmente, **waimaku** (vidente), puede acercarse al transmundo buscando participación en sus poderes para instrumentalizarlos en provecho propio y en el de su grupo. Aun las mujeres y los niños pueden practicar determinadas acciones mágicas tales como los **anen**.

Una mediación relevante en el trasiego de las fuerzas mágicas (dejando de lado ahora al **Pamuk** y a la **Ujaja**; maestros de

ceremonia y de coro en la fiesta de las cabezas reducidas) podemos encontrarla ahora en las siguientes categorías de personas:

El Iwishin

Es el médico chupador que tiene el poder de "ver" las enfermedades causadas por una magia enemiga, detectar a su culpable, y extraerlas chupando los miembros del enfermo. Este poder se lo debe al **Juwak** materialización de la **tsentsak** o poder mágico. La visión la obtiene con la bebida de alucinógenos, ayudándose también con el jugo de tabaco y con el abanico ritual de **shasaj**.

El Tunchi.

Es el **Iwishin** que emplea su poder para causar mal. Es llamado también **Wawek**.

En ocasiones este **wawek** puede serlo de manera inconsciente y causar mal sin quererlo. Entonces un **Iwishin** profesional tiene que curarlo y obligarle a botar el **juwak**. A veces de manera dolorosa y aun peligrosa para su vida. También los **iwishin** han pasado en los tiempos recientes, a dar certificados para exculpar a aquellos a quienes se tiene por brujos. No ha llegado a mi conocimiento de mujeres que puedan ser **Iwishin** o **Tunchi**.

Los waimaku.

Waimaku es el hombre que ha visto **Ajútap** -enseguida explicaremos lo que es esto- y ha recibido de él poder e invulnerabilidad. En principio todo **Iwishin** es **waimaku**; pero no viceversa.

Para obtener esta visión mágica hay que tomar alucinógenos (el **datém** principalmente) y subir a la cascada o **Tuna** con el **páyaj** y el **itchimpach**. Allí se invoca la visión con cantos especiales. Otras veces se sube al **ayamtai** (dormir en el camino) después de tomar **datém**, **baikua** o tabaco. Embriagados con ellos se espera que la visión se presente en sueños.

Existe una ceremonia especial de toma colectiva de alucinógenos por parte de los muchachos a fin de obtener esta visión. Otras veces se la invoca de forma individual bajo la dirección del propio padre presumiblemente también **waimaku**. Las muchachas, a su vez, tienen una iniciación parecida a cargo de su madre o abuela; pero no se espera que vean a **Ajútap**. Sin embargo existen auténticas mujeres **waimaku**. De **Nugkaim**, la esposa de **Sanchium** (un campeón jefe de los aguarunas del río Chiria-co) dicen todavía los viejos: "Era como soldado..."

El que ha visto no puede contar, así no más, su visión. Si lo hace, perderá el poder del **Ajútap**.

Bikut

Recibe este nombre el que, a fuerza de tomar **datém** y **baikoa**, queda para siempre en un estado de perpetua visión o alucinación, "queda como loco", "hay que tenerle controlado".

El Pasuk

Un interesante caso de mediación involuntaria es el de la posesión por el **Pasuk**. A veces este espíritu, que al parecer reside en ciertas plantas como la del **balkua**, entra repentinamente en un sujeto y este comienza a hacer predicciones con un canto que tiene melodía especial.

Ujuím

Es la persona que ha recibido, como un don especial, la suerte para la caza. Esta suerte se invoca con los **anen** o conjuros correspondientes.

El Simbankau

Es la contraparte del **Ujuim**. Se trata de la persona que quedó afectada por la acción maligna de un **besejamau** o **shimpankamu** (saladera diríamos en castellano) y nunca podrá ser buen cazador. El **shimpankamu** o **besejemau** sobreviene por haber faltado a alguno de los tabúes de la caza, por un mal sueño o por mala voluntad, acompañada de la correspondiente acción mágica por parte de un competidor o enemigo.

Objetos Portadores de Energía Mágica

Entre los objetos cargados de energía del transmundo, existen los de origen natural y los hechizos, fabricados por el hombre. Entre los primeros están:

Nabúj

Es una piedra, (los dos que yo he visto eran guijarros de pórfido rojo rodado), talismán de caza, pesca y guerra. El lleva a donde hay presas o da fuerza en el combate. Se encuentra haciendo un **ánen**. Se guarda bien envuelto cerca de la casa. Hay **nabúj** especial para caza, pesca, perro, etc. En el nido del **uyuyu** (abejorro), se encuentran piedrecillas que lo llevan a la comida, es su **nabúj**, dicen. Otro nombre que recibe el **nabúj** es **yuká** o **nantá**; talismán de chacra para la mujer. Lo descubre en sueños, cuando se aparece el **sukuyá** y dice dónde está la piedra. Cantando se encuentra la piedrecita roja. Sumergida en un recipiente con agua, junto con las semillas del mani o del **tsaním** (esquejes de yuca) que se va a sembrar, asegura mayor fertilidad a la tierra. Cuando se lo encuentra se le tiene bien envuelto, enterrado en la chacra. Lo transmite la mujer a su hija predilecta o a su nietecita, junto con las instrucciones para el cultivo.

Otro tipo de **nantá**, lo encuentran las mujeres escondido en el estómago de **pammau**, **yantana**, **jappa** (la piedra "bezar", conocida en los siglos XVII y XVIII). Cuando, junto al **nantá** escondido en la chacra, al pie de un árbol se encuentra pelo cortado, es señal de que alguien puede morir. Con la caída del rayo aparece también **nantá** en el sitio en que cayó. A veces se desentierra y es como oro; pero el tocarlo puede hacer morir.

Juwak

Es una sustancia, también portadora de energía, de la que hablamos al tratar del **iwishin**. Con ella se embeben las **tsentsak** o flechas mágicas invisibles, que emplea el brujo para dañar o curar.

Los vegetales cargados de fuerza mágica son numerosos. Citaremos al **píjipíj** (*Cyperus* sp.). Simplemente tocándolo se ena-

mora a una mujer, se ven sueños, con el se puede provocar la lluvia, etc., etc.

Al reino animal pertenecen:

La Bisha

Adorno y protección mágica para la mujer. A veces es el hueso hioides del cotomono, otras, el otolito de un pez o piedras que se hallan debajo de la rádula del caracol. Se cuelga entre las semillas del collar de semillas o **datém**.

Bikua

El cráneo del mismo, convertido en silbato, puede matar al hacerlo sonar en la casa de un enemigo.

Pijún

Flauta de dos orificios fabricados con el tarso de un jaguar. Tiene fuerza mágica para rechazar a un enemigo que ataca la casa modulando con ella un tema especial.

Con estos dos últimos objetos hemos entrado ya en el campo de los instrumentos mágicos fabricados artificialmente. Otros son:

Páyag

Bastón ritual para evocar al **Ajútap** hecho con una vara rec-ta de madera de Shuwia, (Pouruna tessmanii). Se adorna recor-tando su corteza en ciertos lugares con determinados esquemas geométricos. Los espacios así descortezados se exponen al humo de la resina de copal que los ennegrece y que, al despojar el **páyag** de toda la corteza restante, destacan en negro sobre el fondo blanco de la madera.

En los mitos son descritos entre otros los **páyag** de **Ajútap**, **Etsa**, etc. Los temas utilizados en la decoración de los mismos se emplean con frecuencia para adornar toda una serie de objetos; los peines, en la pintura facial, etc. También se suponen revestidos de fuerza mágica muchos objetos de uso común que han estado en contacto con el propio cuerpo: el peine que ha estado en contacto con los propios cabellos, los trozos de vasija (**jákach**) y, por supuesto, toda la parafernalia

empleada en las ceremonias mágicas. También son mágicos los ornamentos de fiesta, sobre todo las pinturas faciales que reproducen determinados esquemas geométricos y que significan, y producen, la belleza, la fuerza, la voluntad de concordia, etcétera, etc.

Acciones Mágicas: Maldiciones y Conjuros

Las acciones mágicas varían en una amplia gama, que va desde las estilizaciones de un gesto, un monosilabo, hasta las complicadas ceremonias que enumeraremos brevemente al tratar del ritual propiamente dicho.

El Yumijmamau

Puede ser maldición o bendición. El **Usukiamu** y el **Kusui-mamau** son como ratificaciones que fortalecen al **yumijmamau**; el primero escupiendo enfáticamente, el segundo con la fórmula: ¡**kusuí!**.

Fórmulas de magia verbal o conjuro son los bellísimos **Anen** a los que habrá que dedicar un capítulo entero por su variedad, originalidad e increíble fuerza lírica. El **ánen** es un canto entonado al caer el sol, acompañado o no por la toma de tabaco. En ellos, lo que se transmite no es -o no es principalmente- un deseo imperativo, sino la fuerza del cariño y del sentimiento que parecen querer proyectarse, para provocar en el otro, como por resonancia, la misma vibración. Pero, el nombre de **ánen** se aplica también por extensión a múltiples formas de conjuro, siempre cantando, para obtener efectos beneficiosos en favor de la persona que los hace.

Capítulo aparte lo forman los conjuros abreviados, hechos ocasionalmente para rechazar una molestia o anular un mal presagio: -¡**Kusuí; yutujaipa!**- decimos a la lluvia inoportuna. -¡**Tan-ti-ti-ti!** ¡**Iwanch jita akijuame!**- decimos a la hormiga **katsaip**, de cruel mordedura, cuando sus columnas, negras y

agresivas, se nos cruzan en el camino. Con estas palabras avergonzamos a los causantes de la molestia para que, apartándose, nos dejen tranquilos.

Abstenciones y Tabúes

Son como una forma negativa de la magia que, en vez de proyectar una fuerza para destruir un mal o conseguir un deseo, zapa el terreno, la base en que podría apoyarse una fuerza maligna, así la anula de antemano antes que ataque. Estas fuerzas malignas e invisibles pululan por todas partes en el mundo jíbaro y ni siquiera el que les dio origen se da cuenta de su existencia. Ejemplo de estas fuerzas son:

El **besemamu**, que hace gemir y llorar en sueños a los perros y malogra su habilidad de cazadores.

El **tsuapú**, enfermedad causada, en su hijito de corta edad, por el padre que cohabita con otra mujer que no es la legítima.

El **napú**, mal de ojo que se causa sin querer por personas que fueron brujeadas durante su infancia. Por el miedo al **tsuapú** no dejan a cualquiera tocar al niño que acaba de nacer; ni siquiera que lo miren. Por eso, después del parto, se tiene a la madre separada de la vista de ciertas personas, sobre todo de mujeres ajenas a la familia.

El **usupaju**, (equivalente al **chucaque** de los campesinos piuranos), se reputa como el resultado de una frustración o deseo muy vehemente, que no se pudo satisfacer. Estas y otras fuerzas mágicas (como el **Ebesek**) pueden actuar sobre determinadas personas que se han puesto en contacto con el mundo escondido, y sobre los objetos que hemos manipulado o trabajado mucho, transfiriéndoles así nuestra propia fuerza.

La lista de las abstenciones, que suelen estar asociadas a periodos de crisis vital, sería interminable:

El niño no podrá comer los pajaritos que mató en la primera caza con cerbatana. La niña pequeña no jugará con los vilanos del árbol **muntsumunts** porque no desarrollaría sus pechos. La mujer encinta no come la **patarashca** con intestinos de animal, ni el pez **jutuí**, ni **ronsoco**, ni **tsukagka**, ni **chuwi** de cola amarilla. El padre, mientras su hijo es lactante, no comerá el fruto de la piña, ni la carne del **tsukagka**. El **iwishin** no puede comer carne de res ni productos lácteos. El guerrero que ha matado, no podrá tomar sus alimentos con sus propias manos; un anciano experimentado habrá de darle la comida (**usui-mamu**) y deberá además abstenerse de toda una serie de manjares y de cohabitar con su mujer. El **Magkajtin**, que está preparando la celebración de la fiesta de las cabezas reducidas, no podrá bañarse, ni cohabitar con su mujer, ni utilizar sus adornos personales y la pintura corporal, mientras no celebre la ceremonia del **sumáktinum**.

La construcción de ciertas estructuras u objetos (la casa, la canoa, es escudo de guerra, el mismo **chimpui**), están sujetos a abstenciones para asegurar su duración. Por eso, la nueva casa no podrá habitarse durante los primeros días, ni cocinar en ella durante ese periodo, carne de armadillo.

También los animales domésticos están sujetos a tabúes. El perro no puede comer **sachapapa** ni zapote, porque lo podría matar el sajino. La gallina no puede tomar de lo que caza el perro. En las casas nativas se ve a veces, en el lugar donde se bota el agua para lavarse las manos después de comer, un pequeño cerco de astillas de caña brava, para que la gallina no pueda beber de aquella agua, pues esta pudiera contener pequeñas partículas de carne. A la perra que está amamantando a sus cachorros, no le permiten comer ni **zúngaro**, ni motelo, ni lagarto, etcétera.

Celebraciones Mágicas

En la cultura aguaruna, es determinante el sexo de las personas que ejecutan las acciones mágicas. El sexo del oficiante debe coincidir (sintonizar) con el de la fuerza u objeto que se trata de conjurar. Por esta razón, los conjuros de chacra, los realiza la mujer, en cambio el hombre, se encarga de los que se refieren a la caza. Este mismo principio, es el ordenador de la división del trabajo. Jamás el hombre se ocupará de la alfarería, ya que **duwe**, el barro, fue la mujer de **Nantu**. Por el contrario, el tejido es actividad varonil, ya que **Etsa**, el que enseñó su técnica a los jíbaros, era varón.

Aunque en determinadas ceremonias suele actuar un guía o **Pamuk**, para asegurar su correcta ejecución, (**Pamuk** si es varón, **Ujaja** si es mujer), en general sus normas no son fijas ni estereotipadas, quedando así amplio margen a la iniciativa personal. Este individualismo que aborrece lo gregario, es otra de las constantes de la cultura jíbara. Este "yo hago las cosas a mi modo" queda bien reflejado en los cantos, que aún en los casos en que se acercan a lo coral, llegan a lo más a un "fabordó" o a la armonía, no buscada, de un "canon". Cada uno canta su propia letra, "porque ¿cómo podrían ellos cantar la misma cosa, si unos están alegres y otros tristes?", así explicaba el hecho un informante.

Una tercera característica, de lo que podríamos llamar de alguna manera liturgia jíbara, es la que nos parecería a nosotros falta de formalidad; la casi carencia de sentido de lo sacro. Durante la curación a cargo del **iwishin**, aún en la misma fiesta de las cabezas reducidas, el elemento "gamberrada" no suele faltar. En las apariciones del **Ajútap**, el vidente tiene que interrumpir sus palabras en forma que, a nosotros nos parecería irrespetuosa. El Aguaruna libérrimo, anárquico, no compartimenta, como hacen los occidentales, sus entradas a lo sacro a tiempos separados del habitual ritmo de su vida. Sumergido habitualmente en un mundo mágico, se desenvuelve en él con la misma naturalidad con que ejecuta todas las acciones de la vida diaria.

Las celebraciones rituales no son en esta cultura demasiado abundantes. Los Aguarunas ni siquiera celebran ya, si es que la han celebrado alguna vez, la fiesta del **Pijuayo (Uyai, Uwi)**, como sus paisanos los Shuara, cuya fiesta estaba sujeta a la periodicidad estacional de su florecimiento. No se conoce ninguna especie de calendario celebratorio (2). Se celebran simplemente cuando son necesarias; una nota más del pragmatismo aguaruna. Como tales celebraciones podríamos señalar las siguientes:

Individuales: subida al **Ayamtai**, ida a la **tuna**, toma del **dátem**, tabaco y **baikua**. Colectivas: toma colectiva del **dátem** para adolescentes, curaciones del **iwishin**, fiesta del **Ujajmamu** o **Tsantsa**.

Para completar esta presentación general del mundo espiritualista aguaruna, cabe decir algo sobre los objetos ceremoniales (**paraphernalia**), las bebidas y los alimentos mágicos.

Objetos Ceremoniales

Aunque en escala muy elemental, en las ceremonias mágicas, suelen emplearse algunos objetos especialmente diseñados para ellas. Entrarían aquí el **Payág** o bastón de **Shuwiya**, ornamentado con su curioso procedimiento de estarcido, el **Shashai**, o abanico de las hojas del mismo nombre, empleado por el **iwish**. El **Wampatchiji**, especie de bolsa de costado, tejida de chambira y de dimensiones distintas al verdadero **Wampach**, y el **datip**, para el zumo de tabaco, que se llevan al **Ayamtai**.

-
- (2) Resulta interesante notar que, al irse haciendo los aguarunas, más gregarios y reunirse en caseríos, van apareciendo y tomando fuerza las celebraciones de calendario. En esto han influenciado a la par las escuelas, los misioneros y el ambiente general creado por los colonos.

Como recipientes de valor mágico se emplean preferentemente, el **Jakach** o fragmento de olla común rota, que parece tener una significación especial.

Estos enseres no se emplean para crear o acrecentar un aura de solemnidad o de lo sacro, o para realzar la figura del oficiante. Lo que interesa es la eficacia (de nuevo el pragmatismo jíbaro), que permita fluir, podríamos decir, la energía mágica o que asegure contra las fuerzas maléficas, adversas. Mientras interesan los adornos personales de los asistentes a las grandes ceremonias colectivas (la de la **tsantsa**, por ejemplo), el **magkagtin** o protagonista no se adorna de manera especial. El ornato de los maestros de ceremonia (**Ujaja** y **Pamuk**), no se distingue en nada de los del resto de los concurrentes. De paso, notaremos que el varón se precia más del adorno personal, tanto o más que la misma mujer.

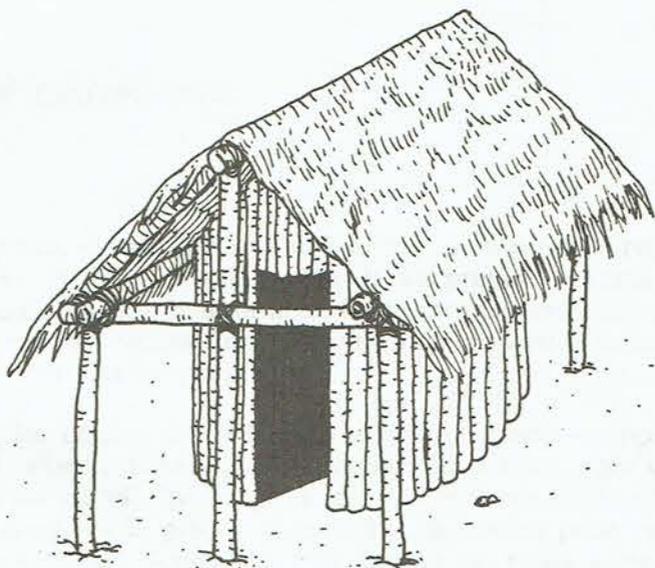
En la guerra, actividad rodeada de prolegómenos y secuencias mágicas, el atuendo es estrictamente funcional en el sentido de facilitar los movimientos (**sumpich**), servir de identificación entre los componentes del mismo grupo (pintura de sua) y amedrentar al enemigo, acrecentando de paso la propia fuerza mágica.

Bebidas y Alimentos Mágicos

Hablamos ya, de los alucinógenos. Quedan los afrodisíacos: la **mushpa**, que mezclan disimuladamente con la pintura facial, para atraer a sí el amor de una mujer sin que ella lo sospeche. Los excitantes sexuales, para excitar el ardor carnal (por ejemplo, la bebida mezclada con raspaduras del hueso penial del **Kushi**), pertenecen a la misma categoría.

Tienen también, el valor de alimento mágico, la carne del chancho sacrificado ritualmente para la fiesta de la **tsantsa** y el masato que se tomaba en la misma ocasión, preparado con yuca, no cocinada, sino asada, y que se conoce con el nombre de **Sankuch**.

Aunque no parece haberse practicado siempre, informantes ancianos declaran haber escuchado de los antiguos que, a veces, durante la fiesta de la **Tsantsa**, se cortaba y consumía ceremonialmente un pequeñísimo fragmento de la piel de la cabeza de la víctima. Esta costumbre, de la que también nos habla Karsten, parece haber sido resto de una antigua ceremonia canibalesca heredada o copiada de una cultura ajena mucho más arcaica. Quizá de aquellos **Iwws** antropófagos de que nos hablan las antiguas leyendas aguarunas.



Ayamtai. Chozas rituales para los sueños augúricos.

II. LA MAGIA DEL ANEN

EL CONJURO DEL ANEN

El **ánen**, es una fórmula mágica que se canta o se recita. Lo específico en él es la proyección de los propios sentimientos y recuerdos, teñidos de añoranza, hacia otra persona. Así se consigue provocar en ella una resonancia afectiva en beneficio propio o en el de una tercera persona.

En los cantos del **Iwishin** –médico chupador– comprobaremos el esfuerzo para la concentración del pensamiento y la volición ("¡wi wi wi!, "¡yo yo yo!"), para obtener un efecto deseado. En el **ánen**, es la propia sensibilidad la que se pone en juego "condensándola", –como en una especie de rayos laser,– para proyectarla sobre otro, haciendo que este recuerde, añore, perdone, cambie, se someta amorosamente, etc. (**jika-jikamat!**, ¡con cariño!).

El vocablo **ánen**, se emplea también para designar todo tipo de conjuros, pero su significado específico es el de la magia del sentimiento.

La gama de situaciones afectivas que abarcan los **ánen**, es rica y variada, como la vida misma y se extiende a todas las edades, sexos, y tipos de "status" social. Sin la pretensión de ser exhaustivos, enumeraremos lo principal de su temática:

Niños: asegurar el amor de sus padres, evitar un castigo.

Muchachos y muchachas: conservar una amistad, conseguir un nuevo amor, reconciliación, atraer la atención de la persona a quien se desea, apartar de sí un amor que se considere embarazoso.

Esposos y esposas: asegurar el recuerdo del cónyuge ausente, calmar la cólera del mismo, deshacer una calumnia, sosegar los celos, obtener el perdón de una falta, restaurar un amor que se debilita, desviar las sospechas del esposo ofendido, etc.

Padres: asegurar el recuerdo del hijo ausente y olvidadizo, componer la estabilidad del matrimonio de un hijo versátil.

Viudos: conjurar el **wakán** o espíritu del cónyuge difunto.

La hora más apropiada para practicar el **ánen**, es la del crepúsculo, cuando comienza a ocultarse el sol descendiendo en el horizonte (**Etsa** o **Tíus** (1) **akáemauchinum**, cuando el sol está "cayendito"...). Es para el Jíbaro, la hora de la melancolía, la de la dulce añoranza, en la que también se llora a los seres queridos que han muerto.

-
- (1) No creemos que este segundo nombre del sol, sea una degradación de nuestra palabra "Dios", como nos dijo uno de nuestros informantes de la actual generación de jóvenes. Sospechamos, por referencia de los "viejos", los únicos que actualmente lo conocen, que se trata de un nombre ceremonial del sol astronómico y que pertenece a un estrato tradicional más antiguo que el de **Etsa**, el de los mitos culturales relacionados con los **Iwa**. De toda forma, el interrogante queda planteado.

Para hacer este conjuro de forma más eficaz, "... se dieta (se guarda abstinencia ritual) durante tres días. Otro día sin carne ni dulce. Al otro día se puede tomar chapo frío. Se absorbe tabaco y se canta toda la tarde. Se escupe el tabaco hacia donde está la persona ausente. Pasados dos días esa persona lo echa de menos y llora de añoranza!".

En otras ocasiones sin embargo, se omiten estos preliminares y el conjuro se hace en forma mucho más sencilla, cantándolo simplemente al ponerse el sol.

La letra de estos conjuros, dentro de ciertos moldes tradicionales, deja un cierto margen para la improvisación. La música en cambio, se ajusta siempre a parámetros tonales que hacen al **ánen** perfectamente distinguible de los cantos que no lo son.

Este tipo de conjuros los puede practicar cualquier persona (hombres, mujeres, niños). De su enseñanza se ocupan los padres, abuelos o algún anciano sabedor. En la misma ocasión se imparten instrucciones éticas y se inculcan los valores tradicionales. Como veremos en la relación siguiente, esa enseñanza constituye un verdadero "discurso al inconsciente":

"Cuando mi hermano tenía 18 años y yo tenía 16, mi papá nos llevó al monte a soñar. Enviándonos, fuimos dos días a cazar a la selva. De regreso, mi viejo nos tuvo dos días sin comer, dándonos sólo con su mano un poquito de yuca (**usuímamu**). Esto no más comimos. Al tercer día fuimos al monte a hacer el **ayámtai** (tambo o dormitorio ritual). Nosotros trabajábamos, pero era mi viejo el que nos decía cómo teníamos que hacer. Hecho el **ayámtai**, preparamos con tabaco cigarros bien hechos; catorce preparé y catorce también mi hermano. De estos cuatro y cuatro que eran ocho, dejamos aparte.

Así fuimos al monte a dormir. En el **wanpachji** llevábamos el **natip**, cinco hojas de tabaco verde y mi papá llevaba también caña de azúcar para curar el vómito. Así estábamos durmiendo en el **ayámtai**. Teníamos hecho alrededor un cerco como de dos metros, trajimos leña para el fuego y así estábamos. Para alumbrar, teníamos copal envuelto en hoja. Purgados, después de haber vomitado bien, mi viejo nos soplaba humo de tabaco.

También nos daba jugo de tabaco en la nariz. Bien sobada la hoja en el **natip**, con saliva, él mismo con su boca nos daba en la nariz. Así amanecemos bien borrachos soñando. Al caer el sol nos aconsejaba bien; cómo se puede vivir bien, cómo hay que tratar a la mujer, cómo hay que ayudar al suegro, cuidar a los hijos, todo nos explicaba bien.

El nos cantaba el **ánen**, después nos hacía repetir; tomando, tomando todo el día, nos hacía repetir. Así aprendimos bien. Hecho esto, volvimos a la casa. El viejo fumaba los cigarrillos que habíamos puesto aparte, él estaba bien borracho, nosotros no estábamos borrachos. Así aprendimos el **ánen** enseñados por mi papá".

También a las muchachas —entre los 10 y 14 años— se les enseña el **ánen**, acompañando la instrucción con la toma de tabaco. La enseñanza se hace en la chacra, bien en secreto y de la misma se encarga la mamá o en su defecto, la abuelita. Es la ocasión de dar consejos, enseñándoles cómo tienen que vivir, cómo hay que tratar al marido, cuidar de los hijos, hacer el trabajo de la chacra y cuidar de los animales de corral, que están al cuidado de la mujer. Es entonces también, cuando las abuelitas entregan a la nieta preferida, el **nataj** o piedra mágica de la chacra con el que lavarán las semillas que han de plantar, para que crezcan bien.

Al parecer, en el Santiago y entre los Huambisas, se celebraba también para las mujeres, una fiesta del tabaco **Tsaag nampeamu**. Esto se ha olvidado ya completamente. Entre los Aguarunas, no he podido encontrar rastros de la misma, pues debió perderse hace mucho tiempo. Como tantas otras cosas, ahora que las niñas van a las escuelas en número creciente, estos ritos, y la iniciación y consejos consiguientes tienden a desaparecer quizá con consecuencias irreparables.

Como se insinuó de alguna manera, el ámbito de los **ánen** no es únicamente (aunque sea el principal) el de los sentimientos humanos. También entran en el mismo la magia de la economía doméstica: la chacra, la cría de animales, la caza, la protección contra los peligros naturales (los pongos, las mordeduras de víboras), el adiestramiento de los perros, la educación

de los hijos y el control de los predadores. Pero todo ello a través de la proyección de los propios sentimientos. Aunque en el momento no tengo a mano ningún texto de conjuro para la pesca (al parecer son pocas las personas que los conocen), se sabe con certeza que existen. Hasta el frío y resbaladizo mundo en que impera **Tsúgki** (el genio de las aguas) es sensible a quien quiera persuadirlo: "**jika jikámat**", "con cariño".

El origen tradicional de los **ánen**, se explica en el mito de **Yúsa** que reproducimos a continuación.

LA QUE ERA COMO GUACAMAYO

En tiempos antiguos, un hombre marchó al bosque. Como era **apátmankau**, iba a cortar leña para sus dos mujeres. Una de éstas, como sabía un hechizo, cuando el marido estaba yendo con la otra, para quitárselo, imitaba al guacamayo, invocándolo con el conjuro:

-¡Regresa de tu camino, **Kaji!** estaba repitiendo -¡Regresa otra vez, **Kaji!** Cuando cortada la leña iba a regresar, regresándose quedó con la otra.

Cuando visitaba a la mujer:

-¡Convidado con las hojitas de la yuca tierna, probando sólo un poco, se regresa; **Kaji, kaji, kaji!**- estaba conjurando.

De nuevo intentaba ir a la otra mujer. Aquel **Kaji**, prendido a una planta de **ságku**, como guacamayo:

-¡De estar sentado en el **kutag** regresa! ¡**Kaji!**

-¿Porqué me sucederá tal cosa- decía.

Llegando donde la mujer, queriendo averiguar, sospechando, el hombre llegó a la chacra. Mirando, al apartar la mata de un gran **ságku**, oculta y prendida al brote tierno de su flor, la vio. Cantando como guacamayo repetía cualquier clase de hechizo.

El hombre se llenó de cólera contra la mujer.

-¿Por qué me hechiza?- decía -Por maldad me está haciendo esto, ¡la quemaré!

Hincando el machete en la hoja, ¡**tagkét!** para sacarla, le hizo salir al descubierto. Al quererla quemar, cuentan que voló a lo alto. Cuando se iba, posándose un poco donde se alzaba un árbol, el árbol se transformó en el que llaman **yusa patámkamú**.

El guacamayo **Yúsa** bajó para enseñar los conjuros. **Yusa** enseñó desde arriba. Así tenía hechizado al marido. Ahora **Káji** es quien avisa descubriendo lo que hace la gente. Desde la cabecera de la cama, como susurrando: -"Lo hizo, lo hizo, engaña.... es verdad, no es verdad...". Así dice, descubriendo a los que sacan la vuelta. Este **Káji** es como un gusano pequeño.

Duwik mum aents ikam wéu, nuwen jimájan, apátmamkau asa, jün tsupiktatus wetatman. Tikich nuwe, anenta yacha asa, aishi tikich nuweén wétai aishi sujímak, anentan yusa pachik dakumjau. Kaji, baga anuninuch, sagkúnum tsapuká awagkemas:

-Jintaág waketu ¡Kaje!. Wajattai: Jintáaj wáketu kahe.

Jiin tsupig jegatakamá, nuweén wakitki. Tikich nuweén pujau. Tikich núwenij taá:

-Namaj makichik ukatim, makichkiá apaá yuwa waketu: Kaje kaje, kaje wajattama.

Dutikam aishi atak wakitki. Ataktú tikich nuween wétakamá, nuu kaje awagkemas yusa ánin sagkunum:

-Kutajnum ekeémas wáketu, kaje!...

-¿Wágkanuk imá juniaja? - tusa.

Nuwe taámtai diistatus, anentainum, aishi ajajín jegantá, diikmá wagá egketu wainkau yusa anin shinak wajúkea imatú...

Aents nuwe senchi kajea:

-¿Wagka ujáame tusa, wainák auwá imá áikaja-tusa. jjiin apeátjai!

Ijújúg duka machit: ¡tagket! apeá takamá, awemau. Agkajun jinkiu.

Jii ekeemak nayaimpinum wegak tuwajame. Nunik wegak numí tikijuch wajamunum imachik ekemas nunikmatai nini "Yusa patamkamu" najaneawaju tuwajame.

Yusa iyaaju ujak anenta. Yusa ujakú yakí. Nunik aishi anentú pujau. Yamaik kaje aents náajatnu etsejak chaiknúm shinawai:

- Nantui...

Tsanui...dekasjai, dekáskéchui...

Atus wajawai ikagmaktin dekapéna. kaje baga ánnuch iká an-tuegu.

LOS ANEN DE LOS SENTIMIENTOS INTIMOS

(TEXTOS)

1.

Como la flor del **Tampúsh**
al sol que nace he de brillar.
No me dejará sola,
cual **Tsugki**, el que bucea,
no me abandonará.

2.

Como a **pigkui** sin estrenar
el muchacho me besa,
¡me encontró, me encontró!
Llévame, llévame en tu pecho.
Como a **pigkui** sin estrenar
el muchacho me besa.
Lo atraigo a mí, lo atraigo;
ya me besa.

3.

El poder de la **mushpa**
me poseyó.
¡Ahora me has de querer!
El sol, el sol cuando al cenit llegare,
amándome estarás; sufriendo por mi ausencia
allí estarás.
Tarde y mañana juntos
-Dame de tu manjar- vas ha decirme.
Ardiendo en mi deseo
despertarás al despuntar la aurora.

1.

Tampush yagkuntá asán
aju-ajumag etsanmajai.
Tsugkii buushmaj asan wika akupchataiyaitjai
yamá buushmag asan wika idaichataiyaitjai.

2.

Yamá pigkui asanu
datsa umputaichuitja igkujkam jujukta.
Datsa úmputaiyaitjai wika.
Yamá pigkui asanu epegtutai, ijuntutai úmputaiyaitjai.

3.

Yamai dekapjusia .
yamá buspai achikmamja.
Tius tius jegakui wakejukam pujawai.
Tu anentaim wajakia kashikmasam, tsawákum..
Wiku wikú matsakiá. Tu anaentaim tsawaikiá.

4.

¡Yo lo quiero!
yo soy cual la palmera **yaayu**. Mi semilla,
la que antes recogías,
rodando por la tierra has arrojado
y se alejó de ti.
Tu cólera conmigo ya olvidaste,
tu cólera conmigo ya olvidaste;
¿dejarás ya de suspirar por mí?
Si antes suspirabas, ya no sufras.
Ten este pensamiento:
del cielo te ha caído tu gallinita
¡cuidala a ésta!
Di que ya no me quieres. Como el del buitre
mi hechizo es poderoso.
Tu odio apartaré de mis espaldas.
Por mí nadie suspira. Ayer,
por mí tampoco suspiraban...
¡No quiero que así sientas de mí!
Gallinita del cielo para ti ha descendido
dala bien su comida,
has de cuidarla siempre con amor.
¡Poderosa es la voz de mi conjuro,
¡Poderosa es la voz de mi conjuro!
Mi espalda es altanera y desafía a todos
como la espalda del águila **Ukukuí**.

4.

Wikaya wikakaya.

Yayu aishmag asánua. Mina jigkaichijuna akakeka ajápamu.

Kaagkai kaagkai eketmauchinum nuwaj eketmauchinum.

Suwimaán etsagtinujai. Minak mayaijukaipa.

Wika mayaimchataiyaitjai mayatchamkum

Duka anentaimjaipa:

"Yakiya atashu iyaaju; nunu yujumak susata"

Tusa wait anenchataigkait.

¡Wika imanuitjai. wika imanuitjai!

Ukukui asanu, mina tuntupchijuigkia atsanmawaitjai.

5.

Mi cuñada paloma; cuando el sol va cayendo
descubriendo tu amor haz el conjuro.

"kurú kurú" arrullando si no tuvieses nuevas
de mí.

¡Ay de mí, ay de mí! ¡Mi niño!

Así te están diciendo: ¡repite con ahínco tu conjuro!

—A tu hijito ha mordido una serpiente;

¿se habrá curado acaso?— así estarán diciendo.

Si así te lo dijeran ¿qué podría yo hacer?

Repite con ahínco tu conjuro.

6.

Wichikuwata, wichikuwata:

Cantando: "**shamia shamia**"

tráeme noticias de mi mujer.

Ayúdame cuñada.

Cantando "**kuruá kuruá**",

tráeme noticias de mi mujer.

... Si se acuerda de mí

cuando se pone el sol.

¿Está bien mi marido?

él no andaba triste

cuando vivía aquí...

¡Marido, mi marido!

si has muerto en la epidemia

¿cómo podré vivir?

Si dicen que mi marido ha muerto,

¿cómo podré vivir?

5.

Saiju yapagma; Etsa betetegmag amesh dakumjuttusakia.
Wi kuwashkuish (?) pan jikakamat" kuruau kuruau
awatujia.

ijauchá jaucha! Mina uchijush tawa:

-¡Tu anentaim wajakiá!"

Amina uchijminak dapi esái; iwanjachu,

tuwinawai tusa ujutuinakuish

wisha wajukawainjaki.

Tusa anentaim wajakiá.

7.

Hechizado por **Yusa**

-(como en el mito primordial)-

Así dice mi hijo:

"Mañana, mañanita lejos me iré...

de árbol distinto quiero probar el fruto;

el árbol, nuestro árbol,

ya no tiene follaje para a su sombra descansar".

Yagkua (el lucero de la tarde)

allá en la lejanía parpadea

y así avisa a mi hijo:

"... De otro árbol el fruto probaré..."

-a mi hijito-

"¡Bajo el árbol sin hojas descansa!"

Así con su brillar está avisando.

Yo estaré repitiendo mi conjuro:

El camotito dulce, bien pelado

te están dando. ¡Tómalo ya y descansa!

Cual estrella que brilla estaré conjurando:

¡De un fruto malogrado estoy comiendo!

¿A dónde mi niño su fruto irá a buscar?

Su luz guiñando, el lucero te avisa:

"¡De otro árbol el fruto iré a comer!"

¿A dónde habrás de ir?

Camote dulcecito, el árbol sin follaje

te está ofreciendo. Recíbelo y descansa.

Así estoy repitiendo mi conjuro:

El camotito dulce bien pelado

convitando te ofrecen. Tómalo y descansa.

Como estrella que avisa parpadeando

conjurando estaré.

Yusá yusá uchi asanua:

"Kashí kashinig yajá yajá wegajai,
 tikich neje yuwatasana wegajai.
 Tusa nuna iin numi wentsamtínchinma
 ayantsánua ayantsanua"
 Tuke mina uchuchijnaka.
 Yagkua yagkua iyá iyá sharara.
 "Tikich numi neje yuwatjai -uchuchignaka-
 Numi wentsamtínchinma ayámsata!
 -shara shararaná- jutuk ekemtajai.
 Inchi yumitak yuminchi paka paka amasmatai;
 takusana ayamsana.
 Shara jutuuk utsuunmaya ekemtajai.

...Yaja numi juwatjai...
 ¿Itu? neje amina uchi ichigtasa?
 Iya iyá sharara...Tikich numi neje juwajai...
 Utusá wenawa? Inchi, yumin inchi
 numi wentsamtínchin ayamsanua.
 Untsuma ekeemtatajai. Inchi yumin paka amasmá
 takusnuwa, ayantsana. Shara shara untsuma ekemtajai.

8.

Si de ti me alejo, no me llores, no.
Si de ti me alejo, no me llores, no.
Sin motivo conmigo te enojaste.
Antes no te quise,
pero después, aunque mi amor añoras
con brusquedad te alejas.
Cuando el sol va bajando en su camino,
me estarás recordando, me estarás recordando.
¿Por qué, si te amo tanto habré de estar así?
¡Así es de poderoso mi conjuro!
Como paloma triste habrás de estar llorando
y después de alejarte, no volverás a mí.

9.

Así cantaba un "viejo" ensalmando a su mujer que vivía
lejos:

Frente por frente a ti
yo, **Kiunch**, me presento.
Yo vengo enamorado
enamorado vengo.
Aunque soy hombre en forma de **wakán**,
a tu lecho de esposa estoy viniendo.
No vengo alegre; lleno de tristeza
me acercaré a tu pecho.
Aunque lo hago en forma de **wakán**,
grande es mi sufrimiento,
pues no puedo olvidarte,
aunque de mí estés lejos.

Wi wemataish buuttsuk pujustá
 wi wemataish buuttsuk pujustá.
 Wainkamea imatam. Jauchá.
 Wika ántasjai yaunchuk.
 Ajum anentaimjatnaitak imanuitme,
 wii wegaknuk bashit ukukatjame.
 Etsa akaekuimpak senchi wajastatme.
 senchi wajastatme.
 Wika aneajame, tujash wajukatjaki?
 Paumak ajum búuttinuitkumpap
 imanuiyaitjai.

(Na makichik mun nuwa yajá pujutai anenta dakum jutai dakumjajai)

Kiuncha, aishmagtik, Kiuchá, aismagtik
 dakaya ekemsaya.
 Jikamjam jegajai, jikamjam jegajai. (bis)
 Senchigtuchu jegajai, wake besemag jegajai.
 Amina detsepchijmin wakanma jegakman
 aya anenkaitjai. Aya sakapáchtaiyaitjai
 iká asana imá anemtaimtaitjai.

10.

¡Tú eres! Tú, de espíritu maligno
tomaste forma. ¡Mi alma no te lleves!
Recordando los tiempos en que cuerpo has tenido,
sin duda has dicho así: "Iré a ver a mi esposa".
Ya no has de hablar así, ya no has de hablar así.
¡Tú eres! tú, de espíritu maligno
tomaste forma. Mi alma no te lleves.
Yo soy como la yema
adherida en el nudo del carrizo.
Así mi alma al cuerpo está adherida.
Recordando los tiempos en que cuerpo has tenido,
sin duda has dicho así: "Iré a ver a mi esposa".
Ya no has de hablar así, ya no has de hablar así.
En la lejanía piérdete para siempre.

11.

¡Ay dolor, ay dolor!...
El **Wichíkuat "puessá puessá"** me dice,
¡Ay dolor! ¡Sigue amándome recuérdame con pena!
no maltrates haciéndola sufrir
de Dios al avecita.
¡Ay dolor!, ¿por qué habrás de reprenderme?
¡Ay dolor!
La paloma: "**ujé ujé**" me dice.
¡Amame, ámame!
Cuando se pone el sol,
¡ámame, ámame a mí! ¡Ay dolor!
Dame tu corazón; vive llorando.

10.

Ameká ameká, ameká ameká
Iwanchí wemayume, iwanchi wemayume.
mina ya wakanjuna juwawa.
jujutkipa jujutkipa jujutkipa!
panta pujusaya: nuwana diutajai-tusaya.
Tuwa wekaechatia, tuwa wekaechatia.
Ameká ameká Iwanchi wemayume.
Wikaya wikaya wikaya (bis)
chigkaná nantujini punkanin wajajai.
Wakanij jujutkipa, wakanij jujutkipa
Amekaya Iwanchí wemayume. Panta pujusaya: nuwaná
diutajai.
Tusaya minachutik tuu wekaechatia tuwa wekaechatia.
Iwanchi wemayume, Iwanchi wemayume.
Wakanij jujutkipa, wakanij jujutkipa.
Wika anui, wika anui chigkaná nantujini
punkani wajajai, punkani wajaji.
Ameká ameká ameká ya, pantá pujusaya.
Nuwana diu tai. Tusaya minachutik.
Wakanij jujutkipa, wakanij jujutkipa
Tugikiní shimútpaktá.

11.

Jauchachá jauchachá!
Wichikuat wichikuat "pesa pesa" tujutia.
Jauchá: jikamata, anentainjata.
Apajui atashi najám antinkaipá.
Jauchá, ¿wagka imatjutme?
Jauchá jauchá. Yampits yampitsá
Ujé uje tujutia.
Jíka jikamtá, Etsa akaemauchinum
-jika jikamtá, jauchá.
Mina anetaij utsamá: buutu wajakiá.

12.

Hijito, hijito, hijito,
¡por qué me abandonaste!
Los pechos que son tuyos
aquí están
los pechos que tú amas...
¿por qué me abandonaste
tu manjar favorito aquí teniendo,
qué es del **Pasum**, comida?
Si tu predilección
siempre te aguarda suspirando;
¿por qué me abandonaste?
Recuérdame, recuérdame añorando.
recuérdame, recuérdame añorando.
"Donde mi mamá vive
allí podré estar bien".
Así pensarás mucho,
así pensarás mucho.
¿Mi mamá, estará bien
andando por allá?
¿Acaso estará enferma?
Añorándome mucho vas a estar;
por eso, suspirando,
suspirando regresa.
Recuérdame, recuérdame añorando,
recuérdame, recuérdame añorando.
Así estaré diciendo
cuando el sol va cayendo.

¡Uchuchi uchuchi, uchuchi uchuchi!
 ¿wagka ukugkimume, wagka ukugkimume?
 Ame muntsutaichijmek
 juwi juu awai juu awai juu awai
 Ame muntsutaijmek.
 ¿Wagka ukugkimume, wagka ukugkimume?
 Wiku wikum wajaakum pasuj yujumkauchin
 wiku wikummaukmesh.
 Tujashkam ¿jikam tuú wajaakum?
 Minai minai anentaimia, minai anentaimia.
 "¿Mina dukujuí pujúsruk?"
 juní pujutsuapamja.
 Tu anentaim awatujiá, tu anentaim awatikia.
 "¿Mina dukujush pegkej pujaimpash?".
 Juní wekaegaj jaai juní wekáetsujash.
 Tu anentaim wajakia nuniakum dakakaga,
 dakakagá awatikia.
 "Mina dukujush dakakagá wakitkikiá.
 Minai minai anenteimia, minai minai anentaimiá
 minai minai anentaimiá.
 Wika wika awatujia Tiusá akaemanumá.

13.

Como estás lejos, ya no me recuerdas
cuando el sol va cayendo.
¡Recuérdame, recuerda para amarme!.
-¿Estará bien mi mujercita?-dirás.
¡Andando por ahí recuérdame!

14.

No me vuelvas la espalda
de frente mírame...
¡Hermano, hermano, vuelve a hablar conmigo!.
Al hacer mi conjuro, cuando el sol va cayendo
si me sigues odiando, tu comida tranquilo
nunca podrás comer.
Piensa en mí, con cariño hermano, hermano;
pon achote en tu rostro. ¡Alégrate!
Yo lo digo, lo digo conjurando:
Seré cercano a tí, como el **wámpach**,
cual tu camisa misma, íntimo a tí seré.
¡Hermano, vuelve a conversar conmigo!.

13.

Yajá yajá anentaimtsuk
Tius akaekui jikamat anentaim.
"¿Nuwajúsh pujujtaimpash?"
Juníjikankantú anentaimja.

14.

Tuntupeam tuntupeam dijsaipa (ter)
Detsepeá detsepeá dijsakia (ter)
Tuntupeá dijsaipa, yatsuchijuá awátikia (bis)
Yatsuju yatsuju awatakum, yatsuchijuá awatikia,
yatsujuá yatsujuá awatakum.
Etsa akaemaununmá anentaimtsume.
Inantuá inantua wajakum yujumká yuwashmaunuma.
Minaig minaig anentaim wajakia (ter)
Yatsujuá yatsujuá wajakume.
Pisú ipakchiyá sháutu usumsakia. Wikaya wikaya.
Yatsuju wampachitajai (ter)
yatsujú kutugchitajai (ter)
Yatsujú, yatsujú jimajua awagatjai (bis)
Yatsuchijuá awatikia.

15.

Hermano; arrepentido vengo.

Hermano, hermano, dame el **wikum** de la amistad.

Así me pedirás perdón, hermano.

¿Te enojaste conmigo?

El fruto de la uvilla hace tiempo boté lejos de mí,

y saltando del agua, el **wampi** colorado

saltando, lo atrapó.

Hermano, hermano, ¿habrás visto al demonio
con tu mujer, cuando creías que me viste a mí?

16.

Compañero, ¿qué dices?

Como la zarigüeya no te rías...

¡Hermano, en paz bebamos el masato!

15.

¡Yatsumiá yatsumiá yatsumiá!

wait anennaim minajai,

¡Yatsumiá yatsumiá yatsumiá:

"Wikum susata" tusa chichamjutaitjai.

Yatsumia, ¿minaka ame suwijchigminak?

Yatsumia, yaunchuk ajapamiajai,

tugkinia shuwia kapaaku, jiinki

"supút" ipaya wainkamume,

dekas mina waitkamkum?

16.

Yakupi; ¿takumek?

Atsá atsá dushijtá kujancham aishmag asa.

Yatsujú; nijamanch shiij uwajmi, uwajmi.

17.

Yo soy como el **sha yapit**,
las aves más hermosas se posan sobre mí.
El **pisunchi** a bandadas en mis ramas reposa
Picando grano a grano me deshacen,
infundidos de mí hablan, devorándome están.
A mí no pueden calumniarme,
¿por qué mentiras me levantarán?
La acusación de lo que hicieron otras,
contra mí lanzan. Mas áquel que acusa
los caminos en torno de la chacra
de su mujer, mejor puede mirar.
A mí no pueden calumniarme.
Yo soy como el **sha yapit**
picando grano a grano, me quieren devorar.

18.

De lejos el jaguar
rugiendo: "**juca juca**" me amenaza.
¿Porqué has de estar con cólera?
Yo soy ave de altura...
Como el **Nayap** sobre el **sha yapit**
se ciernen sobre mí.
Yo soy como **antumáu chinchak**,
Tsemanchuk el macho
devorándome está.
El **Ukukuí** mis huesos despedaza;
posado en un gran árbol devorándome está.
No hables más contra mí, palabra mala.
Vive tranquilo, esposo, vive bien.

17.

Sha-yapit ajai. sha yapit ajai.
Pegkej pisha-pishaka wika tuwajtai yaitjai.
maki-makishkiá akasá wika yutaiyaitjai.
tsanuá tsanuá tamena mina tsanujuati.
tuwi tsanujmetatai? wi tsanugchawaitá.
Tikichiná tsanují mina tujutamnati.
Nuwemi tugkitkenia tegasam disia.
Mina tsanujchawaitá, mina tsanujchawaitá.
Sha-yapit ajai, maki makishkiá akasán
wika yusamiajai.

18.

Tugkinia yawá "juka juká" jujutjamkimume.
ámína suwijminak jujutjamkimume.
Dutikamutik suwijtú pujutaigka.
Nayap, sha-yapit asan tutayaitme.
Wikaya yakiya pishaka; antumau-chinchak wikitjai.
Semanchuk aishmagkun yutayaitjai.
ukukui amina ukujmin tukujmajmatai
numi muúnnum patasá yujamattame.
Aishi shiij pujusá; tutit wajatsuk shiij pujustá.

Esposo, esposo mío, esposo, esposo mío:
 recuérdame con pena, recuérdame con pena.
 Triste yo estoy, la pena me deshace,
 ¿por qué tan triste he de vivir?
 El sol, el sol se oculta en el ocaso;
 recuérdame con pena, penando vivirás.
 Mirando mis mejillas de capullo
 otra vez vas a hablarme.
 El sol se está ocultando, vuelve y mira
 donde tu esposa está.
 Lo dice mi conjuro, lo dice mi conjuro;
 estruja tus nudillos en señal de alegría:
 "**kiku kiku**" ya sueñan, apretando tus dedos
 los hiciste soñar.
 Ya quieres ir, brincando de alegría,
 donde tu mujercita aguardándote está.
 Mucho vas a quererla, mucho vas a quererla,
 Así estoy conjurando, así estoy conjurando
 sin rencor de tu parte amada viviré.
 Como animal mansito de mañana me acerco.
 Así estoy cojurando.
 De nuevo al encontrarme me alimentas,
 de nuevo, al encontrarme, bocado predilecto
 me darás de comer.
 -"Ya se acerca mi esposa, ya se acerca;
 aquella a quien saqué de su familia.

Aishjua aishjuá aishjuá aishjuá...
 Minaig minaig anentaimiá, minaig minaig anentaimiá.
 Jika jikamat wajauwaitjai, jika jikamat wajauwaitjai,
 jika jikamat wajataigká.
 Paanta jikamtayaitjai. Tiusá Tiusa nagkaiki...
 Jika jikamat minaigki, jika jikamat wajakiá.
 Pupun yapiuchinmakesh dijuá dijua awatikiá.
 Tiusá akaenumake.
 Pepejet ayampasma nuwaju pujamunumá.
 "Kikú kikú" wajakú
 nuwajú pujamunuma, tsekentú awantuntaa.
 Tu anentaimjafia, tu anentaimjakiá.
 Wikaya, wikaya, wikaya, wikaya.
 Wikunkaya ajutaya. Igkuá igkuáaku wikunkaya ajuntaya.
 -"Nuwaju minawai minawai; pataji yajuákiamianú,
 Nuwa minawai minawai, núuwa minawai minawai.
 Jauchá cha jauchachá. Pakanuma wegamiá.
 Nuwa minawai minawai; wikumká aaja susakia,
 wikumká aaja susakia...Juju tama.

Mi esposa ya regresa, ya regresa.
Se encontraba perdida en la espesura,
pero ya viene cerca".
-"Convidala con el mejor bocado".
Así estarás diciendo. Así lo quiero.
Animal que camina por la tierra yo no soy;
por la altura yo camino.
Con cólera no quiero que me traten.
Es en vano que digas: "Esta noche
contigo no estaré".
¡Contigo yo estaré, así lo quiero,
a ti estoy regresando, por ti amada
no seré maltratada con tu cólera.
Soy mujer de perdón. Así lo quiero.
Maltratada con cólera, no estoy.
De nuevo perdonada, al despuntar la aurora
regresaré.

20.

Yo lo digo, lo digo;
del cielo yo he caído. Yo solito me iré;
yo solito me iré, ¡ay mamacita!
A perecer iré, a perecer iré, a perecer iré.
Y cuando esto suceda, tú, entonces
tendrás pena por mí, tendrás pena por mí.
-"¿dónde está mi niño? ¿esta desgracia,
por qué habrá de ocurrir?"-
Esto nomás tendrás que estar diciendo;
esta pena tendrás.

Wikaya nugkáya yawa chuitajai,
yakig yakig wekaenaitjai (bis)
Wika kaká-kakakan, wika awajchataiyaitjai.
Wainkanus, wainkanus nuwaju tamena:
"an nuwenchauwaitá".
wika witajai: Wi ame nuwenaum.
Wi minajai minajai, wi minajai minajai.
Jiika kamá awatikia, jikamá jikamá awatikia.
Wikaya wikaya tsag tsagkuu nuwa asanu,
kakantá awachataiyaitjai.
Yamá tsag asanu, tsawag minajai.

20.

Wikaya , wikaya nayaimpinmaya iyaajai.
Wika jinki jinki jinkijai.
¡Dukuwauchitá, yai. amukmaunuma wetatjai,
wika nunikmataiya wika nunikmataiya
ame anentaimsame, ame anentaimsame!
"-¿Uchiná sha? ¿Wagka nunikjatatjai?"
Aya anentaim egkeattame.

21.

Como el monito **washi** que se acerca
amarrado a su cuerda,
conjuraré tu cólera.
Gallinita regalo de los cielos
me apellidan a mí.
-"Dale bien de comer"- todos te dicen.
Papá, mi papacito; en verdad tu hijo soy.
Jaguar podrá comerle, cuando ande por ahí
"comerá a tu muchacho"; así andarán diciendo;
lo tendrás que escuchar.
Y esto te pesará en el corazón.
Cuando esté en otro río, allí morando
llorarás mamacita, llorarás.
Mamacita, ¿porqué has de decir esto?
Ponlo en tu corazón mi mamacita;
aunque tú me aborrezcas yo te quiero.
Me llaman el hijito que del cielo ha caído.
¡Papá, papá!, ¡a mí nadie
me puede reprender,
porque tengo un conjuro poderoso!
Gallinita del cielo, gallina de **Apajui**,
del cielo yo he caído; así lo dicen.
De mi espaldita apartaré tu cólera.

21.

Jum jum jum...
Washi aishmag asanu chapikchin minakun.
suwijá etsánmawaija.
Nayaimpinmaya atashú iyakme, ame tutayaitjai.
-"Yujumák yujumak aya susamita" -wika tutayitjai.
Paan unumchinum: ¡apawá apawá!
-Uchina ¿aan wekaguna?,
yawa yuwáetati tamaun antukaintajtai.
Nuna anentain egketkame.
Wikaya wikaya tikich namaknuma wika wajajmatai,
wika wajantinitjai.
¡Buttinaitme, dukuwachi, buttinaitme...
dukuwachi ¿wagkanuk tiyaja titinaitme?.
Nunu anentai egkejtatme. ¡Dukuwachinú:
ame kajegtaminish, wika aneajame!
Uchiyá uchiya nayaimpinmaya iyaaaju tutayaitajai.
¡Apawa apawá!: kakam chichataigkait. Wika imanuitjai.
Apajuin atashí, Apajuiná atashi iyajeta
wika tutayaitajai!. Mina tuntupchijui
suwijá etsagmawaitjai.

22.

El compadre **Yakum** está vociferando,
grita porque está flaco,
grita porque está flaco;
cuando tiene comida no alborota.
Sin motivo se queja,
se crece murmurando
y mentiras esparce.
Sentado en su **Kutang**
-en su rama podrida-
agitando la cola la envuelve entre las patas.
Con los brazos cruzados
y las patas bien juntas,
se sienta rezondrando.
Cuando tiene comida no alborota,
grita porque está flaco.
Míralo allí sentado, su colita
en torno al cuerpo ciñe
por gusto, rezondrando.

22.

Yatsuju yakuma, yatsuju yakuma; wainka imatawai,
sakamtin shinawai, sakamtin shinawaita,
sakamtin shinawaita, kuntutin shinuchuitak.
Wainka imatawa, chichasá imatui,
chichasá imatui, wainka tawaita.
Nina ekemtajin-mamu kutagchijin-
ujukechinin jinuká tenteás tsagkuak
kaegmás ekemsaya, umpatú eketunum.
Wainka tawaita, wainka tawaita.
Yatsuju yakuma umpatú eketawai,
kuntutin shinawai, kuntutin shinawaitá.
Kuntutin shinuchuitak sakamtin tawaita.
Amesh digsakia ujukchijina
tente-tentekuma ekemsaya.
Wainka imatawai, chichasá tawaita.

OTROS TIPOS DE CONJUROS

Como una subdivisión de la misma magia del **ánen**, siguen a continuación textos pertenecientes a otra magia, que no es la del puro sentimiento, sino lo que podríamos llamar de alguna manera, magia de la economía y de la vida diaria en el hogar y fuera de él. El primer lugar de dicha subdivisión, lo ocupan los **ánen** que se refieren a **Núgkui**.

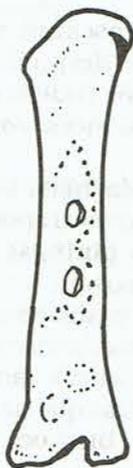
Los **núgkui**, -nombre colectivo-, son seres misteriosos que existieron en tiempos antiguos y que perduran actualmente viviendo ocultos en las entrañas de la tierra. Los aguarunas atribuyen, a este pueblo de los **Núgkui**, el conocimiento que obtuvieron de la agricultura de chacra y que los hizo pasar, de la condición de cazadores-recolectores errantes, a la de horticultores-cazadores selváticos.

A uno de estos **núgkui**, a la niña que vamos a conocer enseñada, acuden las mujeres aguarunas cuando van a sembrar sus chacras o cuando trabajan en ellas de cualquier forma. Ella les dará, como en tiempos antiguos, cosechas abundantes y sanas y, por extensión, bienestar alimenticio doméstico y niños sanos y felices. **Núgkui** es también quien les revela en sueños, dónde podrán encontrar el talismán mágico (el **Nantag**) que pondrán en el agua donde se remojan las semillas del maní antes de sembrarlo, y con el que frotarán los **tsaním** o vástagos vegetativos de la yuca, que plantarán un poco inclinados para que desarrollen en la chacra recién rozada y quemada por el marido.

Añadiré que, al menos en dos referencias toponímicas fijas, he escuchado atribuir a los **núgkui**, la existencia de **tayus** o cavernas especialmente profundas e inaccesibles, consideradas como las "salidas" de sus domicilios subterráneos. En ellos se han encontrado, en tiempos relativamente recientes, restos de huesos humanos, que se piensa pertenecen a gente cautiva por ellos, o víctimas de sus luchas internas y que nosotros, más

prosaicamente, nos inclinaríamos a identificar como restos arqueológicos sepulcrales de una cultura remota anterior a la de los aguarunas.

La lectura del mito de **Núgkui** –sin duda uno de los más conocidos y bellos de todo el folklore aguaruna– nos dispensará de otra introducción a la magia de las chacras.



El pijug, flauta mágica para la guerra.

Nugkui

Así cuentan los viejos cómo los hombres aprendieron a hacer chacras.

Al principio, los primeros hombres padecían mucha hambre y así hambreado tanto, después de sembrar topa, raspano su cáscara, la comían.

Sucedió cierta vez que una mujer estaba subiendo quebrada arriba, para ver qué cosa había por allí. Unas cáscaras de yuca bajaban arrastradas por el agua.

-¡Oh -decía- ahí tienen yuca!

Después de chupar las cáscaras, subiendo más arriba, vio a una mujer que con su hijita, después de bañarse, estaba pelando yuca. -¡Dame yuquita, me muero de hambre!- ¡No! llevate a la niña. Si te la llevas, entonces yo vendré a vivir bien aquí -así le dijo.

La mujer, llevándose a la hijita de **Núgkui**, la colocó sobre la cama bien envuelta en unos trapos que la escondían. Hecho esto, lavando las ollas y las **piningas** y preparando el cernedor, dejó todo listo para hacer el masato.

-¡Haz un conjuro para pedir comida; pide yuca, que haya masato, pide maduro para acompañar y carne de monte!

Al entregarla cuando la envió, la mamá de **Núgkui** le había instruido bien sobre lo que tenía que hacer:

-Cuando estés sentada, bien oculta por la ropa, tienes que decir:

-¡Que haya mucha yuca amontonada en los rincones!

-¡Que aparezca masato en las tinajas!

-¡Que las abejas zumben alrededor del plátano bien maduro!

-¡Que venga carne cocinada, que aparezcan carnes de paujil y de mono ahumado!

Y, al decirlo, así se hacía.

-¡Que el masato bien cernido, se derrame espumoso en las **piningas**...!

Nugkui

Mun yamá najanetnum, na nujantai waituinak. Mun wawá ajajuk sakutchijin imáchik kesás, nujantai yuwayi tuwajama. Nunik ajajúinak áuchin ajajuá yusa batsatu.

Nuwa entsá aintus dii wekaekamá tagkuip jakek minitai.
-¡Jauchá! ¡Yujumkauch aya nunu tusa. Tagkuipchin dapujki.
Ainti diikná, nuwa nawanji ayas namaká maák pujuttaman.
Jegaji yujumkan tekak pujuttaman.

-¡Yujumkauch sujusiá, nujantai jakattajai!
-Atsá. ¿Wa tu wekaeme?
-Amin jukitjame-tama.
-Atsá: ju nawántuj jukita. Ju jukím shíij, wisha juyaktajai-taya tuwajame.

Nunikmatai nuwa Nugkui nuna juki, uchijin jaanchin ejatug pegaknum ekéntsaya tuwajame. Dutika nijakam pinigshakam tsatsamkatnushkam uminkam tsapaititus untsuam dutiksa untsuktá:

-Yujumkauchish untsuwamume.

Dutiksam untsukta tusa, dukují akakatés awemamu asa: "jaanch ejatsam tima, ekemsata tima. Ejatám ekeemas: "Waji yujumkak tsukinta juwi, iju ijumna emaknau aa"

-Waji nijamchik buwítsa juwi- pujuá.
-Waji tsamauk kapán waig mujushji sejetmitká aa!
-Waji paínkamuk; mashú paínkamu, washí paínkamu pegkaj-mau jijímaki asa.

El marido de la mujer, que había estado sembrando sus topas, regresaba hacha al hombro, a la casa. Al servirse de todo aquello, dijo:

-¡Mi vieja!, ¿de dónde ha venido la niña que te dio estas cosas?

-Deja eso, tú bebe y no preguntes; no hables de eso.

-¡Está bien! y, ¡chat!, agarrando la **pininga** con dos manos bebía.

-¡Mi vieja, aguarda!, ¡me muero de hambre!, ¿de dónde ha venido esto?

-¡Chii...!. No habló más.

Tenían mucho masato, vivían bien. Así estuvieron mucho tiempo.

-Pide que tengamos chacras - decía.

Entonces, aparecieron unos rozos de tierra bien pingüe, maduraba allí el plátano de cocinar, el maduro, aparecían matas de secano y los zapallos extendían sus tallos por todo el suelo. ¡Buenaza era la chacra!

Cierta vez, estando la muchachita con ellos, el hombre se dañó el pie con una espina; sufría mucho.

-Vamos a salir- dijeron-, quédate en la casa. Quedó la niña sola en la casa con el hijito del hombre, que era un muchacho muy necio.

-¡Pide que venga el **Iwanch!**- dijo el muchacho.

-Si llamo al **Iwanch**, vas a tener miedo.

-Entonces llama a un jaguar - insistió.

-Vas a tener miedo del jaguar - replicó.

-¡Llámalo pues!

-¡Está bien!, ¡que venga un jaguar! Cuando estén aquí te asustarás y querrás que se regresen.

Aparecieron unos tremendos jaguares y entonces, otra vez:

-¡Que se regresen los juagares!

El muchacho volvió a insistir:

-¡Llama al **Iwanch!**

-Si llamo al **Iwanch**, vas a tener miedo, ése no se regresa.

Seguía insistiendo el muchacho y no podía convencer.

-¡Está bien pues!, ¡que aparezcan **iwanch** por todos lo rincones; cuando los veas aquí, querrás que los haga regresar!

Nunisag weya tuwajame.

Nijamchin tsatsamkamu pushutuá atái.

Aishjí wawa pujujsawá yakáichjín, jachan awagkeasú ni minaya tuwajame. Nunitai nunutki juwakuj:

-¿Jusa suwam, ashantá, tuwiyauchitá? -tutai

-¡Atsá! ¡tutsuk uwajta auk; tiipa! .- Ayú tusa.

Pejekasú uwaj ¡cha!

-Ashantá; jakajastai, nujantai. ¿Tuwiyauchita?.

-Auk etsejkaipa tusa. Au aikawai tusa tama.

Chii tusa, idaisaya tuwajame. Dutikam tajimat pujusiá tuwajame. Nijamchin pujujía tuwajame. Imani pujau.

-Ajá untsuktá -tutai.

-¡Wají aják!

Ajamau nampuj: paampa, tsamau tsamasua, waigka namuk ¡wa! yuwí ainau au tepetpet waigku timayi. Imanisaj waigkiá.

Nuniu ayas weka-wekagá, jagkin dawen besej dawem najamawai.

-Pujumata, jegauch pujumata. -Apukim pujau. Ni uchji nuna, duwik munta uchjijí wainak anentaimchau batsamás:

-¡Iwanch untsuktá-taya tuwajame. Tama:

-Iwanch untsukta -tima. Iwanch ishamainai-tama.

-¡Untsu Ikam yawá untsuktá.

-Ikam yawa ishamainai tuutú.

-¡Untsuktá! -Ayutus.

-¡Wají ikam yawág! -Wajataj waigka tama ishamainai awag-keajta tama. Dutikam ikam-yawá kaunau. Nunik ataktú:

-Wají ikam yawá waketja tama- Waketjaya tuwajame. Nunika:

-¡Iwanch untsukta- tu pujujam!

-¡Wají Iwanch!

-Ishamaina, auk wakettsa. Tuutú tujintuk. Wají Iwanchik tsukintajuwí ijígkaya juwí. Eketaj waigká waikatin tima awakeagtatama.

Entonces aparecieron los **iwanch**.

-¡Di a los **iwanch** que se regresen!

No querían irse los **iwanch**.

-¡Manda a los **iwanch** que se regresen!

No se iban.

-Ya te dije lo que iba a pasar si los llamaba.

-¡Rápido, bótalos afuera! -le repitió, y agarrando un puñado de ceniza, ¡puét!, le llenó los ojos de ceniza.

Llorando mucho, la niña **Núgkui** se trepó a la viga de lo alto de la casa.

Entonces, en la chacra, las yucas se transformaban en **Tsanimnim**, el maduro en **Tumpeá**, el **sétach** en **winchú**...

Al ver esto, los papás, que estaban en la chacra, decían:

-¿Qué es lo que está ocurriendo?

Los camotes se cambiaban en **inchínchi**.

Fueron corriendo a la casa. Al llegar, mirando, vieron que allá arriba estaba la niña **Núgkui** llorando.

-¿Qué ocurre? -preguntaban.

-Tu hijo me malogró los ojos botándome ceniza.

Riñeron al niño, y después, viéndola puesta allá arriba, querían hacerla bajar. Cortaban los palos con el hacha. Entonces **Núgkui** cantaba:

-**Kegku kegku jujuita.**

¡Guayaquil, guayaquil recíbeme!

¡Quiero ir a comer

en el regazo de mi mamá!

Entonces el pilar central de la casa se transformó en un gran guayaquil.

¡Tum, tum, tum!- golpeaba el hombre con su hacha. Iban ya a charlarla.

-¡Ay, ay, ay...!- casi la agarraban. ¡Tuúnt!. Golpeaba al guayaquil.

Entonces la niña desapareció dentro del guayaquil. Cortado el guayaquil, bajándolo para mirar dentro, encontraron puesto allí un niño muy gordito.

-Sácalo rápido- estaban diciendo-. Lo pusieron en un rincón de la casa.

¡Waji lwanch waketja tama!- Waketchau.
¡Waji lwanch waketja tama!- Waketchau.
-Auk aania awi untsukta, takuminish timajai, tuutú:
-¡Wamak awagkikia! -tusa- Yukuku atsaaki juki: peet! nagkiá
jii sujut yukuntim.

Buu buutkawa, buú buutkawa, jegá esaji waki ekemsayá
tuwajame. Nunik, yujumak tsanimnim weyá, tuwajame; paan-
tam tumpá; setach ainaush, winchú waitai.

-¿Wag juniawa? tusa. Idaukashkam inchinchi wetai. ¡Wa!
¿Juniawa? -Atus mun ajaji pujamunum. Tupikasuá. Jegá diik-
ma, uchi yaki buutu eketu wainkaya tuwajame.

-¿Wagka aikame? tusa.
-Uchi jiish yukujmaume- tusa. Uchiji jiyau timayi. Nunik
eketun wainak, jachai jetés decapeu. Nuwi Nugkui ekemás.

¡Kegkú kegkú jujuita; dukujuná pagatsená yuwamnum!
¡Kegkú kegkú jujuita; dukujuná chuchusená yuwamnum!
-Tu tu tu! -Achiktakamá: Wi! Tapit achik tuút; ¡wi wi wi!
Tapik achik; ¡tuut!

Emegkaya. Nunikmatai, kegku ajak chigkág diyám: uchi mag-
kaju egketu ju takia tuwajama. Nunik jegauch shikinchau apuki
pujau.

-¡Yujumak untsukta! -Yujumak supichkiri, mama supichkiri!

Tutsuk: Shiij untsuktá- tama.
Idauk supichkin, paampa supichkin. Uchuchi shiipchin put-
suchia itaya tuwajame. Nuni pujutai.

-¡Pide yuca para nosotros!. Pedía y aparecieron unas yucas bien raquíticas; poca comida.

-No pidas así, pide bien que nos vengan camotes.

El camote era mezquino, los plátanos eran mezquinos. Lo que el niño pedía era todo raquítico y descolorido. Así hacía siempre. El hombre, chancando al niño con el pie se lo introdujo por detrás. Al amanecer, después de haber dormido, el hombre venteó, ¡tuut...!

Así **Núgkui** nos dejó a **Iki** y por eso que hicieron, quedó dentro de los hombres desde tiempos antiguos.

-Shiij untsuchuita! - Kutat sagkaniá: bashit! emegkacia
tuwajame. Nunik, kashin tsawák, ajum kintamak, ikiimak:
"tuug" ikiaya tuwajame. Nunik Nugkui ikina ukukmaun dutika
pujus ikin enkekú, tuwajame duwik mun.

Encatamientos para la chacra y el corral doméstico

1.

A **Núgkui** semejante
porque mujer soy yo,
conjuro los sembríos:
-"Mis hijitos, los hijos de mi hermana
detrás van acudiendo, ya se acercan.
Con ellos acudid, ¡vengan mis yucas!".
Conjuro los sembríos,
porque yo soy como la mujer **Núgkui**.
Las yucas son mis hijas, jugando ya se acercan.
También los hijos de **Shakaim**, mi esposo,
jugando ya se acercan,
mis yucas, mis hijitas ya brincando se acercan.
Porque yo soy como la mujer **Núgkui**
conjuro los sembríos, conjuro los sembríos.

1.

Nugkui nuwa asanu
yujumkaná untsuwaitja;
mina uchuchika kainí uchuchiji
ukunmaka mininawai, aya mininawai.
¡Betenkaja minitajum! yujumkán minitajum!
yujumkan untsukuitaja yujumkan untsukuitaja.

Nugkui nuwa asanu.
Yujumkanak mina uchuchiká
dakumjukia mininawai.
Mina yujumkauchijuá, mina uchuchijuigkiá
betémsajum minitajum.

Nugkui nuwa asanu
yujumkan untsukuitja untsukuitja.

2.

Comida, yo lo ordeno,
échame ¡oh **Sekuyá!**
Dame comida para mis hijitos,
hambriento mi niño.
Una nana balbuceando dice.

3.

Para mí están creciendo hermosas yucas,
pingües y erguidas se alzan.
Ya que yo las sembré, vengan llorando.
Las tierras que son pingües yo conozco;
las tierras planas y arenosas
del **Kanús**.

2.

Yujumkaju -taja,
yujumak utsanjusia. Sekuyauchi-taja
utsanjusia
Uchuchiju nujantajajutui:
"nuna nuna" wajatjawai
sekuyauchi.

3.

Mún mamaju minaigki minawai minajame,
wajá wajata minijama.
Utsankiamataish bubutkauwajum minitajum.
Papunú nugkan dekajai.
káyan nugkan dekajai.

4.

Sembrados recientes, **bitinitas**,
camotes tiernos. De la chacra el suelo
esparcidos cubrid.
Como orines de niño, nuevas flores
cubran las yucas tiernas.

5.

Porque padezco necesidad
conjuro a **Núgkui**,
para que venga trayendo yuca.

6.

Conjuro para controlar a los predadores del corral familiar
repetiendo al ponerse el sol en el borde o **tugkitak** de la chacra:

¡Jaúu, zorro negro; no comas a las gallinas!
¡Jaúu, zorro negro; no comas a las gallinas!

4.

Yamá yujumkauchi, Tsakú-Tsakuskutun Tsaku Tsakus kutun
yamá inchinchi ukaé ukaetá, yamá mamauchi shipki shikiptá.

5.

Nugkui itaamtai
yujumak untsugtjakkia
waitú pujutsuk.

6.

Juu, amichá,
atash yuwawaipá...
Jaú, amichá,
atash yuwawaipá.

La magia de caza

La caza es actividad económica primordial en la cultura aguaruna. Por eso, no podía faltarle una estructura mágica para poder superar sus imponderables y explicar sus, a veces, inexplicables fracasos.

Porque la habilidad del cazador, no es sólo el resultado de una técnica que se puede adquirir. Hay quien nace con su "don", el **ujuig**. Y hay también quienes padecen una pertinaz "saladera" como el que es **pagki akachu**.

A **Etsa**, el gran héroe cultural del "formativo" aguaruna, que transmitió a los viejos el conocimiento de la cerbatana, se atribuye también la enseñanza de los correspondientes **ánen** o conjuros (2).

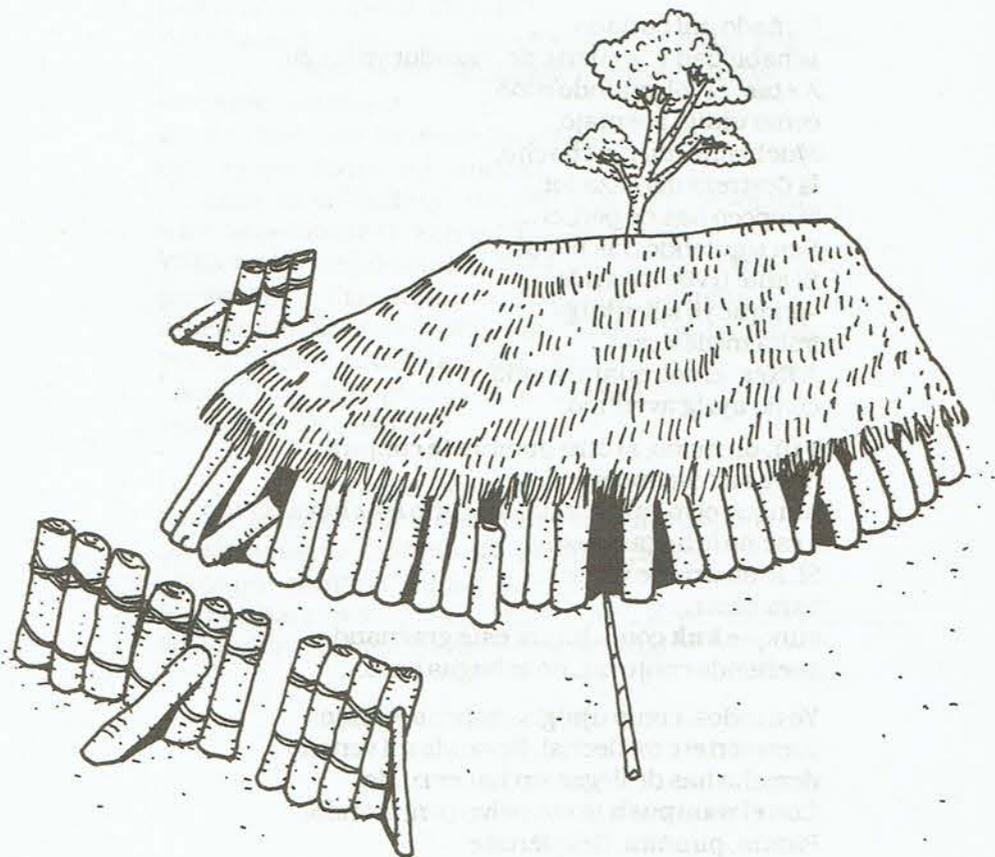
Por otra parte, la caza está sujeta a una serie de reglas que sirven para conjurar el peligro de la terrible saladera o **Shim-pankamu**. Durante la caza no se puede comer dulce. En su casa, antes de salir al monte, no podrá jamás pronunciarse el nombre del cazador (-de esto se previene también, especialmente a los niños-), si se descuida esta precaución, el cazador volverá a casa sólo con piezas despreciables.

También el perro, recurso esencial para levantar la caza y compañero fiel del cazador, debe recibir tratamiento mágico. Mientras se le entrena para ello, se le da de comer **awagkach** tostado, al tiempo que se lo ensalma con los **ánen** apropiados

(2) Los mitos de **Etsa** nos lo presentan como el cautivo de otra gente extranjera enemiga, que se libera y libra de ella a su gente, enseñándoles el arte de tejer, la caza con cerbatana, etc.; todo ello aprendido de sus antiguos dominadores.

que constituyen una especie de exhortación. Porque también el perro puede quedar malogrado para la caza por los poderes mágicos del transmundo. Cuando se lo escucha gemir en sueños, es señal de que el perro ve algún mal que puede hacerle equivocar la presa apetecida, **besemamu**.

Es singular que, aunque la crianza de perros tenga su magia peculiar, ni de ella ni del origen del perro se encuentra rastro en el copioso "corpus" mítico nativo.



Casa en estado de defensa para la guerra

Conjuros del perro y de la cacería

1.

Conjuro de la caza del mono

Yo lo digo, lo digo:
Con boquita infalible te conjuro
y tú benevolente, me vas a responder.
Desde tus cerros, con benevolencia
me vas a responder.

Cuñado, mi cuñado
la habilidad y la suerte del cazador yo tengo.
A **etsa**, el sol, cuando niño
como **ujuig**, aventajo.
Muchacho, mi muchacho;
la destreza del cazador
tampoco has de perder...
Ven siguiendo mis pasos.
Si ante ti voy cazando
-porque yo soy **ujuig**-
imita mi destreza.
A **Etsa**, el sol, cuando niño
como **ujuig** aventajo.

Y tú, oh mono, si otro hombre te conjura
no vas a responder.
Aunque otro cazador, un augurio feliz haya tenido
a ése no le hagas caso.
Si de otra parte viene
para cazar,
aunque **kuk** como buitre esté graznando
queriendo conjurar, no le hagas caso.

Yo a todos, como **ujuig** siempre aventajo.
¡Despiértate mi flecha!, llevando mi veneno
derecha has de llegar sin hacer ruido.
Con el **wampush** te envuelvo conjurando.
Piraña, pirañita, despiértate
con tabaco ensalmados,
los dientes de la piraña el virote rodean.
Acierta sin torcerte. ¡Despiértate!

1.

Wikaya wikaya wikaya...
Sushmá wenuchinman keikutú dakunkattame,
jika jikamá áinjukia ainjúkia.
Anú muja anuigkikutú, jika jikamá, ainjukia ainjukia.
¡Saiwia, saiwia! Wika ujuig, Etsa uchuchijinkikutú
jinumaki jinumaki.
Etsa uchuchijin kinkutú jinumaki,
ujui-ujuiyá kinkutú jinumaki.
¡Uchimijuá uchimijuá!: Ishimtukashminuá wakitme,
ukú ukuchinuman kenkutú pataekimea.
Wika emka wegakunuka, wika ujú ujuyatá kenkutú
pataekimeá. Etsa uchuchiji kinkutú jikuakija.
Ameká ameká, tíkich aentsuá dukaya, aátsa aátsa.
Wainiakagkut tíkichka awaigkikutú
Ukukuikuk shinugtukakua, duka aikaipa aikaipa,
aju ayuyatá inankijai.

¡Yatsutajú! shintajia, shintajía!
Iwanchjumek mininawa; chuwikú mininawai.
Ju wampushik-tagkinkutú pempempakija.
¡Paniujú! shintajia, shintajía!
tsankú paniunchigman keikutú: juyu juyu pempempakija.
Ishintuchu tujuttá; ¡shintajia shintajía!

2.

Hermano, hermano; siempre que lo ordene
obedéceme hermano... Te enviaré
a atajar del **aguti**, el sendero...

El huangano en manada
buscando su camada está viniendo;
lo encontraré, lo mataré. Cuando lo veas,
perro hermano, obedéceme;
al **majaz** no lo dejes escapar,
al **añuje** tú buscarás hermano.
Otras presas de caza no buscarás.

3.

El **nato** buscando compañera ya se acerca;
juntá juntá gruñendo hacia mí viene.

¡**Putukam**, perro de monte!

si estás bien adiestrado;

te soltaré en su busca.

Descontento, ¿por qué habré de culparte?

Si un mal sueño tuviste, si me engañas
en vez de caza sacarás ranitas...

¿por qué esto ha de ocurrir?

¡hermano, ¿por qué has de hacerme esto?

2.

Yatsutaju sutaju... wi wemataish
wajukkimek, yatsutaju, umimkatam.
Kushi akuptajai akikmauchiji: ¡Kuwitamata, bukeuchiji!
Yugkipak ijujún patamakia mininaw,
igkugtajai maattajai. Wáinkusan nunu umigtuktatme.
Yatsutá yawa jiiyawai, kashain awemaipa,
Kayuk anenyaintai yatsutá
tikich anentaimpá.
Yawá mina yawá pimpiachu. ¡Ashi kuntin achiktá!

3.

Wapua nuwamakia mininawai;
junta junta mininawai...
¡Putukmaú! Uminkashmin akuptumkajai.
Wajukkimek bakumatam bakushjame,
Kashai anentaimtú akuptumkajai.
Ame besejamunak yajú-yajupiantú jintukjai,
Wanip jintukjai. ¿Wajukamea ankaume?.
¡Aniame yatsutá!

Los anen de protección contra los peligros de la selva

El **pugku atsánmatak** o desafío al pongo, es un conjuro para amedrentar, despreciando su fuerza, a las temibles oleadas que acechan el paso de canoas y balsas durante la navegación por los rápidos de los ríos. Hay que hacer notar su semejanza formal con el **atsanmat** ceremonial que, como veremos, precede a las expediciones de guerra o se ejecuta al cruzarse en la trocha con una persona desconocida que camina en dirección opuesta. También aquí, hay el mismo agitar de las armas sobre la cabeza, las frases entrecortadas periódicas, con repetición al final de cada periodo y la peculiar energía en la emisión de la voz, colocando ante la boca, la mano, recogida en forma de cuenco, como resonador.

En cambio, no es fácil discernir si es magia de conjuro o recuerdo folklórico, el caso del saludo a la peña de **Nantíp** en el pongo de Huaracayo, cuando se pasa navegando delante de ella:

-¡Dichí! ¡Nantipá!; Apumate...

-¡Tío! ¡Nantíp!; que lo pases bien...

Otro riesgo de la selva bastante frecuente y temible, es el de la mordedura de una víbora venenosa. "Bendición" o conjuro en favor de otro, es el tradicional deseo al despedirse:

-¡Dapí niimsá takastajum!, ¡que cuando trabajen puedan ver las víboras a tiempo!. Pero, para conjurar el peligro de las serpientes -que a veces puede ser intencional y provocado por un hechicero enemigo -existía antiguamente una ceremonia, que ahora se ha perdido totalmente entre los aguarunas, pero que se conserva todavía entre los huambisas del **Kanús** o Santiago. En su lugar se podrá ver el reportaje íntegro de la celebración del **Napí nampemu**.

Anen ocasional es el del terremoto. Conocido también entre los shuara del Ecuador, el fenómeno telúrico se atribuye allí a un cierto **Ijái**, personaje mitológico que, al mover la cabeza, hace temblar la tierra. Entre los aguarunas, por el contrario, se suele atribuir al personaje **Apajúi**; el que formó a su paso el pon-

go de Manseriche. A este último personaje, parecen referirse los viejos aguarunas, que recuerdan aún con pavor el gran terremoto de 1928 que también destruyó Jaén y Bellavista. Según los testigos: "la tierra echaba humo, con el polvo de los desprendimientos de tierra se oscurecía el sol y nos teníamos que agarrar a los montes (árboles) para no caer al suelo, cuando éste vacilaba". Y entonces los viejos, por separado hombres y mujeres (lo mismo se encuentra en las tradiciones de los shuara), bailaban desnudos al interior de las casas, entonando el **ánen** para implorar misericordia. En los textos parece percibirse un rasgo de sincretismo cristiano –no fácilmente explicable–, superpuesto a un fondo tradicional casi idéntico al de los shuara. Un caso más que queda abierto a ulterior inquisición.

Conjuros esquematizados serían el del **Jempe** o picaflor, para neutralizar su mal agüero (¡**Aanuch makui, tú weke awai!**, haciendo crugir los nudillos sobre las sienes), el de la lluvia (para atraerla, o hacerla cesar según el caso) y el de la hormiga **Katsaip**, para apartarla del camino. Cerraremos la sección con un **ánen** "educativo", para asegurar la diligencia y el valor de los propios hijos, atrayendo sobre los del enemigo la inercia, la fatiga y el afeminamiento.

El Dapi Nampeama o fiesta de las serpientes en el río Santiago

"La fiesta se hace, cuando la víbora muerde a uno y después sana, para que no vuelva a morder. En la comunidad de Soledad en el Santiago, entre marzo y abril, hubo siete personas mordidas. La fiesta la organizó el viejo José Peña del Morona. Antes la habían celebrado, pero se malogró por una riña ya que en masateo hubo una falta contra una mujer y la víbora volvió a picar.

Se cazaron dos huanganos, un sajino y dos cotomonos en un sólo día. Se hizo una pesca de boquichicos. Antes prepara-

ron bastante masato. La fiesta se retrasó un día por el **mitayo**, esperando que pasara la manada de huanganos. Cocinaron en ollas de aluminio y utilizaron las **changuinas** (canasta). Tradicionales. Los restos de la comida, al pelar, se botan donde los perros no puedan comer. La víspera se eligieron dos casas: una para la fiesta y otra para el que remedaba al que habían mordido. La preparación la hacen los **datsa** (muchachos jóvenes), que reparten el pescado y la carne. Ellos se acercan en dos filas, cuando lo ordena el **Pamuk** (maestro de ceremonias) y se ponen alrededor de las piezas descuartizadas que están en varas de **bijáo**. Sacuden las hojas y dicen maldiciones (sic). Después preparan **patarashcas** y ponen la carne en ollas. Se retiran en fila también, uno a uno. No llevan traje especial ni adornos.

De madrugada, cuando canta el primer gallo, preparan plátano y yuca cocinada. A eso de la siete tienen todo preparado en la casa de la fiesta. En la otra casa tenían también carne, pescado y masato. Antes habían agarrado un **uyúyu** (abejorro), para soltarlo después. También envían un motelo (tortugueta) pintado con achote, un cangrejo y una hormiga, para que vayan por el monte y por la quebrada para avisar a la víbora que ya está sano el enfermo y no podrá volver a picarlo. Ya los habían soltado.

Entonces pasaron a la casa del que hacía de enfermo y lo pintaron en el antebrazo, con achote, como mordida de víbora. Lo hizo el **munta** de la familia del enfermo. Se esparcieron por familias dentro de la casa, en el suelo o sentados en **kutag** por todas partes, sin orden.

El **Pamuk** estaba con un bastón de madera especial. El pelo lo lleva, como siempre, amarrado por detrás en cola de caballo. El padre de familia grita a los de la otra casa, avisando. El **Pamuk** ordena para que se cumpla lo dispuesto. Los jóvenes se ponen alrededor de la comida. Cuando lo dice el padre de familia, pasan en fila para repartir, agarrando la comida. Detrás de ellos, con el chapo de yuca y plátano, van pasando uno a uno los hombres y después las mujeres, también las viudas. A los pies, en los grupos ponen hojas de plátano y reparten según el número de familias. Nadie come nada y todos están sentados.

Los jóvenes se ponen alrededor de lo que ha sobrado, sin comer nada. El **munta** grita: ¡la víbora, la víbora! Salen todos corriendo de la casa, hacen como que corren, luego vuelven y así hacen tres o cuatro veces.

El **munta** da orden de comer de verdad en cada casa. La familia y un grupo grande, comen, sin probar el masato; nadie lo ha tomado en todo el día. Tiene que comerse todo lo preparado; la sopa, todo. Las mujeres barren y recogen las espinas de los boquichicos y las llevan a botar para que no las puedan comer los perros. Las mismas mujeres traen las ollas del masato al sitio donde estaba la comida. Nadie bebe. Gritan de casa a casa. Remedan a los que beben masato.

Antes habían preparado dos víboras de bejuco; habían traído una especie de sogá de monte bastante larga. Al que hizo problema en la fiesta anterior, aunque ya habían arreglado, no lo dejaron entrar en la fiesta. No se amargó. Corrían arrastrando el bejuco muy largo y, esperando a que tomara velocidad, salían corriendo. Al pasar, golpeaban a las falsas serpientes. Todos iban persiguiendo. Corrían haciendo como "v" chica, en medio la serpiente y ellos a los lados. Al rato, trajeron la falsa serpiente como muerta en un palo. El jefe de familia mandó botarla y la botaron. Cuando el jefe de familia dio orden para tomar el masato, los mismos hombres se lo servían en **piningas** de las ollas de masato que eran de aluminio. Una vez que probaron el masato, comenzaban las mujeres a servir y bailaban mucho. Como a las seis de la tarde terminó el masato".

Desafío al pongo

1.

Soñé, lo soñé; presagio cierto
he tenido. No me anuncies desgracias
¡Inofensivo pongo!
No me habló de naufragio,
presagio de morir no me anunció.
No me habló de naufragio,
la muerte no anunciaba.
¡Inofensivo pongo!
El sueño me anunció presagio favorable.
Acaso un enemigo
matarme puede-si es más poderoso
su presagio que el mío-.
Pero nunca en el pongo
-pongo flojo y sin olas-
naufragio me predijo.

1

Kaná kanajmajai kanajmajai...
Tu tu wainmakchamjai wainmakchamjai.
Umimkamig tutsamjai tutsamjai.
¡Anunun pugkunum!, jakamig tutsamjai tutsamjai.
Tu tu waimakjai; umimkamig uminkamig tutsamjai.
¡Anunum pugkunum!. Deká dekás waimakjai,
tu tu waimakchamjai.
Shiwaj, shiwajash mántakush mantuawaintai.
Wiwi kajan imanun kanutjau mantuawaintai.
Pugku, pugkunum jakamig- anununum pugkunum-
jakamig tutsamjai.

2.

¡Seg seg...!

De mi viejo, el espíritu con poder me advirtió:

-¡Estarás prevenido, estarás prevenido!-

Me lo dijo, lo dijo.

De aquí, de aquí, libre quedarás de riesgos.

Me lo dijo, lo dijo:

Naufragado en el pongo y no podré morir.

De la fiesta de las serpientes

3.

Al cangrejo : Yendo por ese camino
¡parte por la mitad a las víboras!

A la **insula** : Yendo por ese camino
devora a las serpientes que había.

La cabecita de las víboras
retorciendo aplastaré
la cabeza del jergón
retorciendo aplastaré.

Así nombrará al **tsunkushku, yatuutu, boa, tseje makanch,**
sau-napi y las grandes serpientes.

2.

¡Seg, seg, seg...!

Apajun wajantún tu chichagtukchame.

-Tu umimkau umimkau atá atajai!

Awatime awatime, juwigkia juwigkia...

Suwigmá esagmá wajawaitjai.

-Tu umimkau umimkau atá ataja-

Awatime awatime. Umi umimait Sujai.

3.

Ame ju jintá wegakum

dapi esajam tsupikta!

Ame ju jintá wegakum

ju dapi ayaje yuwata!

(Aatus: tsugkushkuná, yatutuná, shukuimá, tseje makanch.

sau dapiká, imá dapiká)

Anen del terremoto

4.

¡Papá, papá!
No te enojés.
¡Perdona, perdónanos!
¡Papá, papá,
perdónanos tú!

5.

¡Papá, papá, perdónanos!
¿No vas a perdonar a los que tú has hecho?
Mamacita, señorita, ¿no vas a perdonarnos?,
¿vas a castigar a tu hijito?; ¡tengo pavor!
Estando bien, juntos nuestros animalitos comeremos,
tengo pavor; comeré nuestros animalitos,
viviendo bien, en compañía
los comeré.

4.

¡Apawá Apawa, Apawá apawá!
Ame kajejtukaipá,
tsagkú tsagkujkajtúktá.
¡Apawá Apawá; tsagkujkajtuktá!

5.

¡Apawá Apawá! tsagkamjukaipá.
¿Tsagkamjuktasamek najatuawaitam?
¡Dukuwá senuji! tsagkamjuktasamek?
¿Uchigminak ikástajame? ¡Ishamajai!
Shiij pujusán tagkun batsasan yuwatajai.
¡Ishamajai! Tagkun yuwattajai, batsasan
yuwattajai.

6.

¡Papá, papacito!
¿por qué quieres hacernos esto?,
tú nos habías creado.
Tembló, tembló la tierra (trt).
¡Ay ay papacito!
¿Porqué quieres hacernos esto?,
tú nos habías creado...
¡papacito!

Anen para la protección de los hijos

7.

Mis hijos no se cansan, no se cansan,
tus hijos sí se cansan, si se cansan;
probando a levantarse del lecho mujeril,
tendidos quedan. ¡Siempre tendidos quedan!

6.

¡Apawa, Apawá uwa! (bis)
Jujuktatusamek, aya najatuamum.
Apawá Apawá uwa.
Pegajatú pegajatú, pegajatú...
¡Jauchá jauchá Apawá uwá!
Jutijustatusamek, Ame najatuamum.
¡Apawá uwá)

7.

Mina uchijuka, mina uchijuka
pimpiatsui pimpiatsui;
Ame uchijmika ame uchijmika
pimpiawai pimpiawai
Nuwa pegákjinig nantakin nampeká
tépawai tepawai.

III. LA POSESION DEL PASUK

EL PASUK

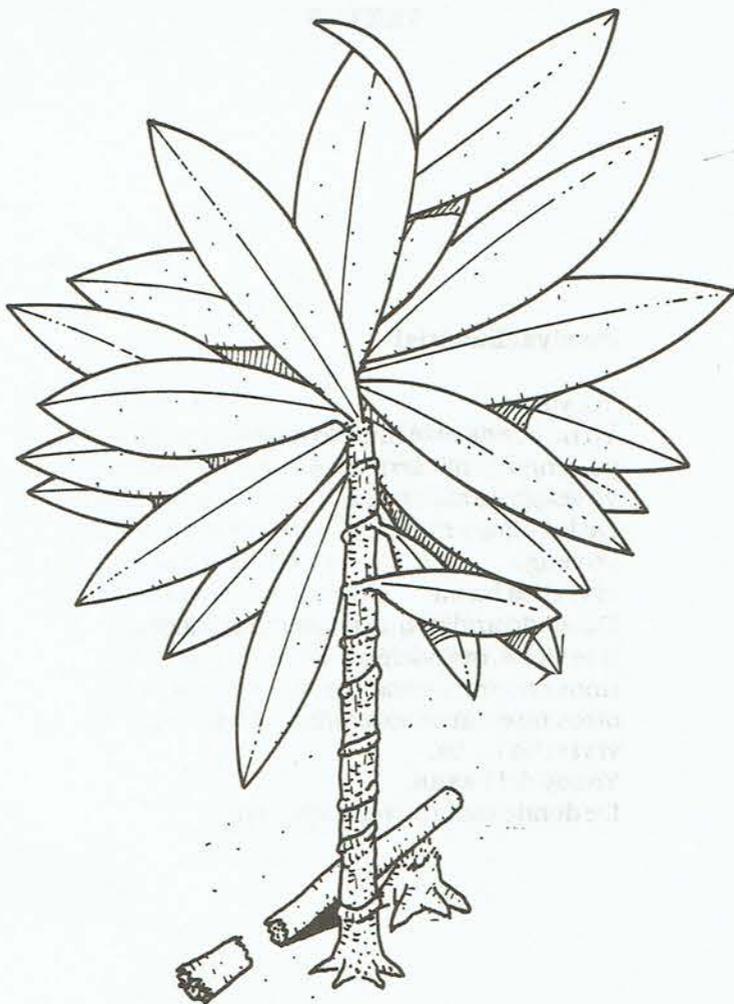
Este espíritu del transmundo (Cap. I), entra, posesionándose, en ciertas personas; hombres y mujeres, y transformándose en "videntes". Se presenta con bastante frecuencia y es fenómeno característico de la adolescencia. El muchacho o la niña, sin aparente motivo, se ponen tristes y comienzan a cantar. Los temas musicales estereotipados, son específico para la posesión del **Pasuk** y todos los que los escucha caen en la cuenta inmediatamente de lo que se trata. Preceden al canto, tres o cuatro aspiraciones fuertes acompañadas de un sonido gutural. A continuación brota la profecía, siempre en primera persona como si hablara el mismo **Pasuk**, describiendo sucesos que van a acontecer. Este estado de "posesión" tiende a repetirse en el mismo sujeto.

Más de una vez, en los mismos internados de las escuelas –aunque con mayor frecuencia, en el ambiente familiar– se puede presenciar la escena del "poseído", tendido con los ojos cerrados entonando su canto plañidero y rodeado de sus compañeros de edad que, entre curiosos y asustados, beben literalmente las palabras de la profecía.

Uno de los textos presentados se pudo grabar, no directamente, sino a través de la enamorada del protagonista que los recordaba perfectamente (texto y música). El muchacho psicológicamente desajustado y huérfano de padre y madre, se suicidó al poco tiempo. La informante también lo hizo varios años más tarde, después de tres matrimonios fracasados. Se trataba de una personalidad sumamente fuerte inteligente y extrovertida (había actuado con pleno desparpajo en un show de televisión en Lima y, concluidos sus estudios de secundaria en una población "civilizada" fuera de la zona en su propia comunidad era una verdadera líder).

Fuera del de esas intervenciones espontáneas, existe también el **Pasuk** que acude a las evocaciones que se le hacen. Las mujeres lo consiguen tomando **Maikua**, que traen de lejos plantándola en sus chacras. Bajo el efecto de esta bebida, la mujer canta para tener la visión. A veces el **Pasuk**, que parece íntimamente ligado al mundo vegetal, no tiene poder suficiente para revelar el porvenir y "viaja" a consultar a la planta madre, según aparece también en uno de los textos. Alguna informante comunicó, en forma directa, el caso de la mujer, a quien un pariente (brujo de **Achuim**) le prestaba su **Pasuk** y se lo enviaba, para que poseída, pudiera ver lo que acontecía a su hijo, de quien no tenía noticias desde hacía mucho tiempo.

Los textos siguientes podrán enriquecer en algo la información, escasa en realidad, que tenemos sobre este espíritu.



Abanico hipnótico-mágico de shashag empleado
por el Iwishin

TEXTOS

1.

Juwiyachuwitjai

Yo, yo, yo.

Yo no soy de este mundo (bis)

yo vengo de allí arriba

yo vengo de allí arriba.

De las almas muertas

yo vengo

vi vi vi ba ba ba.

Diciendo andan que se acerca epidemia;

que viene, que viene..;

unos sanarán, sanarán

otros no estarán sanando,

vi vi vi ba ba ba.

Yo soy del **Pasun**.

De donde está mi mamá yo vengo.

1.

Apasui, Apasui, Apasui

¡Wi, wi, wi...!

Juwiyachuwitjai juwiyachuwitjai,
yakiyayaitjai yakiyayaitjai.

Iwashnumiayaitjai Iwashnumiayaitjai.

¡wa wa wa wa, wi wi wi wi...!

Sugka minittawai tuwinana,
minittawai minittawai.

Ditak tsagautnak tsagajchajtatui,
ditak tsagaachuk tsagajchajtatui.

¡wi wi wi wi, wa wa wa wa...!

Wi Apasuiyaitjai, wi ukusan minajai.

2.

Apasuí, Apasuí, Apasuí

Pasun yo soy, yo soy **Pasun...**

A mi mamá cuando vaya,
al árbol donde ella vive
cuando esté yendo,
yo solito habré de ir
wa wa wa, wi wi wi...

Yo, cuando trato de ver
me fatigo. Como adulto
yo no soy. A mi papá
que es mayor
preguntándole estaré.
wa wa wa, wi wi wi.

Yo de esto me he de encargar.

Mi mamá, como mayor (...)

Qué es lo que habría que hacer
(¿el niño?) casi habrá de morir
mas no morirá del todo.

2.

¡Wa wa wa... wi wi wi...!
Apasuí Apasuí Apasuí...
mina dukujun numinum wainkanuá,
pujúnum wegaknua, pujúnum wegakun.
Wisha wekái wekaejai, wisha wekái wekaejai.
wa wa wa wa wa wa...!
Wiki tsagkauchitajai Apajuín munta asa,
aya iniastatjai. wa wa wa...
Wika tujinjukjame wi wi wi...
Duku, muunta asa, aya itujtamkatig.
Tiki jatak jakata, tiki jamaitsume.
¡Wi wi wi wi...!

3.

Wi Pasunun chichamtinum

Yo tengo el **Pasun**,
el que todo puede decir,
el que va a revelar todo.
Yo estoy viniendo.
Yo que tengo el **Pasun**
ahí voy a ir
así está diciendo.
Yo, como gallinazo.
que se entera de todo,
yo estoy viniendo.
Poseído por el **Pasun**
vendré de nuevo,
me despediré
no volveré obligado.
¡Iik, iik, iik, se marchó!

3.

Wi Apashnum ashi chichamchina ujakajtusa,
wi minajaita.
Wi apashnum nu wetinun aantsa tawaitá.
Wi chuwaïmasan shij inimitanum
wi minajaita.
Apashju atákeka taashtatjai, ukuajame,
tashkunuk taáshtinaitjai.
¡lik iik iik ... wajáu.

4.

Apasui... mina nukum pujamunum

Como **Pasun**, como **Pasun**,
pasando la llanura
a donde está mi madre estaré yendo.
Cuando yo fuere.
-Mira arriba- me dirán.
Aconsejad bien,
que tienen que vivir tranquilos.
Yo no estoy ocultando esto
cuando vaya. Esto estoy diciendo
a los parientes de mi mamá,
que se vayan, eso estoy diciendo.
Como **Pasun**, como **Pasun**.
El hijo mayor, que es familia mía
está viniendo. Cuando iba
estaba regresándose.
Cuando yo vaya a pasear
queriendo hacer esto
estando yo así
para hacer pesca con **huaka**.
Como **Pasun** así digo.
El hijo se ha regresado,
no tienes que estar así,
así hizo tu hijito.
El **pasun** así le avisa.

4.

Apasuí Apasuí Apasuí,
Mina dukuj pujamunum
paká nagkatkamunum wika wetatjai.
Wi wemataish, yaki númsatnume
paán chichamjuktajum aja batsamsatajum.
Wika ukasti nuna, wejakuñ tajai tajaitá.
Mina dukuj untsujui juú wetatajai.
Apasuí Apasuí Apasuí...
Uchuchijú naaya mina patá minime,
wegakuñ ukujkimtaiya.
Wee ijakuñ wekaekamá nunuwa wika juni ikánum.
Waká ditáajum tajai tajai.
Apasuí uchuchij wekaetuju
aigkiapá uchina, uchijuna naatui.
Apasuí, Apasuí tujutia.

Yakupi, ¿nuwenattamek?

Amigo, ¿vas a casarte?
 como **Pasun** yo te veo,
 no te diré una mentira,
 amigo ¡morirás luego!
 No se puede vivir siempre
 pues siempre, a los que son huérfanos
 aborreciéndoles todos
 le miraran con recelo.
 Vengo cual **Pasun**, de aquí
 no soy; de la tierra vengo.
 "Un hombre habrá de morir",
 esto dicen: un hombre es muerto.
 No hay que atribularse en vano
 éste otro curará presto.
 Que en esta ocasión un hombre
 habrá de morir, no veo.
 ¿Por qué me dicen ahora
 que maleficio yo tengo?
Tunchi no soy. Solamente
 desde niño **Pasun** tengo.
 ¡Siempre, a los que tienen **Pasun**
tunchi, les andan diciendo.
 Que tengo que ir a la tierra,
 a mí me están advirtiéndome.
 En falso, cosas infaustas
 no les estoy prediciendo.
 No hay que preocuparse en vano,
 dicen que el niño está enfermo
 pero bueno se pondrá;
 Como **Pasun** yo lo veo.
 ¡Amigo, no te preocupes!

5.

¡Wi wi wi wa wa wa...!

Yakup; ¿nuwenui? ¿Nuwenui?

Apasuín wi wainkajai, Apasuí wi wainkajai.

Wainkata sujamui, tuke pujushtaimpapí,

¡Yakupí jakatnuapitá!

bitaikatik túke kajejamap atayaitá.

...wi wi wi ...wa wa wa...

Apasuín wi minajai, juwiyachuitjai,

Wika wisha nugkaya.

-Aents jakattawapi, aents jakattawai- tajum nunuka

Wainka puyatjukaijpa, auk tsagajtatui,

Aents jakatnunak junii dichuitjai.

...wi wi wi ...wa wa wa...

Wagka agmea minash. Tunchi ayume.

Wika tunchichuitjai, pasukun ekenaitjai,

aunak tuke tunchimin agme...

Wika tunchichuitjai uchúchitkun pasuknak egkenaitjai.

Nugkanásh wetin ainawai, mina tujutainanu.

Uúmsan wainkun tatsujai, uchi jaawai tamena,

pegkej wetatui wainka puyatjukaipá.

Apasuí wi wainjai, ¡yakupí puyatjukaipá!

...wa wa wa...wi wi wi...

IV LA MAGIA DEL IWISHIN

CREENCIAS SOBRE EL ORIGEN DE LAS ENFERMEDADES

La Magia del **Iwishin** es la magia de curación de las enfermedades. Para comprenderla, resulta imprescindible conocer sus fundamentos especulativos y, para explicarnos mejor estos, recordar lo que nos presenta la memoria histórica del grupo. La memoria de los viejos, los antepasados, ha quedado fuertemente impactada por el esfuerzo, a veces desesperado, que supone la lucha por la supervivencia en un medio singularmente pobre y hostil. Si a esto añadimos el acoso continuo por parte de clanes rivales, y las invasiones frecuentes por parte de culturas vecinas mucho más poderosas que la suya y que intentaron subyugarlos en campañas de exterminio, podremos comprender su actitud de vigilancia sospechosa que alcanza niveles casi patológicos. Este carácter sospechoso del jíbaro, ya lo notaron los cronistas jesuitas del siglo XVII.

"Viven sin temer a príncipes o caciques, que no los tienen y siempre alerta por ser todos traidores y matarse sin remi-

sión... que no guardan más ley que la que dice: viva quien vence. Por eso nadie se fía de otros; que la experiencia con tanto suceso fatal les ha enseñado que el que se fía de su mejor amigo muere sin remedio." (1)

Dejando aparte lo que el texto tiene de estereotípico –inevitable por otra parte dada la situación en que su autor se encontraba–, la afirmación es perfectamente exacta en el fondo y aplicable aún hoy en día. Una manifestación de esta sospecha crónica, la encontramos en el horizonte mítico de las creencias sobre el origen de la enfermedad y la muerte. Esta última no aparece nunca como una necesidad natural. Por el contrario, es consecuencia de un conjuro maléfico, de una manipulación intencionada de las potencias del transmundo. (2).

En lo referente a los síntomas morbosos, los aguarunás, como todos los jibaros, distinguen perfectamente dos clases:

–Los síntomas debidos a una causa claramente detectable: herida causada por armas, exposición a las inclemencias del ambiente, alimentos dañinos, traumatismos, agresión de animales dañinos. Naturalmente corresponden a ellos mismos, toda una serie de síntomas, tales como derrame de sangre, vómitos, dolores, fiebre, etc.

–Segundo caso, la aparición de esos mismos síntomas sin que intervenga causa conocida. Ante ello, ¿no parece lícito suponer una causa invisible, malintencionada, enemiga? Pasar de ahí, a la creencia de un hechizo mágico, resulta perfectamente lógico.

(1) Juan Lucero. "Informe al Señor Virrey".

(2) A. Chumapy, M. García Renduele. **Duik Mun**, I, p. 247, 1979, Caaap. J. Guallat. "Mito de **ANENTAI IJU**". En: **Antología de Prosa Narrativa Aguaruna**, 1972. Mimeografiado.

Para remediar la primera clase de enfermedades, se acude a prácticas de medicina natural empírica, remedios vegetales (**tsuwajatin**) o a la medicina de los **apach** (civilizados), en la que tienen una confianza desmedida, atribuyéndole inconscientemente una virtualidad mágica, no causal, pero de una magia más fuerte, semejante a la del **kúkam**, o **cocama**. También ante ellas se puede recurrir a un ritual mágico no especializado, en el que pueden participar tanto hombres como mujeres de cualquier edad, aunque algunos prefieren acudir a personas "conocedoras". Ejemplo de esto lo tenemos en el **Iwishin tamau** o ensalmo que se pronuncia sobre un preparado de **ajej** (jengibre) que se utiliza mayormente para curar un cierto tipo de espasmo pilórico: el **usupaju**; algo muy similar al **chucaque** de los campesinos de Cajamarca y Piura. Como se verá en uno de los textos presentados, los jibaros atribuyen este **usupaju** a una causa de origen psicossomático, una frustración o "antojo".

Otro tipo de curaciones de este género, sería la del dolor de muelas llevado por el **Pasuk** y causado por una pequeña arañita. En dicho caso una mujer lleva al enfermo a la chacra, toma zumo de tabaco y lo escupe sobre el enfermo, cantando el **tuchi jaajai** cuyo texto presentaremos.

Cuando a la mujer se le secan los pechos, se reúne con otras mujeres para tomar chonta, yuca y masato. Una de ellas toma en una cápsula vacía de achiote, un poco de su propia leche y la da a tomar a la paciente. Sobre una herida infectada, todas las mujeres de una casa—especialmente las muchachas jóvenes—van pasando por turno y escupiendo menudamente sobre la herida.

Afecciones de poca importancia, causadas por un "brujero" leve (producido por el ensalmo lanzado sobre un objeto material, que afectará a quien lo toque o se acerque a él), podrán también remediarse con ese tipo de curación mágica no especializada y con las tomas de tabaco, por la boca o por insuflación a través de la nariz. Pero, en los casos graves del segundo grupo de enfermedades, en las que aparentemente ha intervenido el **tsentsak** o dardo mágico de un verdadero brujo, el único remedio será acudir a la asistencia "profesional" de otro **Iwishin** de igual o superior poder al de quien causó el daño.

Vamos a escuchar directamente a un informador aguaruna:

"Los síntomas que tiene el aguaruna brujeado, son de la siguiente manera: algunas veces amanece con algún dolor sobre cualquier parte del cuerpo. Es el **ukú waweamu** (brujeados a escondidas). Otras veces, brujean a los niños cuando han quedado solos en la casa cuando sus padres se van a cazar y una persona entró en la casa estando ellos dormidos. A los bebés también los brujean en la chacra cuando están en el tambo, mientras la mamá deshierba. El brujo se acerca calladito y les deja metida la enfermedad. Otras veces, el aguaruna siente un fuerte dolor en la pelvis, al sentarse en la banca de popa de la canoa, o queda desmayado al ir a cazar venado. Cuando sale a orinar por la noche y se tropieza duro en el pie, se produce un dolor fuerte que no se pierde. Esto lo hacen los brujos por envidia, cuando el brujeado es muy trabajador. Esto es lo que se nota: el hombre por la mañana está bien amanecido, al medio día empieza a tener frío y fiebre hasta las dos de la tarde, pasada esta hora mejora un poco, se levanta, habla con otros, puede comer, tomar un poco de masato. Cuando dan estos dolores, es muy diferente de los otros dolores. Por la experiencia que tienen los aguarunas, se dan cuenta inmediatamente que no es enfermedad corriente sino especial. Si le brujearon para que muera rápido, no estará en cama más de tres días. Si es para que no lo mate, pero quede siempre así, es muy difícil de curar. Al principio sí curan, pero la parte afectada siempre dolerá al hombre. Al primer día no suele ser tan doloroso, pero al segundo y tercero, sufrirá dolores de cabeza, fiebre permanente, vómitos... doliéndole más la parte en que lo hirió el hechicero."

El poder mágico de la enfermedad, está materializado en una saliva espesa, como flema, **juak** nos dirán los aguarunas, que reviste el dardo mágico o **tséntsak** portador del maleficio. Aún en la misma palabra empleada para designar la flecha mágica, resalta la similitud con el potente y silencioso veneno de la cerbatana, que hiere a distancia sin que a veces se pueda conocer su origen. **Juak** y **tséntsak** son los portadores visibles y

tares) de los **Apach**, pidiendo que se castigue a estos supuestos brujos pues de lo contrario se verían obligados a matarlos. Las víctimas de estas acusaciones suelen ser, o individuos asociamateriales de la fuerza maligna, mágica... Para discernir su verdadera naturaleza, será necesaria la visión proporcionada por los alucinógenos, verdadera "ventana" de comunicación con el transmundo.

EL IWISHIN O MEDICO CHUPADOR

El **Iwishin** (curandero chupador o médico brujo), es una figura ambivalente, que aparece prácticamente en todas las culturas americanas, desde Canadá al Cabo de Hornos y que tiene su precedente en el **shaman** siberiano.

Es el hombre que puede manejar las fuerzas invisibles que dan su poder a los seres de la naturaleza. Así, el brujo nos hablará en sus conjuros de la fuerza del tigre, de diversas aves, aún -en tiempos recientes- de la fuerza del acero de las tijeras y del ¡plástico! El puede manipular estas fuerzas a su antojo. Si las emplea bien, para curar, será el **Iwishin**; si las emplea para dañar a otros será el **Wáwek** o **Tunchi**. Naturalmente, el brujo afirmará normalmente que él no es **Iwishin yajauch** (malo), pero no faltan algunos insensatos o vanagloriosos que se atreven a jactarse de su poder. Esto resulta cosa bastante peligrosa en el mundo jíbaro, pues puede atraer sobre quien tal hace la atribución de cualquier enfermedad que pueda atacar a sus vecinos, ganándose el castigo correspondiente.

Se supone que el **wáwek** se hará invisible, se transformará en animal silvestre, se valdrá de su espíritu auxiliar, el **Pasuk**, y desde la distancia o acercándose silenciosamente en la obscuridad, lanzará su flecha empapada en el **juak** letal contra la persona a la que quiere dañar:

¡**Amuish tséntsak!**; ¡**Sanchiumán nejen yuwata, numpa uwajta!**

¡Tú, dardo!; ¡Come la carne de **Sanchiúm**, bebe su sangre!

Si la flecha llega a traspasar al enfermo, no hay remedio; morirá. Si queda dentro, otro **Iwishin** podrá sacarla y a él habrá que recurrir. Todavía el brujo malo tiene recursos; enviará al **pasuk** a repetir el maleficio con otra **tséntsak**. También la **tséntsak** de ciertas aves, tiene el poder de reproducirse; una especie de bala explosiva mágica que se reparte en fragmentos. Todo el problema será encontrar otro **Iwishin** de poderes superiores, habrá una lucha de poder a poder y el más fuerte saldrá vencedor.

Como hemos dicho, sólo un **Iwishin** tiene poder contra esta magia negra. El, a través de la visión proporcionada por los alucinógenos (el **natem** y el **yaji**), podrá localizar una **tséntsak** enemiga. El canto y los conjuros le ayudarán a sacarla.

Para curar, el **Iwishin** toma en su boca dos **tséntsak** y con el propio **juwak** las reviste de poder. Una embeberá la enfermedad y así, neutralizándola, o ayudará a sacarla afuera chupando. La otra se la guarda como reserva personal pues, de descuidarse, la enfermedad puede pasar a él y matarlo. La flecha arrancada puede devolvérsela al brujo enemigo, matándolo de rebote. Sobre todo este curioso mecanismo, puede consultarse a Michel Harner que ha estudiado especialmente este punto.

En la lucha de poderes, los **Iwishin** tienen sus auxiliares, especialmente el **Pasuk**, genio "blindado", al que sólo se puede anular acertándolo en los ojos con una **tséntsak**. En último término, si el brujo es más poderoso y no se alcanza a curar a la víctima, la visión del **natem** y del **yaji** darán a conocer —como una especie de dispositivo de visión nocturna por radiación infraroja— la personalidad del brujo causante del daño. A los parientes de la víctima tocará "arreglar" como ellos dicen; esto es, vengar, matando al **wáwek**.

Aún hoy en día, todos los años hay que lamentar una o más muertes o el ostracismo del miembro de alguna comunidad al que se acusó de brujo. Tan en serio toman los jíbaros esta creencia, que más de una vez acuden a las autoridades (civiles o mili-

les a los que se malinterpreta, o ancianos de larga vida (a veces con un buen "currículum" de expediciones punitivas contra otros aguarunas) cuya longevidad y supervivencia en estas competiciones bélicas, se atribuye a un poder especial que no puede ser natural. Ante estas acusaciones, no le queda a la víctima otro recurso que ponerse a salvo ocultándose o sometiéndose al dictamen de otro brujo "neutral", que certifique su inocencia después de examinar su "aura", o sometiéndose él mismo a una curación especial (por cierto, muy poco agradable) para que le estraigan o anulen el **juwak**. Pero aún así, en adelante se le considera como hombre marcado.

A continuación y antes de presentar en acción la curación, tal como la practica un **Iwishin**, habremos de decir algo sobre la formación profesional del brujo.

APRENDIZAJE DE LAS TECNICAS DE CURACION-EL JUWAK

Se puede ser brujo de nacimiento, poseer **juwak** sin saberlo y enviar contra otros la **tséntsak** de forma inconsciente. Para comprobar este hecho, hace falta acudir a un brujo comprobado que, tomando **natém**, pueda ver el **juwak** que en tal ocasión se hace visible en forma de irisación luminosa. Si el brujo es "capazote", como un informante decía; **aneaku**, lo puede ver sin más, sin necesidad de alucinógeno.

En el río Cenepa, había mucha enfermedad de brujeo y X, el perjudicado (obviamente callamos su nombre) llamó a su papá que era **Iwishin**, para descubrir al brujo involuntario. Este era un muchacho. Le hicieron tomar **kujijki**, una gramínea de bordes cortantes. El **kujijki** le cortó la **tséntsak**, haciéndolo vomitar el **juwak**. Para llenar el hueco dejado por la **tséntsak**, le dio

leche **caspi** y **achiote** y vomitaba mucho. Después, los de la Comunidad o hicieron ir a Nazareth, pues el padre de X decía que era muy complicado de sacar. Le sacó el **juwak** de la garganta. No era el del padre de X, uno que tenía en el brazo, pero en el antebrazo sí era de aquél.

A Shuki, de Tuntungos, lo acusaron de brujo. El "perito" dijo que tenía **juwak** y que había que sacárselo. Para hacerlo, le succionaron fuertemente en el ojo y casi le sacan el globo ocular. El pobre Shuki, ya muy quebrantado por los años, avergonzado por la acusación, no pudo sobrevivir al brutal tratamiento y falleció casi inmediatamente después.

En estos tiempos de cruce de culturas en el territorio jíbaro, la burocratización ha tomado ya sus posiciones. No puedo resistir a la tentación de presentar un documento muy significativo que ha venido a parar a mi poder:

"AÑO DEL SESQUICENTENARIO DEL NATALICIO DEL ALMIRANTE GRAU"

El curandero del sr. xxx de la C. de Z

CERTIFICA:

Que el sr. YY..... que su defecto dañino (brujería) está limpiado definitivamente, queda su cuerpo físicamente, mentalmente queda sano y limpio.

Z. 10 de noviembre de 1984

XXX

(Hay una huella dactilar)

El caso de quien tiene el **juwak** por nacimiento, es por otra parte, excepcional aunque no raro. Lo más común es sin embargo, el caso del **Iwishin** que recibe el **juwak** de otro **Iwishin** instructor. La duración de este noviciado es variable. Según diversos informantes, puede durar de entre cinco o seis meses a un

año. En algún caso (—el maestro debía ser muy exigente—) hasta dos. Durante este tiempo el aprendiz no puede bañarse, come muy poco, no puede trabajar en otras cosas y su abstinencia sexual tiene que ser completa. Su ocupación es el aprendizaje de los cantos de curación, diversas técnicas curativas y conocimiento empírico de remedios. Pero lo culminante es la entrega del **juwak**; una parte desgajada del **juwak**, poseído por el brujo instructor. La de éste procedió a su vez de otro instructor. Esta línea de tradición se remonta hasta **Tsugki**, el primer curandero, que medicinó al Pagki en su morada del fondo de las aguas...

Cuando se recibe el **juwak**, el instructor rasca y "soba" el cuerpo del neófito. Estas manipulaciones y la misma entrega, pueden a veces repetirse para asegurar su efectividad. El **juwak** produce fuertes dolores en el estómago, lo que obliga al futuro doctor a permanecer varios días en el lecho. Después, para conservarlo, hay que tomar mucho jugo de tabaco.

Tras recibirlo, el **juwak** se vomita y es entonces cuando aparece bajo la forma de una flema. Para probar su eficacia el nuevo brujo ensaya haciendo secar un árbol, enviándole una **tsént-sak** a distancia. Si el árbol se raja (invisiblemente), el **juwak** está activo. Según las informaciones recibidas por Harner, existen dos clases de **juwak**: el **mun juwak** y el **tseke juwak**, mucho más poderoso. Al parecer —sigo resumiendo a Harner— es en este momento cuando aparece la diferencia entre el simple **Iwishin** o curandero y el **Wáwek** o brujo malo. Recibido el poder mágico, el neófito siente impulsos, casi incontenibles, de "probar", brujeando a otras personas. Si se deja llevar por ellos, será en adelante **Tunchi** maléfico; si resiste y guarda todavía un año de abstinencia sexual, será brujo bueno. Me temo que esta distinción tan delimitada, sea el producto en el informante (con seguridad un **Iwishin**) de un reflejo de auto-exculpación. Prácticamente todo **Iwishin** es ambivalente, aunque siempre, a no ser un insensato, dirá que él es brujo bueno, para evitarse complicaciones innecesarias.

Según confidencia de un aguaruna del Nieva su padre, que era **Iwishin**, recibió el **juwak** de **Eampásh**. Estuvo tres meses aprendiendo a cantar, en este tiempo no pudo convivir con mu-

jer ni bañarse. Su comida se reducía a un poco de plátano cha-peado y trocitos de **kunchi** (un pescado) dejándolos siempre a medio comer. Para la recepción del **juwak**, se reunió toda la familia, se sentó en frente de **Eampásh** que le echó la cabeza hacia atrás y vomitando se lo echó, boca a boca, para que todos lo vieran. Después el neófito estuvo fuma y fuma tabaco, colocando los cabos de cada fumada a través de un palo hendido así, hasta llenarlo. Para enseñarle a chupar las **tséntsak** de los enfermos, lo entrenó haciéndole chupar a distancia un **tsuntsu** (caracol mediano) bien cocinado. Dicen, que si no triunfa en esta prueba, nunca podrá curar chupando. Por supuesto el aprendizaje hay que pagarlo compensando al instructor de alguna manera. No sé cual será actualmente el estándar de precios; me figuro que elevado. Pijushkun del Marañón pagó al viejo de Tuntungos, su maestro, entregándole una carabina Winchester recibida por su padre, el **Mun** Samarén, del comandante militar de Iquitos, cuando castigó en Kaya a los que mataron al Comisario.

Como es natural, de una manera semejante a lo que sucede cuando un **munta** entrega a su muchacha al yerno, al brujo instructor no le gusta perder el lazo de dependencia que el nuevo doctor tiene con su maestro. El **juwak** se gasta y hay que reponerlo. Además, el maestro puede recobrar su **juwak** arrebatándoselo al discípulo, para lo cual le envía una **tséntsak** mágica, que se hace como arco iris. Al llegar a su destino la flecha mágica explota y el **juwak** regresa por el camino abierto en dicho arco iris, regresando a su primitivo dueño.

Existen ocasiones, al menos en teoría, en que es posible saltar por encima de los escalones de esa entrega sucesiva del **juwak** de brujo a brujo acudiendo directamente a **Tsugki**, el genio que mora en lo profundo de las aguas y que fue el predecesor de todos los **Iwishin**. Así al menos lo afirmaba cierto mestizo del Alto Marañón que se hizo localmente célebre en la zona. Noche y noche se le escuchaba cantar curando pese a que su tarifa era elevadísima pues cobraba en aquel entonces medió millón de soles por actuación. Su magia era la de los cocamas, que entre los aguarunas tiene fama de ser extraordinariamente potente.

En más de una ocasión, puesto que las curaciones resultan hoy un gran negocio y, por lo demás han disminuido mucho los riesgos que la profesión tenía en tiempos pasados, los **Iwishin** aceptan "intercambios tecnológicos" con brujos procedentes de otras culturas. El viejo Santiago Cumbia (aguaruna cien por cien a pesar de su apellido) tuvo una de estas reuniones de intercambio con tres brujos de Motupe que vinieron a visitarlo. Y por cierto, él mismo se burlaba de la teatralidad de los gestos de aquellos remedando en privado su actuación al invocar a los cerros y al extender su "mesa".

Por lo demás, el estudio del perfil psicológico del **Iwishin** aguaruna sería un tema de investigación bien interesante y que todavía no creo se haya emprendido. De lo que no se puede dudar es de que, en la mayoría de los casos, el **Iwishin** está sinceramente convencido de su capacidad para curar. Aunque siempre, claro está, dentro de un nebuloso límite al que se asoman miras interesadas, afán de prestigio y vanidad personal.

Las habilidades del shamán no se reducen a la cura y al brujo con la **tséntsak**. Poseen apreciables conocimientos de medicina natural, curan por magia las heridas de arma blanca (lanza), y se piensa son capaces de crear animales agresivos (**ananik**) tales como pumas, jaguares, aves de rapiña, utilizando pelos y plumas de los mismos. También pueden hacer proliferar las víboras dañinas soltando en el monte un trozo de bejuco acompañado del correspondiente conjuro. También son capaces de atraer la lluvia aunque esto no sea habilidad exclusiva del **Iwishin**; cualquier viejo, con tal de que sea **waimaku** puede hacerlo. Basta mezclar con agua y un poco de afrecho de **pijipij** (*Cyperus* sp) y soplarlo a través de un **cachu** o una bocina fabricada con la concha de un gran caracol de monte.

Me apresuro a anotar que, a través de toda una larga experiencia de misionero, jamás me ha sido posible detectar nada que se pareciera remotamente a una intervención diabólica en todas estas magias.

APROXIMACION A LA PERSONALIDAD DEL IWISHIN:

Tomado de Franz Boas. Se refiere a "Quesalid", un shamán Kwakiutl de Vancouver.

"Quesalid no creía en el poder de los brujos (**shamanes**). Curioso por descubrir sus engaños, logra ser introducido en una asociación shamánica. El mismo descubre las primeras lecciones recibidas: pantomima, prestidigitación y conocimientos empíricos. Con ello, el arte de fingir desmayos, crisis nerviosas, aprendizaje de cantos mágicos, modo de producir vómito, nociones precisas de auscultación y obstetricia. Empleo de "soñadores", espías encargados de escuchar cosas privadas para hacerlas llegar al **shamán** como elementos de información sobre síntomas y el empleo de un pequeño mechón de plumón, que disimulado dentro de la boca lo escupe ensangrentado -después de morderse la lengua o sacarla de las encías- y lo presenta como producto extraído.

Pero la estancia entre los **shamanes** había sido conocida. Quesalid estaba aprisionado. Una familia, que había soñado con él como salvador, lo llama para curar a un enfermo. El tratamiento es exitoso y se le considera **shamán** grande (no cobraba todavía por no haber cumplido los cuatro años de estudios prescritos...). Tiene fama. Quesalid, sin perder espíritu crítico, interpreta su triunfo porque "el enfermo creía firmemente en lo que había soñado", esto lo dejó indeciso y pensativo, le llevó a pensar que sus curaciones eran menos falsas de lo que pensaba, además su interés personal estaba comprometido.

De visita en otra tribu (koshimo), asiste a una cura hecha por otro sistema de **shamanes**, que sólo expectoran un poco de saliva. ¿Es su método verdadero? Quesalid pide permiso y lo autorizan a actuar por el propio método. Ese que en otra ocasión había fracasado en su boca, resulta y el enfermo se cura o así lo dice. Empieza a dudar del otro. ¿Son ambos falsos?, él al

menos ofrece algo visible al cliente. Los otros **shamanes** koshimos se avergüenzan por haber perdido faz ante un extranjero. Tienen una cita secreta con Quesalid. "Cada enfermedad es un hombre: forúnculos, hinchazones, comezones, costras, granos, tos, consunción y escrófula, constricción de la vesícula y dolores de estómago... tan pronto como hemos conseguido capturar al alma de la enfermedad, que es un hombre -por eso muere la enfermedad, que es un hombre-, su cuerpo desaparece en nuestro interior". Si esta teoría es exacta ¿por qué cuando opera Quesalid, la enfermedad se adhiere a su mano? Quesalid se niega a contestar, protestando que no puede hablar por no haber terminado sus cuatro años. Y persiste aunque los **shamanes** le envíen a sus hijas para seducirlo y arrancarle el secreto.

Cuando Quesalid regresa a su aldea de Fort Rupert, el **shamán** más ilustre del clan vecino, lanza un desafío a los otros curadores y los invita a probarse con él en varios enfermos. Pero, al acudir Quesalid, el brujo rival tampoco muestra la enfermedad como cosa visible, como los koshimos. Se limita a incorporar un objeto invisible, que según dice, es la enfermedad, ya sea su adorno de corteza, su sonajero ritual esculpido en forma de pájaro y por la fuerza de la enfermedad que muerde los pilares de la casa o la mano del practicante, estos objetos son entonces capaces de permanecer suspendidos en el vacío. Cuando se presentan casos que sus contrincantes consideran desesperados, Quesalid triunfa con su técnica del gusano ensangrentado.

El viejo **shamán**, derrotado por Quesalid, al ver el derrumbe de su sistema terapéutico, le envía a su hija como emisario para pedirle una entrevista. El anciano le dice: "No son malas las cosas que vamos a decirnos, amigo, yo quisiera solamente que intentes y que salves mi vida, para que yo no muera de vergüenza, porque me he convertido en la burla de nuestro pueblo, a causa de lo que tú has hecho anoche. Te ruego que tengas piedad y me digas qué es lo que estaba adherido a la palma de tu mano ayer. ¿Era la verdadera enfermedad o sólo se trataba de algo fabricado?, porque te suplico que tengas piedad y que me digas cómo has hecho para que pueda imitarte. Amigo, ten piedad de mí". Silencioso al principio, Quesalid empieza a exigir explicacio-

nes acerca de las proezas del tocado de corteza y del sonajero y su colega le muestra la punta disimulada en el tocado que permite clavarlo en ángulo recto contra el poste y la forma en que aprieta la cabeza del pájaro-sonajero para que se crea lo tiene suspendido de su mano por el pico (lo hace por las falanges). Sin duda, agrega, Quesalid por su parte sólo miente y hace trucos: simula el shamanismo en razón del provecho material que procura y su apetencia por las riquezas de los enfermos. Seguramente él sabe bien, que las almas no pueden capturarse, porque todos poseemos nuestra alma. Sin duda, él también emplea el sebo y pretende que es el alma esta cosa blanca puesta en su mano. La hija entonces, une sus súplicas a las de su padre: ¡ten piedad de él, para que pueda seguir viviendo!

Quesalid permanece silencioso. Tras esta entrevista, el viejo **shamán** desaparece esta noche con todos los suyos, el corazón enfermo y temido por toda la comunidad, porque ésta teme su venganza. Un año más tarde regresa: como su hija, se había vuelto loco. Tres años más tarde murió.

Quesalid sigue su carrera rica en secretos, desenmascarando a los impostores y lleno de desprecio por la profesión. "Tan sólo una vez he visto un **shamán** que trataba a los enfermos mediante succión y nunca pude descubrir si era verdadero shamán o un engañador. Por esta única razón creo que era un shamán: no permitiría que aquellos a quienes curaba le pagasen. Y a decir verdad no lo he visto reír ni una sola vez". La actitud del comienzo se ha matizado. Existen verdaderos **shamanes**. ¿Y él mismo? Al término del relato es imposible saberlo. Resulta claro en cambio, que ejerce su profesión a conciencia, que está orgulloso de sus éxitos y que defiende calurosamente, contra sus escuelas rivales, la técnica del plumón ensangrentando, cuyo carácter engañoso, del que tanto se había burlado al comienzo, parece ahora haber olvidado completamente.

Experiencia del **shamán**, consenso colectivo influyendo en el enfermo. Para el **shamán**, la explicación de la enfermedad es creída totalmente. Las privaciones y abstenciones provocan estados nebulosos y le hacen creer en sí mismo. Y luego vienen las mejorías, que se creen, o son, reales".

EL IWISHIN CURANDO

Normalmente, en sus actuaciones profesionales como curandero, el **Iwishin** no se limita a tratar a un solo cliente. Anunciada la sesión, varios enfermos que aguardaban a ser tratados, se presentan en su casa durante la noche para recibir un diagnóstico y, según el caso, hacerse extraer la flecha mágica causante de la enfermedad. Todo ello se hace, como es natural, establecido previamente el pago que recibirá el **Iwishin**. El pago variará según su grado de parentesco con el enfermo, su fama profesional y la necesidad o capricho de éste en el momento. Parece ser que, actualmente, con el uso del dinero, los precios son más altos de los que solían ser en tiempo de los viejos.

La preparación inmediata por parte del médico, comienza con un ayuno a partir de la primera comida del día, hecha poco después del amanecer. Al medio día, podrá tomar sólo un trocito de yuca cocida y un poquito de pescado; uno o dos mojarritas, (pececillos a los que llaman **tsájum**). A primera hora de la tarde se prepara el **natém** o bebida alucinógena que hará "ver" al brujo. Junto a la casa, sobre un tronco de árbol cortado de los que se utilizan para usos domésticos, se chancan unos cuantos tallos leñosos del bejuco de dicho nombre, de unos treinta centímetros de longitud y de aproximadamente dos y medio centímetros de diámetro. Con un trozo de madera grueso, a manera de mazo, se aplastan y desfibran un poco y se colocan en una olla (**itchinak**) con agua. A ello se añaden unas cuantas hojas de **yaji**. Puesta al fuego la mezcla, al consumirse la mayor parte del agua, queda un poco de líquido con un poso parduzco donde quedan concentrados los alcaloides. Se deja enfriar y a las siete y quince de la noche, oculto ya el sol, se puede ya tomar el **natém**.

En el centro del ambiente, en la parte de la casa reservada para los huéspedes, el **Iwishin** se sienta en el **chimpui** ceremonial o en un simple **kutaj**. A su lado se encuentra el ramillete de hojas de **shashag**. El primer enfermo reposa junto a él, tendido

en una esterilla de las que se emplean para dormir. Si es un niño, estará en brazos de su mamá que se sienta en la esterilla. La casa escenario de la curación se va llenando de familiares y curiosos que se han dejado caer por allí, habitantes de las casas vecinas, niños que corretean y se entrometen curioseando. El ambiente es casual y despreocupado. En esta audiencia, a lo menos en lo que es dable observar, el sentido de lo sacro o lo tremendo falta completamente. Se escuchan risas y el tono de las voces es el de una conversación normal. Entre tanto, el **Iwishin** comienza a fumar. Para ello prepara unos trozos de hoja de tabaco envuelta en hoja, no sé si de **bijao** o de plátano seco. Fuma en silencio y comienza a bostezar "en escala". Extiende un brazo como bostezando, escupe varia veces, como si no pudiera insalivar debidamente. Comienza a tomar **natém** (en la sesión que describo es en un pequeño vaso de cristal) y al hacerlo los dientes le castañean en el borde del vaso como si tuviera frío. A mí, que lo acompaño en papel de observador participante, me da idéntica cantidad a la que él toma. Sabe muy amargo. El está sentado con el torso al descubierto y yo me ubico un poco apartado. Está completamente obscuro y sólo se distingue el resplandor rojizo de la candela que es reavivada de vez en cuando por una mujer que sopla. Sigue fumando el brujo y parece respirar profundamente. Me hace tomar un poco más. El, al parecer, ya no lo necesita, pues debe estar suficientemente sensibilizado.

-Cuando sientas en la cabeza ruido como de avión -me dice- entonces, con los ojos bien cerrados piensa fuerte en lo que quieras ver.

Tengo que salir de la casa un momento, pues el **natém** tiene, o me hace sentir a mí, efectos fuertemente eméticos. Al regresar, el **Iwishin** está cantando, primero como murmurando entre dientes, después silbando y finalmente comienza el canto inteligible. Al comienzo el canto es monótono y se prolonga como una enumeración en la que, como estribillo, se repite una y otra vez el: "**Wi wi wi Iwishin**". Pronto, el tono del **Iwishin** se hace más urgente, la melodía, dentro de lo monótono, se hace

más rápida. Comienza a abanicarse con el ramillete de **shashag** en el pecho, hombros y todo el cuerpo. Se percibe agudamente (¿efecto del alucinógeno?) el crepitar de las hojas secas del **shashag**.

-Ti ti ti ta tata ta, chirri chirri chirri! La voz del **Iwishin** es como si le castañearan los dientes. Debe estar ya completamente en trance. Salta como un gato y se dirige al enfermo, delante de él se inclina y chupa en su busto desnudo. En esta ocasión yo no podía distinguir nada. En otra, en la que no participé activamente, pude comprobar que las pupilas del **Iwishin**, en esta fase, estaban dilatadas y que no parpadeó siquiera a la luz repentina de un **flash** irrespetuosamente disparado.

El público se va polarizando ya sobre la ceremonia. El **Iwishin** debe estar viendo algo; sin duda las luces irrisadas de la **tséntsak**. Fuera del **kutag**, en cuclillas junto al enfermo, el canto del **Iwishin** tiene tonos de urgencia, de lucha de poderes y el público lo incita:

¡Cúralo, cura bien la enfermedad, sácala, sácala, sácala!

Repentinamente se inclina sobre el enfermo y chupa varias veces con ruido audible. Se incorpora con algo muy pequeño, que no distingo, en la mano, ¡uok! ¡jáid!. Escupe. El enfermo se incorpora y se retira. La gente comenta en voz alta.

Sucesivamente le van acercando más enfermos, entre otros, un niño de pecho. No puedo entender bien los diagnósticos. Al parecer, según él, unos están brujeados, otro padece enfermedad natural y tiene que ir a la medicina de los **apach**. De otro dice que está brujeado porque inquietó a la mujer de su vecino, alguno debe haberle brujeado. Hay un movimiento de protesta y tres mozos robustos que han estado bebiendo masato en una casa vecina (todavía están pintados de achiote y con las coronas de fiesta) piden que los examine a ellos para desechar toda sospecha de que ellos posean **juwak**. Están un poco "tomados" y bellicosos y se ponen en una fila delante del **Iwishin** con sus pechos desnudos para que les examine.

El **Iwishin** recoge velas... se ve que no domina la situación y que no quiere complicaciones. La reunión termina y los espectadores se dispersan. El **Iwishin**, agotado se retira a su tarima. Da la impresión de que el estado de "visión" no es continuo, sino que se presenta como fogonazos con intervalos de situación normal, en la que el **Iwishin** habla en tono natural y bien coordinado. El **Iwishin** queda dormido, echado de cualquier manera en una tarima y con el brazo, que todavía empuña el abanico de **shashag**, colgado fuera. Dormirá hasta más tarde de lo acostumbrado. La sesión ha durado poco más de dos horas.

En otras ocasiones, me cuentan, hay situaciones de mayor dramatismo, cuando el **Iwishin**, en pleno trance, denuncia como brujo a un hombre concreto y confiesa que su **juwak** es más poderoso que el suyo y no puede anularlo.

"-Te resistes como tigre; ¿quién te habrá embrujado? ¿Yo lo sé, yo diré su nombre! Yo haré que te acompañe en la muerte. Yo diré su nombre..."

Para no dejar el suspenso de mi propia experiencia en este ritual en que participé y de cuyas notas de campo saco esta relación, diré que, en realidad, no logré ver nada. Quizá lo impidió mi actitud de curiosidad desapasionada. Sólo dos vómitos bastante copiosos, un ligero dolor de cabeza y el recuerdo de un estado de tensión, en que el ruido de **shashag** y el canto del **Iwishin** me molesta y pone un poco tirantes los nervios, tomé doble ración de **natém** que el brujo. Con los cantos de curación que después, no durante la sesión, hice grabar a mi amigo **Iwishin**, he procurado establecer la secuencia que reproduzco.

Los cantos de curación recogidos quedarán presentados en forma de secuencia que permitirán reconstruir de alguna manera este tipo de actuaciones a cargo del **Iwishin**. He aquí el orden en que aparecen:

Los poderes del shamán	nº 1
Invocaciones al Yaji y al Natém	nº 2 y 3.
Comienza el trance	nº 4
Veo la tsentsaka	nº 5
Aparece el Pasuk enemigo	nº 6
Reacciones del público	nº 7
Lucha de poderes	nº 8
¡Chupando lo saqué!	nº 9

1.

Bebedizo, bebedizo, poséeme,
poséeme alegrándome.
Bien alegre yo estoy mientras conjuro.
En mí reside fuerza poderosa,
en mi chupada tengo el poder de curar.
Ya está aquí mi conjuro
ya está aquí mi conjuro:
la **tsentsaka** potente del **Piampiá**,
el ave que se adorna con collar de chaquira,
la **tsentsaka** que tiene el Chamik
en el pecho amarillo,
de la Boa la **tsentsaka**
la boa, cuya espalda está adornada
como las alas de la mariposa.
De puntillas, de puntillas.
Me siento alzar, me siento alzar.
Yo rasgaré la túnica, del jaguar que agoniza,
del jaguar malvado con su espalda manchada.
Del poder de estos seres estoy yo revestido.

1.

Chapu chapu inamtawai,
dushiishita inamtawai,
tuke tuke aneaku nampetai,
imá imán egkejmajai.
Yamá kagtaitjai, yamá kantaitjai.
wa wa wa...wi wi wi...
Piampia Piampia Piampia tsentsaká
egkejmajai egkejmajai.
Chamiki tsentsaka tsentsaká
detsepchiji chiamarái.
Shukuí shukuimá tsentsaruna
tuntúpchiji wampaajujmauwa.
Natiare natiare natiaré.
Yawá jakaunim pushíchiri ichiarái.
Shaujkiájmaunum yawá tunaun iwakmajai,
nuna iwakmajai nuna iwakmajai.
wa wa wa... wi wi wi (bis)

2.

Bien, bien has de sanar,
sonriendo has de sanar,
así yo lo quiero.
El poder del **yaji** me guía
bien defendido estoy.
Animame haciendo sonreír,
cuando el bebedizo me posee
el poder del **yaji** me guía.
el poder de mi chupada
me dirige curando.
No dejes escapar el soplo
el soplo que te hiela.
Mi amigo no sufrirá ya,
ahora en cambio
está sufriendo, está sufriendo.

2.

Pegkej pegkej najantujtá,
tsagkuná tsagkú tsagkusaya,
dushiishita najantujta.
wi wi wi wi wi...
Yaji yajina eseetume.
nagkuchinuma egketama.
dushiishita awátita.
Chapu chapu inamtakum
yaji eseetugtá eseetugtá.
Bukuntaijuna tsentsará
eseé eseetumjai eseetumjai.
Bichamchatum daseesentú
inam inamtúkta ináamtukta.
Amitchina saganwitina;
waitiawai waitia waitiawai.
wa wa wa...wi wi wi...

3.

Mi **natém**, emborráchame,
rápido; ¡ponme en trance!
Al chupar yo, da fuerza a mi chupada.

4.

A fuerza de chupar yo he de sacar el maleficio.
Yo también tengo poder en mi chupada...
Veo al sol flotando, flotando en el cielo,
cual si fuera de día ahora yo puedo ver...
Yo, **Iwishin**, soy espejo que refleja lo oculto
y visible lo hace.
El abanico mágico de **shashag**
"sash sash sash" está sonando.
Nada hay tan escondido que ocultárseme pueda.
Sobre aguas inmensas me visto de fulgores
como una estrella. Yo soy **Iwishin**, yo soy **Iwishin**.

3.

Mina datém; ¡nampetá!
wamak pujagkuta,
bukunat inámtukia
mina bukukuntain...

4.

Buku bukuna juwaijai
wisha wisha bukuntatjai,
Tiúshnuma tiúshnuma nanatjatjawai,
Tsawán diinaitjai.
Iwi ishpiata ujat ujatmawa,
dewat dewatja áinawa.
Shas antitasan sashas ásansha
uumtushtayaitjai uumtushtayaitjai.
Nayantsanum nayantsanumá
Awi estrella dakumsamu
yantsario peekajai.
Wa wa wa... wi wi wi...

5.

Veo una palizada de **Samik...**
¿quién dejó aquí esta huella?
Yo soy **Iwishin**, yo soy **Iwishin**,
cualquier cosa que te haya brujeadado
chupando he de sacar
Del **piampiá**, del **piampiá**
la **tsentsaka**, la **tséntsaká**;
la huella del que tiene
el collar de chaquira.

6.

¡El **Pasuk**, el **Pasuk**!
¡Lo veo, lo veo!
No matarás al enfermo, no lo matarás!

7.

¡Conjura bien, conjura bien!
Aunque lo hayan hechizado desde el bosque,
aunque lo han brujeadado,
echa fuera, echa fuera el hechizo.

5.

Minankuit ayai samikkanuma;
daweé daweemá, wi ...wi...wi...
;Wajijuna waweantuntá
buku bukuna juwaitjai.
Wi ...wi...wi...
Piampia piampiará tsentsaká
Piampia shauká peantin dawé dawaená.
Wi wi wi wi....

6.

;Pasuk Pasuk; wainkajai wainkajai
maáwaipá maáwaipa!

7.

;Senchi nampetá ikamia chamenash,
waweamunash ajápata, ajápata!

8.

¿Quién es el que te ha embrujado?
Yo lo sé, yo sé por qué te ha odiado tanto.
Un enemigo ha sido; su nombre sé, si mueres
yo haré que te acompañe pereciendo.
Yo, yo, yo lo digo, yo soy un **Iwishin**.

9.

Cantaré para mi amigo,
para mi amigo es mi cantar.
Yo soy como un doctor (sic)
yo soy como un doctor.
Acaso le ensalmaron,
colgando de lo alto le ensalmaron.
Así dicen, lo veo
así dicen, lo vi
chupando bien
chupando bien,
yo el **Iwishin**, el dardo
chupando sacaré.

(Ruidos inarticulados. Escupe la flecha extraída).

8.

Amek tujinkaume tujinkaume...

Yawá tujinkaume tujinkaume...

¿Ya ya waweamum?

¡Dekajai dekaikai, ¿wágkanuk wágkanuk aminásh kajeitajme?

Amé jaakminish, nijai wetatme wetatme.

Shiwaj shiwaj kajeawai. Wi wi wi Iwishin.

9.

Wa wa wa wa ... wi wi wi wi (bis)

Kumparuna cantarai, kumparuná cantarái,

tuke tuke "dukturu", tuke tuke "Dukturú"...

Nenuá nenuá takaunash, nenuá nenuá takaunash.

wa wa wa wa wi wi wi ...wa wa wa wa wa wa wá...

Tawa tawa, diyawai, tawa tawa diyawai,

wa wa wa wa wi wi wi...wa wa wa wa wa wa wa...

Bukúnkuna wi wi wi, bukúnkuna júwajai...

¡Iik, iik iik!

¡Jup jup jup...jáí...!

TEXTOS DE CURACION MENOR Y CANTICOS DEL IWISHIN

Medicina mágica menor

1.

Esasak tu

Remediando, remediando, remediando
extirpa el mal

Que él se cure.

Remediando, remediando, remediando
extirpa el mal.

Si se encaprichó con algo.

Remediando, remediando, remediando
extirpa el mal.

Si deseó perdiz.

Remediando, remediando, remediando
extirpa el mal.

Si deseó boquichico.

Remediando, remediando, remediando
extirpa el mal.

Si deseó mujer.

Remediando, remediando, remediando
extirpa el mal.

Si está frustrado.

Remediando, remediando, remediando
extirpa el mal.

1.

Esasak tu, esasak tú esasak tú...

Awajkitai.

Esasak tu esasak tu, esasak tú,

Awájkita!

Pegkej uchi awajkita.

Kasajtaunash esasak tu, awajkita.

Waga usutak; esasak tu awajkita

Chukí usutak esasak tú,

wainak usutak.

Esasak tu, esasak tú, esasak tu,

awajkita awajkitá.

2.

Tunchi jajai

Brujo me ha enfermado,
conjúralo bien.

Si del bosque, oculto
lanzó el maleficio.

Brujo me ha enfermado,
conjúralo bien.

Si temblando oscilan
los árboles altos,

Brujo me ha enfermado
conjúralo bien.

Si el viento los hizo
doblar se gimiendo.

Brujo me ha enfermado
conjúralo bien.

Si ensalmo perverso
contra mí ha lanzado.

Brujo me ha enfermado
conjúralo bien.

Tunchi jajai, tunchi jajai,
senchi nampetá, Ikamia chamenash...
Tunchi jajai tunchi jajai,
senchi nampetá, numi wajatnana, iman chamunash...
Tunchi jajai, tunchi jajai, tunchi jajai
¡senchi nampetá!



En su mayoría, los cantos de curación empleados no se improvisan. Corresponden a esquemas propios de cada brujo, aprendidos de quien los inició, el mismo que les proporcionó también el **juwak** o flema mágica que reviste las flechas, comunicándoles, boca a boca, su poder.

Con frecuencia el **Iwishin** introduce palabras de otras lenguas, aún del castellano, para impresionar más. Pijushkun empleaba palabras huambisas (su mamá lo era). Aún cosas "tan modernas", como el plástico ("parástiku") y las tijeras, entran como origen del poder poseído por el brujo.



Pyag: bastón ritual para la evocación de Ajútap.

V. LA MAGIA DEL AJUTAP

LA CREENCIA EN EL ESPIRITU AJUTAP

Sin vacilación alguna, se puede suscribir la afirmación de que la "visión del **Ajútap**" es, para el aguaruna varón, la experiencia, de tipo mágico-religioso, más ritual, más rica y transcendente.

Esta creencia se presenta como una vivencia tradicional, multiforme en su contenido y fuertemente teñida de sentimientos y representaciones imaginativas de todo género. El juego de libre asociación de ideas de los sueños y la experiencia, cotidianamente vivida, de ciertos fenómenos naturales: huracanes, remolinos, cascadas, cerros, montuosos y peligros, acechando siempre en la vida selvática; han ido ahondando esa vivencia cada vez más dotándola de contornos, concretos sólo hasta cierto punto. De aquí la dificultad, para quien no es jíbaro, de definirla.

Por otra parte, tanto por coyuntura histórica, como por inclinación temperamental, el aguaruna (léase todo jíbaro), nun-

ca ha tenido ocasión de definirla, ni ha elaborado los instrumentos de expresión verbal necesarios para explicarnos, con la precisión que exige nuestra mentalidad intelectualista, lo que es el **Ajútap**. Tendremos entonces que contentarnos con la recolección de textos y testimonios orales. Después, su análisis e interpretación nos permitirá sacar **nuestras** conclusiones, con el peligro evidente de moldear los datos en nuestros conceptos preconcebidos y pre-orientados, en una u otra dirección. Esforzándonos en ser objetivos intentaremos definir escuetamente el **Ajútap**:

Manifestación de un ser, que a la vez, comunica ciertas fuerzas y poderes, y por otro lado, nos muestra **un** camino para la realización de un vivir. El vocablo **Ajútap** se refiere a la visión misma, y secundariamente se aplica juntamente a la carga o cargas dinámicas de poder, recibidas por la aparición, y a la realidad o ser, que se halla tras ella. Esto último es lo que llamamos aquí el **Ajútap**-poder. Por último el vocablo **Ajútap** se refiere también a la entidad o ser de quien provienen tales poderes.

De manera funcionalista, se podría descubrir en la creencia en **Ajútap**, como un mecanismo para equilibrar y reducir las tensiones y ansiedades en que vive sumergido el jíbaro a consecuencia de sus peculiares explicaciones de la muerte y la enfermedad. Entre los jíbaros, lo mismo que sucede con otros grupos de "cazadores de cabezas" (véase el caso de los Papúes del Irian), las manifestaciones de violencia que los han hecho célebres, proceden en el fondo, de un estado endémico de ansiedad. No resulta fácil percibir a primera vista, bajo la fachada abierta, primaria, desenfadada y humorista de los viejos, un fondo de angustia que tiende a agudizarse conforme van aproximándose al último confín de la vejez: el miedo a la flecha invisible del **tunchi**, que puede causar la enfermedad mortal. O la venganza impensada de un enemigo del clan. Un mecanismo compensatorio primario, lo encuentran en las ideas del complejo **Iwishin** y en la del escarmiento (el "arreglo" punitivo). Pero esto sólo sirve para aumentar la ansiedad, pues a la venganza propia, sucederá la contra-venganza y con esto la cadena de rencores e inseguridad se prolongará indefinidamente.

EL AJUTAP-PODER

Citaré a Harner:

"Los shuara creen que el poseedor de un solo espíritu **Arutam**, no puede ser privado de vida por ninguna forma de violencia física, veneno o brujería, aunque no está inmune de muerte por enfermedades contagiosas, como sarampión o viruela. En otras palabras, una persona que sólo tiene un espíritu **Arutam** en posesión, es librada de la ansiedad cotidiana de ser asesinado. Un shuara, que tiene suficiente suerte como para poseer dos espíritus **Arutam**, no puede morir por ninguna causa, cualquiera que sea, incluso una enfermedad contagiosa".

He de decir que los informantes aguarunas consultados por mí, me han hecho llegar a la misma conclusión. Una confirmación de lo dicho, me acaba de llegar con motivo de la muerte, en Nieva, de uno de los pocos viejos que restan, depositarios de la auténtica tradición aguaruna. Cuentan que en los últimos tiempos se gloriaba de que no podían matarlo porque poseía varios **Ajútap**. Esta jactancia era aparentemente la racionalización tranquilizante del miedo muy real a ser brujeado o muerto por sus enemigos. El hecho, para nosotros contradictorio, de su muerte efectiva por enfermedad, se explica perfectamente dentro del contexto de las ideas aguarunas: el **Ajútap** puede perderse o ser "robado" por un enemigo. En este caso dicha muerte se atribuyó, por parte de sus familiares, a un brujeo indudable, después de haber sido despojado maliciosamente del **Ajútap**.

Entre los efectos de estos **Ajútap**-poder, se cuenta también, un cambio de personalidad que fortalece el carácter de quien lo posee y lo conforma, y en caso necesario, lo endereza, conformándolo según la imagen modélica presentada por la cultura del grupo. Es, podríamos decir, una especie de "santificación" laica. Incluye también, el dominio de algunas de las fuerzas de la naturaleza.

LA ENTIDAD DEL AJUTAP

¿Qué es lo que existe detrás del **Ajútap**? ¿Cuál es su entidad? Sobre esto existen opiniones para todos los gustos (sobre todo de quienes estudian la cultura jíbara; a los propios jíbaros no les interesa esto): para unos se trata de una fuerza impersonal, para otros, un ser único personal y extramundano, un alma humana de difunto, una emanación o modalidad de dicha alma, un ser espiritual del transmundo en sentido general, y aún he leído en algún sitio, algo así como la esencia abstracta de toda la cultura jíbara. Para nosotros el **ajútap** sería un espíritu **ancestral**, que en vida fue un guerrero fuerte (un **munta** en el verdadero sentido de la palabra), y que a su vez recibió fuerza de otro **Ajútap** a quien había "visto". El sentido de ayuda familiar está en plena consonancia con el fuerte espíritu de ayuda intragrupal tan arraigado en la cultura jíbara.

¿A donde te habrás ido?

¿Acaso yendo allí te has hecho **Tsaik**?

¿Cómo un águila-halcón estás andando?

a tu nieto aconseja, ¡no lo olvides del todo!

—"Mi nieto, sin dejarte aconsejado bien te enviaré!"

¡No lo olvides del todo!

(Mina apatchijuash, wajinki wechau?;

¿Tsaikash weya nu wechautiká?

tijagki ujampasta, tu anentaimchtaimpá,

¿Pigshaush weya nu?, Wechautiká tijagki inanpastaj,
tu anentaimchataimpá).

Así se canta a coro en una de las ceremonias de invocación colectiva al **Ajútap** que practican los adolescentes. En varias

de las narraciones acerca de campeones aguarunas muertos en combate, se recoge la afirmación o sospecha de que se transformaron en **Ajútap**. Aún en el **Duik Mún**, en una de las versiones de la muerte de **Ugkaju** en la guerra primigenia de las aves contra los animales acuáticos, publicada por García Rendueles, podemos leer:

"Al **Ugkaju** lo sacaron de la casa, después de descuartizarlo. Estando tumbado, en **Ajútap** se transformó. En **Ajútap** se transformó pues antes había matado mucha gente". (G. Rendueles, "**Duik Mún I**" pág. 96). Sería fácil aducir más testimonios.

Notaremos de paso que, aunque la acción del **Ajútap** se extiende a todos los aspectos de la personalidad, la faceta que más se subraya en los testimonios recogidos, es la de su ayuda "para matar", para defenderse de enemigos, para la propia invulnerabilidad: en suma en el aspecto bélico, tan importante en la vida del aguaruna. Ahora que está bastante perdida, la fe en las virtudes tradicionales de los **munta**, se conserva en cambio, casi intacta, la necesidad de la visión de **Ajútap** para protegerse, tanto de la brujería como de la amenaza de agresión por parte de un enemigo.

Decía el viejo Shakaim de Cachiaco (1956):

"Ahora cuando buscan a **Ajútap** no lo ven. Los muchachos viendo **Ajutapcillos** flojos dicen: ¡Ya tuve visión! Por eso ahora las gentes pelean con sus hermanos (¿paisanos?) por su mujer. Ahora nos están acabando. Antes, viendo a **Ajútap** hilaban para su mujer (la cuidaban bien) y por eso peleaban con sus enemigos. Ahora, encontrándolos no pelean".

(Mun Shakaim. Cachiaco 1956: **Yamai Ajútap wainká duka waíntsui; yamai tunatú Ajutpauchi waíntsa, uchi ainau tui-nawai. Nuniau asamtai yamai aents yachijai nuwanum mania-wai ditak. Yamai iik amuktawai. Dúwikik Ajútap wainkau-wai uchi ainau nuwa ainau kutankau asihí aishí nemasarjai maani ajaku ainawai. Yamai igkunijaja maani unatsui kaka-jam maniatái).**

de las narraciones acerca de campeones aguarunas muertos en combate, se recoge la afirmación o sospecha de que se transformaron en **Ajútap**. Aún en el **Duik Mún**, en una de las versiones de la muerte de **Ugkaju** en la guerra primigenia de las aves contra los animales acuáticos, publicada por García Rendueles, podemos leer:

"Al **Ugkaju** lo sacaron de la casa, después de descuartizarlo. Estando tumbado, en **Ajútap** se transformó. En **Ajútap** se transformó pues antes había matado mucha gente". (G. Rendueles, "**Duik Mún I**" pág. 96). Sería fácil aducir más testimonios.

Notaremos de paso que, aunque la acción del **Ajútap** se extiende a todos los aspectos de la personalidad, la faceta que más se subraya en los testimonios recogidos, es la de su ayuda "para matar", para defenderse de enemigos, para la propia invulnerabilidad; en suma en el aspecto bélico, tan importante en la vida del aguaruna. Ahora que está bastante perdida, la fe en las virtudes tradicionales de los **munta**, se conserva en cambio, casi intacta, la necesidad de la visión de **Ajútap** para protegerse, tanto de la brujería como de la amenaza de agresión por parte de un enemigo.

Decía el viejo Shakaim de Cachiaco (1956):

"Ahora cuando buscan a **Ajútap** no lo ven. Los muchachos viendo **Ajutapcillos** flojos dicen: ¡Ya tuve visión! Por eso ahora las gentes pelean con sus hermanos (¿paisanos?) por su mujer. Ahora nos están acabando. Antes, viendo a **Ajútap** hilaban para su mujer (la cuidaban bien) y por eso peleaban con sus enemigos. Ahora, encontrándolos no pelean".

(Mun Shakaim. Cachiaco 1956: **Yamai Ajútap wainká duka waíntsui; yamai tunatú Ajutpauchi waíntsaj, uchi ainau tui-nawai. Nuniau asamtai yamai aents yachijai nuwanum mania-wai ditak. Yamai iik amuktawai. Dúwikik Ajútap wainkau-wai uchi ainau nuwa ainau kutankau asihí aishí nemasarjai maani ajaku ainawai. Yamai igkuniaja maani unatsui kaka-jam maniatat**).

La morada habitual de los **Ajútap** que se aparecen, parecen ser las nubes, los espesos cúmulos tormentosos tan frecuentes en los cielos selváticos. Cuando se escucha tronar lejos, ese tronar se atribuye a los **Ajútap** de los enemigos que viven allí. "Si para ellos truenan, también truenan para nosotros más fuerte", hemos escuchado decir en el **atsammata**.

De los textos que disponemos, parecen deducirse una serie de características de los **Ajútap**-poder: Tomando una semejanza de la mecánica cuántica, podríamos definir cada **Ajútap** como "un paquete de energía favorable". Cada individuo en particular, puede poseer simultáneamente sólo dos **Ajútap**, pero puede renovarlos sustituyéndolos por otros nuevos a lo largo de la vida. Los **Ajútap** pues, son múltiples y de poder desigual. Al morir un viejo, se originan en el mismo número de los que él poseyó durante la vida (Harner).

El poder **Ajútap** se puede perder y desgastar. Idénticamente se pueden adquirir por donación espontánea o por determinaciones técnicas que veremos.

LA PERDIDA DEL AJUTAP

Al revelar la propia visión en el **Kája atiamu** (véase la sección de magia de guerra) queda sin embargo una carga remanente de poder que permite matar al enemigo. Al regresar de la expedición se recibirá automáticamente un nuevo **Ajútap** que substituirá al **Ajútap** perdido. Pero, sino se logra matar en esta expedición, o si el sujeto no tenía desde antes, un doble **Ajútap**, entonces el interesado quedará expuesto sin defensa a la represalia del adversario. Por eso, al regresar de la expedición, habrá que matar a alguien a toda costa; a veces a alguno de los par-

tidarios propios. Por eso, durante tales convenios bélicos, los **Kakájam** llevaban siempre su **átuku** o guardaespaldas. Esto lo encontramos en las narraciones recogidas de varias expediciones.

El **Ajútap**-fuerza o **Ajútap**-poder se pierde también por dejarlo inactivo durante mucho tiempo sin renovarlo con la muerte de un enemigo o con la ida a la **tuna**. También se puede perder, si otro lo arrebatara maliciosamente, con engaños.

ADQUISICION DEL AJUTAP

El **Ajútap**, tal como decimos, es en su sentido primario, una visión. En ella el antepasado se aparece en diversas formas: como un jaguar, como una gran ave de presa, como el **Pagki** (la gran serpiente). Otras veces adopta la forma de una cabeza flotando en el aire, un globo de fuego que se desvanece explotando en el aire (¿uno de esos rayos globulares de que nos habla la meteorología?). Quien lo ve tiene que tocarlo sin miedo, rechazándolo con el **páyag** o bastón ritual y reprendiéndolo:

¡Aan chichachumsh jasta? ¡dekaskait!

¿Acaso no andas hablando en vano? ¡Aguarda, aguarda, verdad!

La visión a la que suele acompañar un torbellino de aire huracanado (un **wainch**), parece explotar en el aire al escuchar dicho conjuro. Tras esta, por la noche, el antepasado se aparece e instruye bien al favorecido por el **Ajútap**.

Para conseguir esta visión, los viejos llevaban a sus hijos bien tiernos, a tomar tabaco en el **Ayamtai**. Le daban **natém** o

tidarios propios. Por eso, durante tales convenios bélicos, los **Kakájam** llevaban siempre su **átuku** o guardaespaldas. Esto lo encontramos en las narraciones recogidas de varias expediciones.

El **Ajútap**-fuerza o **Ajútap**-poder se pierde también por dejarlo inactivo durante mucho tiempo sin renovarlo con la muerte de un enemigo o con la ida a la **tuna**. También se puede perder, si otro lo arrebatara maliciosamente, con engaños.

ADQUISICION DEL AJUTAP

El **Ajútap**, tal como decimos, es en su sentido primario, una visión. En ella el antepasado se aparece en diversas formas: como un jaguar, como una gran ave de presa, como el **Pagki** (la gran serpiente). Otras veces adopta la forma de una cabeza flotando en el aire, un globo de fuego que se desvanece explotando en el aire (¿uno de esos rayos globulares de que nos habla la meteorología?). Quien lo ve tiene que tocarlo sin miedo, rechazándolo con el **páyag** o bastón ritual y reprendiéndolo:

¡Aan chichachumsh jasta? ¡dekaskait!

¿Acaso no andas hablando en vano? ¡Aguarda, aguarda, verdad!

La visión a la que suele acompañar un torbellino de aire huracanado (un **wainch**), parece explotar en el aire al escuchar dicho conjuro. Tras esta, por la noche, el antepasado se aparece e instruye bien al favorecido por el **Ajútap**.

Para conseguir esta visión, los viejos llevaban a sus hijos bien tiernos, a tomar tabaco en el **Ayamtai**. Le daban **natém** o

maikua (alucinógenos). Los hacían dietar y llevar una vida de purificación y abstenciones para conseguir la "visión". Después de esto acudían a la cascada y se ponían bajo el rocío del agua pulverizada que de ella caía o paseaban desnudos por el monte, hasta obtener la visión. En seguida reproduciremos la relación del relato mítico de una de esas visiones de **Ajútap**.

También los muchachos, al llegar a la adolescencia, tomaban colectivamente, guiados por un viejo, el **natém** después de la consiguiente preparación ascética y después también de haber estado toda la noche y parte del día, tocando el **Tuntui** (gran tambor de tronco) con una clave especial, en fila ante el **pínik** donde estaban colocadas las **piningas** del **natém**, tras ello cantaban apoyados en sus bastones un conjuro, algunos de cuyos textos reproduciremos. Un viejo les hacía beber el **natém** uno a uno, sujetando él la **pininga** y poniendo al mismo tiempo uno de sus pies sobre los del neófito, para transmitirle algo de su espíritu. A continuación marchaban al **Ayamtai** en el bosque para recibir, en sueños, la aparición.

A la mañana siguiente relataban a un viejo lo que habían visto para que él interpretara el significado. Si la visión no era lo suficientemente satisfactoria, les hacían repetir varias veces la toma de alucinógeno hasta obtener una respuesta aceptable. Algún muchacho informante me confió haber tomado hasta siete veces (signo de fortaleza y hombría, pues no todos son capaces de perseverar en la toma).

He conocido en el Marañón, el caso de otro sistema de conseguir el **Ajútap**. Murió en Hebrón, comunidad de la parte baja de dicho río, un viejo que en sus tiempos había sido gran peleador. Tanto que por ello hubo de emigrar allí, para poder salvar su vida. Al morir, sus hijos lo enterraron, como dicen **Ayamtainum**, en el **Ayamtai**, sentado en su **chimpuí**, con todos sus adornos puestos. Detrás de su espalda, sujeto en el reverso de sus codos, le colocaron un bastón de pona bastante largo, sobresaliente a los dos costados y formando con el cuerpo una cruz. Al revestir con un espeso cerco de hojas **casáner** y **chimpuí** formando una especie de túmulo, sobresalía de ellas el bastón. Allí

acudían sus hijos a tocarlo, esperando ver a quién de ellos acudía el **Ajútap** del padre.

Quien ha tenido visión de **Ajútap**, recibe el nombre de **Wai-maku**. Si se abusa de tomas consecutivas de alucinógeno, se llega a ser lo que se llama un **Bikut**. Con ello la protección recibida es mucho más poderosa, pero quien la recibe queda casi en un estado patológico. Los informantes lo describen: "Anda como alocado". "Ve de noche como **Kuji...**", "está viendo siempre", "ve de lejos...". Se cuenta de algunos que tienen que ser amarrados como fieras. Es el precio que tienen que pagar por ese estado de posesión augúrica, que otorga la completa inmunidad.

Por último añadiremos que, aunque el caso es usualmente raro, también la mujer puede tomar **natém** para recibir el **Ajútap**. Tenemos como ejemplo a **Nugkáim** esposa del famoso **Sanchium**, a quien **Pujupat** mató en Kaya.

En la historia de **Uum**, bellamente relatada por Ráquita, un viejo del Cachiaco, encontraremos el reportaje completo de una aparición del **Ajútap**.

UM EL QUE OBTUVO EL AJUTAP

Antes, en tiempo de los viejos, cuentan que vivía un hombre que se llamaba **Uum**.

Este hombre vivía con su familia, en el tiempo en que los **Apach** acababan a nuestras gentes haciéndoles la guerra y cuando huían, mataban uno a uno a los fugitivos.

Uum iba huyendo con su mujer. Como no tenían qué comer, agarrando el fruto del árbol **Mamaj-washikat**, cuentan que lo comían. **Uum** había caminado mucho y, al volver, estaba comiendo el **mamaj** asado. Su hijito, buscando algo para comer, pedía de comer a su papá. Pellizcando el fruto asado para dar al niño que le estaba pidiendo, al poner el trocito en la boca para darle, como el **mamaj** estaba caliente, cuenta que **Uum** se quemó. **Uum**, que había estado comiendo, se despidió de su mujer. Acercándose a un sitio donde se escuchaba el ruido de una **tuna** o cascada, tomando el **ichimpash** para llevar sus cosas, iba caminando. Este **Uum** iba bien amargo. Al ir quebrada arriba para llegar a la **tuna**, al acercarse, las garzas **Untuju** alzando el vuelo se dirigían a la cascada. Y al aproximarse más, también los búhos que vivían en la boca de la quebrada se dirigían allí. Entonces **Uum** se decía:

-¿Por qué estarán haciendo eso? Se aproximó más para poder observar bien y al hacerlo escuchó una voz que llamaba en el lado de la **tuna**:

-Dile que se quede ahí quieto; todavía no está todo preparado. Dile que aguarde un poco.

Uum seguía caminando para acercarse a donde sonaba el fragor de la **tuna**. —¿Por qué hablan así?— decía **Uum**. Y continuaba acercándose. A lo largo de la quebrada, los buhos o lechuzas que se posaban allí, levantaban el vuelo para dirigirse hacia la **tuna**. Todavía cuentan que escuchaba decir: —¡Que se quede ahí todavía no está listo; que aguarde un poco!— **Uum**, al escuchar esto, se acercaba cada vez más a la **tuna** y al acercarse sentía un perfume bien rico.

MITO DE UM

Duik muntai aya tuwajame (aents) daajtin. Batsamia tuwajame nina patajjai. Nunik batsátun kistianjai máaniamu nagkamnaya túwajame. Nuniamunum apach ainau inia muntan amuaya tuwajame, dutikam, pisajú tuwajame maki makichik aents pisajaj.

Um nuwejai tupikaki wekaegas, yumain atsutai, mamagkun jiya yutatman, uchiji ainau wajinak yusatnume, nuniau ásaj apaji yutai segaya tuwajame. Uchi ainau segám mamaj jiyamun ichigka, uchijin susatakamá, mamaj sukutin asa patak, wenin apeaya tuwajame Umin.

Um mamagkun yutatman, ukuak nuwen pujumata, tuna autú patata nuna jegajin disán ukutajai tusa ichimpachin juki, weya tuwajame. Umik nunú kajekmautak. Tunanúm jegantatus, tuna entsajin jegá aintá wejái, untuju tuna entsajin pujau ainau wajaki, wegaya tuwajame tunanmanini.

Tuna ainkatatus wegai, pumpuk enstá wenin pekajainau wajakug, shimuinaya tuwajame tunanmanini wegai. Nunitai: - ¿Wagkaj aniawa? - Tusa diikmaikia, wegaya tuwajame. Nuniai untsuku tuwajame tunanmanini:

-¡Anui tita wajasti - tuwajame.- Tawai titá eke umintsui, imachik wajasé tujamui titá! - Awajia tuwajame.

Tuna uutú amaunum jegantatus wegai. Umik imattai wagkaj imatua tusa antukmaikia wegaya tuwajame. Nuninai tuná entsají batsamin ainau, púmpuk, suutin ainau tuna entsajin eketainau, wajaki ashinia tuwajame tunanmanini. Nuigtushkam imátjaya tuwajame:

-¡Anui titá wajasti-tujame-tawai titá eke umintsui, imachik wajasé! - tawai tusám.

Imattai tunánnum Umshakam, tseken tseken wegaya tuwajame. Tuna anigkamá wainkaya yawa yaijuch patamás. !Umpau umpáu umpáu! awajia tuwajame. Umshakam jimaipituk pusut igkuniaya tuwajame. Nuniak payag takak-mauwai. Emenaktakamá awajam, yawa, Umin chichajak tuyi tuwajame. Umi uwejin tapit achijak, nina namujin iki ikijú ajapaya tuwajame. Umi iwainak dasénum ajapaya tuwajame im-anikmatai.

-¡Listo; avisenle que todo está preparado! -Escuchó que decían. Corriendo, corriendo **Uum** se aproximó a donde sonaba la **tuna**. Al llegar más cerca se encontró como un jaguar pequeño que rugía: -¡Umpáu umpáu umpáu!

Al enfrentarlo quería apartarlo con el **páyag**. Entonces vio a **Ajútap** y al rechazarlo a un lado, se sintió lleno de fuerza. Se escuchó un ruido como de huracán.

Como **Uum** no aparecía, su mujer pensaba que lo había arrebatado el **Pasuk**. Cuando por fin llegó al preguntarle, **Uum** le dijo a su mujer:

-Estuve paseando así nomás -y a los hombres que habían reunido para huir- ¡Regresemos!.

-Está bien -dijeron-. Y se regresaron con él.

Al llegar a la casa, prepararon la trinchera triple a todo el rededor. Cuando estaban así **Uum** estaba observando su **namúj**. Al mirarlo viendo que aparecían en él como caballos cortados, decía:

-Estos son los **Apach** que se están acercando.

En esto los **Apach** venían juntos sobre ellos, para matarlos.

Los viejos tenían miedo.

-¡Mis gentes; no teman- decía **Uum**. Y puesto dentro de la trinchera instruía a los suyos:

-Cuando el enemigo llegue al primer cerco me avisan-. Y **Uum**, envuelto el su frazada, cuentan que se echó a reposar. Antes se había pintado el cuerpo y la cara con achiote y **suwa**.

La gentes tenían miedo y le decían:

-**Uum**, ¿por qué haces eso? ¡Los enemigos están derribando el tercer cerco! -Y en efecto, los **Apach** con sus machetes estaban cortándolo por muchas partes. **Uum** les decía:

-Aguarden; cuando lo derriben del todo me avisan-. ¡Ya derribaron el último cerco! -le decían- **Uum** ¿qué haces?, ¡pórtate como un hombre; ya derribaron el último cerco!- decían.

¡Está bien! - **Uum** alzándose con el **namúj** empuñado, soplabá sobre él haciéndolo sonar:

"**Impipiá, impipiá, impipiá**". Al hacer esto los cristianos gritaban: ¡Ay ay ay! y se los veía tambaleándose. Entonces, las gentes que estaban en la casa saliendo, los mataban. Al irlos matando, **Uum** se transformó en jaguar y saliendo afuera avisó a su gente:

Umí nuweshkam aishji megkaekamtai, pasunuapi tusa, anen-
taima pujuwai. Umshakam táaya tuwajame, taá nuwen aujak:

- Wainka juní wekaejai; nuwen aujak:

Tama aents pisaj yujaunashkam ayu tusag, waketjaya
tuwajame. Um aents ainaushkam juga waketuj kauná pegnak
atúj umikia tuwajame. Nunik pujusá Umshakam nina namuji
diyaya tuwajame. dutika, dikmá namujín, intash tsatsugkaja
tsupígmaun wainák, junak apach ainau kautjamkattajin
jutijamui taya tuwajame.

Nunik pujai, apach ainaushkam inián kautkaya tuwajame
matatusaj inia kuwashat ishamiagtai. Um chichak:

-¡Mina aentsuj ainau; ishankaijpajum! tuyi tuwajame.

Umik nina jegajin tepak, nina aentsjin chichajak. ¡Makichik
peéj émakui ujatkata! - tusa. Umik jaanchi asepak tepaya
tuwajame. Ipakui usúaya tuwajame, suwa pachimaj nunak aikia
tuwajame, nina agamake atinun. Aents ainau puyatuinak:

- Umí, wagka aniame; peejkek kumpatumchik wájase- awajia
tuwajame.

Apach ainauk peejnak machitai tsupí tsupikí, utsaya
tuwajame. Imatiktai Umshakam:

- Jasta. Peegkaj makichik awajmakui ujatkatajum- tusa
tepaya tuwajame.

Makichik peejnak ematai:

-Umí! ¿Wagka aniame? Aishmag wajastá! Makichik peejak
awatamsae tama. Umshakam, ayu takuj. Nantakuj, nina
namujín juwakug, tú umpuaya tuwajame. ¡"Ipimpiá, ipimpiá,
ipimpiá! umpuaya tuwajame.

Tusa umpuái, kistian ainau: ¡ ayau, ayau, ayau! tusaj, tepet-
pet waigkia tuwajama. Nunikmatai aents jegá chimpijuinau, jiin-
tukiaj, kajeaya tuwajame. Dutika kajeak, Umik ikam yawá
najanea, jinki wegak, nii aentsjin chichajak:

Ajum taa yuwatin umigtuktajum, aentsún tsegkají yajuakjum.
Nunikam idáuk inagkajum dakajsatajum tusa- weya tuwajame.

Kistián waketuinaun pataetuk "pajat pajat" ésaya tuwajame.
Umik dutika kistianin amuaya tuwajame imá imátikam kis-
tianchakam inián kautkachia tuwajame. Um aentsú yutai, tikich
aentschakam: "Wisha ánkátjai tusa, ayamtainum tepaya
tuwajame. Ajutap tsanujam taá chichak:

-Cuando regrese preparen sus tripas para hacer chicharrón y reúnan camote para comerlo.

Uum acababa a los cristianos de tal manera que estos no se atrevían ya a acercarse. Viendo que **Uum** devoraba a los enemigos, otro hombre dijo:

-¡Yo también haré lo mismo!- Subí a **Ayamtai** a soñar. Mintiendo que había visto **Ajútap** decía:

-¡Yo también vi un jaguar!- **Uum** le dijo: -Está bien; nos ayudaremos mutuamente-. Y junto con él, devoraba a la gente.

Así las cosas, los cristianos ya no se acercaban a pelear. Aquel hombre, buscando comida, comenzó a comer su propia carne y así murió. Por el contrario **Uum**, si no venían hombres, yendo al monte a cazar, encontraba siempre comida.

Uum y su mujer eran ya viejos. Unos de su familiares avisaron a **Uum** y a su mujer para convidarlos:

-Voy a matar un chanco, cuando lleguen tomen también su manteca. -Acudiré- dijo. Y fue allá con su mujer. De regreso la mujer iba delante y él por detrás. Comenzaba a arañar el suelo. La mujer al volverse para conocer qué pasaba, vio que se estaba transformando en jaguar. -Mi vieja- dijo **Uum**, -¡No tengas miedo!-. Cuando llegues, avisa a nuestro hijito; lo aguardaré en el **Ayamtai**. Que venga trayendo un chanco, amarrándolo bien. ¡Cuando lo haya comido, cocinaré también al niño!-. -Está bien- dijo la mujer, y previno al niño: -Tu papá se está convirtiendo en jaguar y así me avisó que te aguardaría en el **Ayamtai**. -¡Bueno!- dijo el niño. Se iba yendo. Teniendo miedo, al escuchar que el chanco gritaba, lo dejó amarrado allí cerquita.

Uum y su mujer murieron. Esta también se convirtió en jaguar. Los dos se fueron. Cuentan que, aún ahora, pasean hechos jaguares. Así me contaron a mí los viejos. Así dicen que se transformó **Uum**.

- "Wisha yawan wainkajai" - tutai. Um chichak:

- Ayu; ijai atúnikmi yamai - . Nijai aentsnak yúwaya tuwajame.

Nuni pujai, kistian kaunchatai. Wajinak yuwati nuniak duka aentsuk niigki yumama jakaya tuwajame. Umik aents kaunchataish, yawa najanea. Kuntinun maá yúwaya tuwajame.

Umik nuwejai muuntush wajasá pujau. Nina munji Umik untsukia tuwajame:

- Maattajai kuchin, taa niishkam wiyajin uwaj wakitkiti tima

Ayu tusa wegaya tuwajame nuwejai. Jega wakitki minikma nuwe émak wéttatman ukujin nagchikiaya tuwajame. Um chichak:

- ¡Ashanjú! ishamjukaipa, weme ina uchijí ujakta. Ayamtainum dakattajai. Kuchi ana iwagtukti. Nuna yuwakun wii ajakuitaj junak uchijun inagkeatkitjai taya tuwajame.- Tutai nuweshkam; ayu tusa, jegá jegá uchio ujak apak yawa najaneame, nuniak tujame ayamtaijui dakamtatjai tujame. Tama ayu tusa, weya tuwajame. Ayamtainum wakattak wegai. Kuchi shagkai wajukea imattai ishamak, tikijuchik aná awakiya tuwajame.

Umi nuweshkam jakachu tuwajame, aushkam aantsaj najanea, nuwejai wéya tuwajame. Um yamaikish wekaeyin yawa najanea butak tuwajame. Atus aujmatajame inia mun. Juní Um najaneaya tusa.

**CANTOS DE INVOCACION COLECTIVA DE LOS
ADOLESCENTES PARA OBTENER AJUTAP**

Chái chái chái...
Tsau tsaú tsaú...
Soñaré con mi enemigo,
Seg chái chái...
Con el que a mi familia exterminó
con este soñaré;
Seg chái chái...
El **Wichikoat**: **pessesemí sui**
me canta.

Seg chái chái...
Shuwit Tsuí, el Picaflor me silba;
Seg chí chuí...
"Veré" al muchacho que va con el
¡**Shimkajtin!**,
con el que encuentra a los **Apach**
y come su comida sabrosa,
a éste veré soñando.
Seg chái chái, chái...
Las ollas que contienen **natém**
los viejos no agotaron...
Yo también, como ellos,
tomaré mi **natém**.
Chái chái chái, tsaú tsaú tsaú...

¡Antepasado mío, antepasado mío!
¿Se habrá ido para siempre
mi abuelito por ahí a caminar?
¿En un árbol de **Tsaik**
se habrá tornado?
¿transformado en un águila
se ha ido?

Chai chai chai.....
tsaú tsaú tsaú...
Nemasjuna kanutjatjai;
Seg chai chai.....
Mina patajuna amú wajakú
kanutjatjai;
Seg chai chai...
Wichikuatá "pesesami sui"...
Seg chai chai...
Datsáuchina ichimpashjin amayaimak,
apachmaku iwajmamtai igkúnmamtai
Seg chai chaú...
Masá pegké pegkejuná apachmaku
kanutjajai;
Seg chai chai...
Duwik muntan ichinkanum
ikaunak matsatuná kanutjajai wika,
takui wika amainjaki...
Chai chai chai...tsaú tsaú tsaú.

Chai chai chai...
Tsaú tsaú tsaú...

¡Aconseja a tu nieto
no lo olvides del todo...!
Si no lo has hecho así,
si puedes acercarte
¡haz que te vea!
Si acaso no te has ido del todo,
¡no lo olvides oh, antepasado mio!.

Chái chái chái,
Tsaú tsaú tsaú...!
Soñaré con mi enemigo,
con quien mató a los míos soñaré;
Tsaú tsaú tsaú...
Que vengué a mi familia, recobrando
con esto soñaré.
Tsaí tsaú tsaú...
"Sha tutiá, sha tutiá"
el **Wichikuat** me canta,
Tsaú tsaú...
En augurio me habló,
Sega chái chái...
Poseído del **natém** tuve un augurio
Chái chái tsaú tsaú...

Nemasjuna kanutjatjai,
Mantina kanutjatjai,
saú tsaú tsaú...
Mina patajuna mantujtuaná
mantújtina kanutjatjai.
Tsaú tsaú tsaú...
Wichikuatá: "sha tujutiá tujutiá"
Tsaú tsaú tsaú...
Tusankutú tusankutú.
Seg cháí tsaú tsaú.
Datemna ekenmajai.
cháí cháí, tsaú tsaú....

UNA VISION DE AJUTAP

Había estado tomando mucho tabaco, por ver de tener un hijo. A lo lejos ¡ah! una gran luciérnaga como un prodigio descendió brillando. Así me habló:

Weegawa wegaka ¡cha!, tsagmas akiashmasha timajai. Imau ¡cha! ikanmanchia iman dewatúk iyanjak chichagtak.

"¡Animo, ánimo! Seguramente podré tener un hijo...! Mi pariente, el que estaba aún sin hijos lo va a engendrar. A éste le ordeno que arregle mi deuda de sangre. El niño será bien valiente".

¡Emkata émkata! Uchijinawainjash. Mina yatsuj uchijin-chau akiamu awa. Nunakeuchina inajai taku".

"Mi pariente, allá en la espesura está tendido soñando. El prodigio, al hablar brillaba y brillaba como chaquira".

"Mina yatsuj aya nu, apija anuí kanúktepai. Shauka imana nántua nántua awajak chichagtakua".

"¡Animo, ánimo! Hablo de mi enemigo, hablo de mi enemigo. Mi hijo, el que yo podré engendrar, que por dentro es hijo de **Pagki**, al que podré engendrar, a este niño lo encargo". Así me dijo.

¡Emkata émkata! Yanuma tajai, yanuma tajai. Initak Pagki uchijina, uchijina wi akiamush, nunú uchina inajai, Awatime. Awatime".

VI. LA GUERRA Y SU CEREMONIAL MAGICO

LA GUERRA ENTRE LOS GRUPOS JIBAROS

La guerra, entre los jíbaros, ha sido una institución encuadrada por una serie de requisitos mágicos y ceremoniales bastante detallados. Aún ahora, en que es muchísimo menos frecuente de lo que fue antes, sus normas se observan cuidadosamente, buscando asegurar el éxito. No es de extrañar, pues la guerra está estrechamente unida a la magia del **Iwishin** y del **Emesek** y, por otra parte a la institución familiar, tan tenazmente conservada.

Sus causas son comúnmente el castigo de una injuria, raptó o seducción de mujeres, la muerte causada por el maleficio del brujo o la venganza por una venganza anterior. (Por esta última razón se originan las cadenas de "vendettas" que duran por generaciones).

Por otra parte, en caso de conflicto, se está siempre con la familia, con razón o sin ella. Rige además, el principio de la responsabilidad colectiva. Todo familiar tiene obligación en for-

ma substitutoria, de castigar el crimen cometido contra uno de sus miembros. Respectivamente, si este castigo no puede alcanzar al culpable directo, caerá inexorablemente sobre otro de los miembros de su familia. Al castigo no se le llama venganza, sino "arreglo".

En la lengua de los jíbaros, ni siquiera existen las palabras: **juez** ni **juicio**. Los particulares han de encargarse ellos mismos del "arreglo" que es, en estas sociedades de asentamiento disperso, la única opción para la "restauración del orden jurídico perturbado", como dirían nuestros juristas. Esto constituye la pauta ideal de conducta. El matar sin motivo se considera, al menos en teoría, como algo condenable. Pero en la práctica también intervinieron –sobre todo en las grandes guerras inter-tribales–, el deseo de mantenerse en forma y adquirir prestigio y mujeres. En las guerras contra los **Apach** o civilizados, también figuró como motivo, junto a la venganza de abusos e injurias muy reales, la de conseguir botín: armas y herramientas de acero, tan útiles pero que no podían proporcionarse de otra manera.

Hasta hace unos cincuenta años, existieron dos maneras de actuación bélica: las grandes campañas inter-tribales (aguarunas, huambisas, chayawitas) unos contra otros. También entre habitantes de espacios geográficos rivales: Marañón contra Chiriaco, aguarunas del Santiago contra los del río Nieva.

Un segundo tipo de guerra, el más frecuente y que perdura hasta ahora, es el de los golpes de mano para resolver algún conflicto particular entre familias.

Los efectivos que entraban en juego, variaban naturalmente con el tipo de expedición. En las grandes campañas quizá llegaron hasta 300. Up de Graff nos habla de 55 canoas y lo mismo o parecido en los asaltos a puestos cristianos como Barranca, Santa Teresa, etc., en el siglo pasado. Lo que nos cuenta el P. Juan Velasco en su "Historia del Reino de Quito", de 10,000 jíbaros asaltando Logroño en 1592, resulta sencillamente inverosímil. En la campaña de Kaya (guerra de los del Chiriaco contra los del Marañón) intervinieron casi 100. En los "golpes de mano" para solucionar pleitos familiares 10 ó 12, aún menos.

En cada expedición solían tomar parte varios viejos (cabeza de familia extensa o nuclear, cada uno con su **átuku** o guardaespaldas, y los parientes cercanos.

Las armas tradicionales fueron la temible lanza jibara, de algo más de dos metros de longitud y con puntas de hueso, de acero si podía conseguirse, o simplemente, de la negra y durísima madera del pijuallo. A partir de principios de siglo, comenzaron a aparecer las escopetas de avancarga, las carabinas Winchester y actualmente, las retrocargas de calibre 16.

Arma defensiva fue, antes, el **tantájo** gran escudo circular, de madera ligera y algo esponjosa, adornado con pinturas y signos quizá de significación mágica. Los relatos aguarunas y las crónicas de los misioneros jesuitas de Maynas, nos llegan a hablar de choques homéricos (cuerpo a cuerpo), empujándose con los grandes escudos y procurando atravesar al adversario con la lanza. Siempre la lanza ha sido arma preferida de los jibaros; no sólo por su tremendo impacto (una de estas, de madera de chonta, bien dirigida, puede pasar de lado a lado de un hombre), sino también por su fuerza mágica, a la que teme el mismo espíritu del enemigo. En general, aún los accesorios del ornato personal en guerra, tienen el valor de un talismán protector. Es el caso de los collares con colmillos de jaguar y los cinturones fabricados con la piel de una boa o con cabello humano.

Los más ancianos cuentan todavía, de peleas con **puyas** o puntas afiladas de madera dura, enhastadas en el **wachi** o vástago de la flor de la caña brava que se lanzaban con una estólica o propulsor de madera. Hoy este **wachi akentái** se conserva sólo como juguete infantil.

Se utilizaban en la guerra -y se vieron hasta hace muy poco- las trincheras o cercos de troncos para reforzar las paredes de las casas en caso de temerse la aproximación de un enemigo. Y en casos más raros, la torres o **kumpin**, para vigilar o disparar desde arriba.

Existen también, una serie de "trampas de guerra" defensivas; ramas dobladas como resorte que, al liberarse atraviesan al enemigo con una especie de peine dotado de puntas aguzadas,

trampas de escopeta que disparan éstas al pisar descuidadamente sobre una especie de resorte o balancín, plataformas movilizadas que dejan caer galgas o troncos sobre el camino, puntas afiladas, encajadas en el suelo para herir los pies desnudos del enemigo que se aproxima y hacerlo gritar, obligándolo así a descubrir su presencia. La imaginación del jíbaro es fecunda cuando se trata de ofender o defenderse de un individuo.

Todavía, a principios de los años sesenta, se podía encontrar por el alto Cenepa, casas con trincheras de doble cerco de troncos. En una de ellas pude ver un curioso dispositivo sanitario, hecho con pona ahuecada a manera de tubería para no tener que salir al exterior de la casa en plena noche, a causa de los efectos diuréticos, bien conocidos, de una buena toma de masato. El último **kumpin** del que he podido tener noticia, se alzó en 1972.

LOS PREPARATIVOS

La organización de estas expediciones bélicas, suele correr a cargo de un **Waimaku** (ya explicamos, al tratar de la magia del **Ajútap**, quién es este personaje), que sin embargo, no suele acudir personalmente a la expedición. El envía exploradores o espías para reconocer el terreno y la consistencia del enemigo y es quien pasa la voz para convocar a los parientes y amigos de confianza.

Cuando se reúne la gente de guerra, se hace una presentación ceremonial de cada uno y se ejecuta el **Atsanmat**, especie de saludo, en el que dos filas de hombres se enfrentan mutuamente avanzando y retrocediendo, agitando lanzas y escopetas y profiriendo palabras entrecortadas, en el tono resonante de la conversación ceremonial. Después toman **natém** y a conti-

nuación sigue el **kaja atiamu**, explicación al **waimaku** de los sueños que se han tenido, para que él dictamine si han sido favorables o si anuncian fracaso. La última noche, el mismo **waimaku** se encarga de no dejarlos dormir (utilizando hortigas si es necesario), evitando así que puedan tener augurios desfavorables.

La expedición se emprende bajo el mando de un único jefe o **kakajam** al que todos obedecerán. Cerca del objetivo, se pintan la cara de negro con **suwa** (como enmascaramiento, y también para distinguir amigos de enemigos) y se determinan una vez más las trochas de aproximación y el lugar de reunión después de la retirada. Van vestidos lo más ligeramente posible. En cambio se adornan la cabeza con coronas de plumas de gavián, trompetero, rabos de maquisapa y ostentan collares propios del **wajiau** o valiente, para impresionar al enemigo.

EL ASALTO Y LA RETIRADA

Si se trata de un solo enemigo, se procura sorprenderlo cuando va de viaje o regresa de la caza, haciéndolo caer en una emboscada. En otras ocasiones se lo asalta en su casa. La hora es, indefectiblemente, inmediatamente antes de amanecer; la hora del sopor y de la mínima vitalidad. Esto ya se sabe, pero siempre sucede que toman al enemigo por sorpresa. Se procura romper el **tanish** o pared de la casa y entrar en tromba en ella, o se aguarda afuera, esperando que salga alguien que necesite evacuar sus necesidades después o durante un masateo.

Tras el primer tiro, hay siempre un momento de confusión: gritos, insultos, desafíos. La situación se despeja pronto: o el atacado reacciona y se defiende esperando que vengan a auxiliarlo de las casas vecinas, o huye y entonces está perdido y lo matarán indefenso en la fuga. Si logra ponerse en defensa, toca-

rá con el **pijún** o flauta de hueso de jaguar, la melodía del conjuro de guerra. Con frecuencia, el enemigo, fracasada la sorpresa, se retira sin hacer más daño.

Si el ataque ha tenido éxito, sigue el saqueo, rematar a los heridos, reunir a los cautivos si los hay (alguna niña, algún niño). Después prenden fuego a la casa hasta que arde en pompa y se desploman los techos.

Retirada. Los hombres están tensos. El que acaba de derramar sangre humana, después de la excitación del asalto, tiene una mirada febril, turbia, algo aturdida. En cierta ocasión, puede obtener una fotografía de uno que el día anterior había matado. Era sin duda, a su ver, una muerte justa; nada había hecho sino cumplir su deber de "arreglar" (castigar otra muerte). Pero en sus ojos no se refleja el triunfo... sólo la turbación, el miedo, la necesidad de justificarse.

Finalmente la expedición se retira. Ya en el camino, arrojan al suelo los adornos que han llevado, si ven que son de **kakajam**, piensan que se atreverán menos a seguirlos. Juntos en la trocha hacen el último **atsanmat** y se dispersan cada uno a sus casas. Allí se ponen en defensa levantando la trinchera para disuadir al enemigo de un contrataque inmediato. Pero ordinariamente no ocurrirá nada, el enemigo esperará meses y aún años y el ataque lo hará por sorpresa: pero no hay cuidado que olviden la ofensa.

El que ha matado, no puede tomar su comida agarrándola con la propia mano; otro, preferiblemente un **kakajam**, se la pone en la boca (**usuimamu**). En caso contrario podrá dañarlo el **emesek**, el espíritu vengativo de la víctima. Esto ocurrirá solamente si el enemigo era jíbaro.

Después de llegar a la casa, se baña y por última vez hará el **atsanmat**. El que mató suele cortar su propio pelo y hacerse con él un cinturón. Por un tiempo no será **intashin**; la cabellera le llegará únicamente hasta el hombro. También habrá de guardar durante un tiempo continencia sexual.

Si se siente seguro, después de algún tiempo, celebrará su hazaña en un masateo. Durante él cantará su hazaña y explicará

ante sus amigos porqué lo tuvo que hacer. Tendremos ocasión de reproducir una de estas piezas oratorias, de fecha bastante reciente.

En la borrachera, si en la expedición se jaló a una mujer, o si ésta era familiar de las víctimas, aquella llorará... Sin embargo normalmente, pese a su fama, el jíbaro no es cruel. Salvo caso de tener que aplicar la ley del Talión; si el enemigo no lo hizo antes con los suyos, nunca mutila un cadáver ni hace sufrir al herido; simplemente lo remata. Si corta su cabeza no lo hace por capricho. Como veremos enseguida, lo hace por una razón especial.

Como telón de encuadre para los textos que van a seguir, reproduciremos unos textos originales que nos presentan los diversos tipos de "campanas" aguarunas.

LOS TEXTOS: Narraciones de expediciones guerreras.*

Acerca de la magia de guerra, y a modo de ubicación situacional, agruparemos algunas versiones de expedición punitiva o matanza individual.

Sólo presentaremos aquí los textos originales de dos de las expediciones bélicas; el de la muerte de Tuyas narrada por su propio hijo y el de la guerra entre las familias de los centros y del Marañón.

Después presentaremos los conjuros de preparación remota para la guerra, muestras del lenguaje ceremonial mágico del **peaniau** o pésame, **atsanmat** de reunión y preparación para el combate, **kája atiamu** o discernimiento de los sueños, secuencia de un asalto y **atsanmat** final, al terminar el combate. Por

* En algunas de las narraciones y cantos se han cambiado los nombres de personas y lugares por tratarse de sucesos relativamente recientes.

último una muestra de lo que suele ser el Canto de triunfo, al finalizar una matanza.

Wega amunikmau: El Exterminio de los Viejos

Hay frente a **Ujakus** una peña que cae verticalmente sobre el río Marañón. Entre sus grietas crecen largos penachos verdes de vegetación herbácea. Los aguarunas, al pasar por allí en sus canoas, pronuncian el nombre: **Wega amunikmau**. Esto es lo que ocurrió allí y así lo cuentan nuestros viejos a sus hijos.

(El suceso debió ocurrir por los años veinte. La narración fue recogida durante un viaje en canoa por el Marañón).

"Antes nuestros viejos peleaban mucho con los huambisas. Bajaban los aguarunas a pelear en sus balsas, los huambisas subían en canoas. Chocaron en la playa que hay al lado de **Ujakus**. Los huambisas recogían piedras y arrojándolas, rompían los escudos de los aguarunas, estos quedaban sin defensa y, al huirles, mataban. Murieron muchos.

Dos estaban ya para escapar, cruzando al otro lado del Marañón. Los huambisas con sus canoas, perseguían a los que iban por allí, pero uno de los dos, agarrándose a la vegetación, aunque querían picarlo con la lanza, escapó. El otro cayó y bajaba por el río. Para respirar, ocultándose, puso sobre su cabeza **sau** (espuma de la creciente). Pero descubriéndolo, hiriéndolo con la lanza en un lado de la cabeza, hiriéndolo en el pecho lo mataron, se hundió y la corriente lo arrastraba por el fondo. Yendo así, en una poza lo encontró el **Pagki** (la serpiente mítica, la Anaconda), lo cuidó y con la lengua lo iba sanando las heridas y así salió otras vez vivo. Como había visto al **Pagki** era **Waimaku** y no lo podían matar. Este **Waimaku** era el viejo **Tam-púsh**. Así acabaron los viejos; quedó casi pura viuda. El **kakajam** (jefe de los Huambisas) era **Nayap**.

Pasó el tiempo. Los aguarunas quisieron recobrar. Sus jefes eran: **Tukup**, **Kunchikui**, **Um** y otros dos que no recuerdo. Reunieron mucha gente y llevaban canoas. Se reunieron del

Marañon, Chapi, el Mayo, Nieva. Bajaron por el gran río y comenzaron a surcar por el Kanus que ahora llaman Santiago. Bien calladito, dejando las canoas escondidas, hundiéndolas llenas de agua, subieron por una quebrada grande.

Los del Kanus preparaban su fiesta, y cuando llegaron a las casas, sólo había tres mujeres. Los hombres habían ido al monte a buscar caza y las mujeres estaban en la chacra, trayendo yuca para hacer el masato. Ocuparon las casas como dueños, comían y bebían todo el masato y las comidas que tenían los huambisas. Después estaban aguardando a que los hombres regresaran. Así hacían su fiesta con las cosas de los huambisas. Tocaban el tambor y el **pigkuí**, bailaban para hacer creer que ya habían regresado los hombres del monte.

Nayap el **Wajiu**, como jefe, no había ido con los otros. Estaba en el **Ayamtai** para "ver". **Tuntui**, el otro **mun** huambisa, escuchaba la bulla desde una casa alejada.

-¿Han regresado ya a la fiesta?- decía. Se despidió de su mujer. Pintándose la cara de achiote, con su **tawas** caminaba con la lanza empuñada, llevando su **makich** para bailar. -¿Quiénes serán los que hacen fiesta?- decía. Los escuchaba hablar y no hablaban como huambisas. Se acercó para ver; tres a un lado, tres a otro lo estaban aguardando en emboscada. Pasó entre ellos. Al llegar a la casa se inclinaba para mirar y ver si iban pintados de negro como enemigos. Lo mataron con las lanzas.

Nayap en el **Ayamtai**, se enteró de que habían llegado los enemigos, -¡**Nawantá!** -dice a su mujer- trae una **najishtai** (canasta para recoger los desperdicios de la yuca), la traeré con las cabezas de los enemigos. Ya lejos de la casa dejó el **najishtai**; lo había dicho para parecer valiente. Con él, venían otros dos **ka-kajam** y otro muchacho que estaba aprendiendo. Pelearon. Le cortaron la cabeza. Cortada, en el suelo, la cabeza se movía como saltando. ¡Tanto **Ajútap** tenía! Lo acabaron destrozando todo su cuerpo por los miembros. Los viejos le sacaron el corazón para ver. Tenía su punta roja, bien dura, como pico de paucar. La punta llena de líquido como **Iyakmau**.

Nayap podía matar con sólo su palabra. Así luchaban antes los viejos".

Marañon, Chapi, el Mayo, Nieva. Bajaron por el gran río y comenzaron a surcar por el Kanus que ahora llaman Santiago. Bien calladito, dejando las canoas escondidas, hundiéndolas llenas de agua, subieron por una quebrada grande.

Los del Kanus preparaban su fiesta, y cuando llegaron a las casas, sólo había tres mujeres. Los hombres habían ido al monte a buscar caza y las mujeres estaban en la chacra, trayendo yuca para hacer el masato. Ocuparon las casas como dueños, comían y bebían todo el masato y las comidas que tenían los huambisas. Después estaban aguardando a que los hombres regresaran. Así hacían su fiesta con las cosas de los huambisas. Tocaban el tambor y el **pigkuí**, bailaban para hacer creer que ya habían regresado los hombres del monte.

Nayap el **Wajiu**, como jefe, no había ido con los otros. Estaba en el **Ayamtai** para "ver". **Tuntui**, el otro **mun** huambisa, escuchaba la bulla desde una casa alejada.

-¿Han regresado ya a la fiesta?- decía. Se despidió de su mujer. Pintándose la cara de achiote, con su **tawas** caminaba con la lanza empuñada, llevando su **makich** para bailar. -¿Quiénes serán los que hacen fiesta?- decía. Los escuchaba hablar y no hablaban como huambisas. Se acercó para ver; tres a un lado, tres a otro lo estaban aguardando en emboscada. Pasó entre ellos. Al llegar a la casa se inclinaba para mirar y ver si iban pintados de negro como enemigos. Lo mataron con las lanzas.

Nayap en el **Ayamtai**, se enteró de que habían llegado los enemigos, -¡**Nawantá!** -dice a su mujer- trae una **najishtai** (canasta para recoger los desperdicios de la yuca), la traeré con las cabezas de los enemigos. Ya lejos de la casa dejó el **najishtai**; lo había dicho para parecer valiente. Con él, venían otros dos **ka-kajam** y otro muchacho que estaba aprendiendo. Pelearon. Le cortaron la cabeza. Cortada, en el suelo, la cabeza se movía como saltando. ¡Tanto **Ajútap** tenía! Lo acabaron destrozando todo su cuerpo por los miembros. Los viejos le sacaron el corazón para ver. Tenía su punta roja, bien dura, como pico de paucar. La punta llena de líquido como **Iyakmau**.

Nayap podía matar con sólo su palabra. Así luchaban antes los viejos".

La Muerte de Awananch

"La muerte fue en Kusuim. En la noche, la quebrada hacía ruido. Callaban las ranas. ¿Quién será?— decían. Los de la casa se asomaron a la quebrada; sonó una piedra que caía. Esperaron, no se veía nada. Quedaron para vigilar hasta que amaneciera. Cuando así ocurre, se dispara por que siempre responden, pero no había ninguna escopeta. Sonó algo otra vez, los de la casa decían: vamos a averiguar qué ocurre. Los niños fueron a la chacra a dormir, para estar seguros (el narrador, Ráquita, iba en el grupo, tenía 10 años). Quedo **Awananch** con su familia, con su mujer. **Awananch** decía no es verdad que vienen. Al amanecer los enemigos rodeaban la casa. Los que estaban en la chacra para escapar escucharon cantar al **Makantáu** (halcón). Ya estaba amaneciendo, no lo mataron, decían.

Los enemigos se acercaron. **Awananch** los vio. —A mí andan buscando, que me maten a mí sólo— decía **Awananch**. Salió de la casa, bajó a la quebrada, la bandeó. Subiendo la cuesta lo alcanzaron con las lanzas. Lo mataron clavándole una **wawasapa** en el bajo vientre para rematarlo. Los que habían dormido en la chacra gritaban para asustar: ¡Vamos a seguirlos! No tenían armas, sólo las lanzas, no tenían escopetas. Los otros tenían escopetas y carabinas. Cosio, el gendarme de Oscar del Calle, venía con ellos. A **Awananch** lo mató **Ichías**, él le clavó la **wawasapa**. A **Ichías** lo mató después **Ariba**, Esto vi yo cuando era muchacho". (Esta matanza debió ser por 1939).

Awananch - Era uno de los campeones del grupo adverso a **Tsamarén**. Mató a **Sákach**, quitó su cabeza al viejo **Chu**, a **Rupistu**, a **Tentets**... Cuando **Tsamarén**, en Kaya, exterminó al grupo de Chiriaco, **Awananch**, baleado en una pierna, pudo escapar. Ya viejo vivía refugiado en Shunpunts. Allí lo mataron los parientes de **Tsamarén**. Antonio **Tsamarén**, que los acompañó, tenía 15 años. Debió ser pues la muerte en 1930.

Esta es la pelea que tuvieron Ukuncham y Chumpi con los de Yurapaga

Esta guerra fue entre los aguarunas del alto Cachiaco, (afluente del río Nieva) y los aguarunas del Yurapaga, al otro lado de la cordillera divisoria, cuyo pie de monte es ya la planicie amazónica de Loreto.

Murió de enfermedad, un hijo de **Ráquita** del Cachiaco. **Yajuito** tomó **natém** y "vio" que lo había brujeado **Achampásh**, uno de Yurapaga que había venido antes de pasear a Cachiaco. **Ráquita** hizo que **Ukuncham**, cuñado suyo, matara a **Achampásh** en el Cachiaco. **Mayán** avisó a los de Yurapaga de lo ocurrido y estos, reuniéndose, vinieron al Cachiaco como de paseo, avisando que los esperaran con masato para hacer juntos fiesta.

Efectivamente, vinieron llenando la casa grande que allí tenía Jeremías donde comieron. Por la noche llegaron a la casa de **Ukuncham** y la rodearon, vigilando la salida hasta que llegara el amanecer.

Habían venido **Plituj**, **Anchaú**, **Chuwijá**, **Chuin**, **Unup** y **Biak**. Este último, acercándose, quiso disparar desde afuera de la casa. Al sentirlo le arrojaron un **patach** (travesaño para apoyar los pies al dormir) y cayó al suelo. Entonces **Chúmpli** (1), disparando le dio en la nalga.

Biak escapó dejando la escopeta, pero llevándose la ropa de una mujer para disfrazarse. Cayó en el canto de la chacra; pero no le dispararon para rematarlo, por miedo.

Chuwijá, entrando en la casa, mató a la mujer que había quedado calata. **Chuin** disparó también a dos jovencitos que dormían en otra cama; uno de ellos -Pascula- cayó muerto. El otro escapó, pero al huir persiguiéndolo, se le enredó el pelo en unas matas y así mataron también a Angulo.

Ukuncham no estaba en la casa que tenía cerco, se defendió. Al principio tenía miedo y no podía recordar que tenía escope-

(1) Con **Chumpi** estaban Ubuek, Kaikat y otra mujer con los muchachos que fueron muertos.

ta, entonces su mamá **Mashimkit**, le hizo morder aji. Recordó. En su **tukup** (petaka de **tamshi**) tenía dos paquetes de cartuchos. Metió las balas en el **wampach** y disparaba. Las mujeres se escondían en un rincón.

Ancháu, que no tenía miedo, quiso entrar por la puerta, pero **Ukuncham** le disparó y murió. Al morir éste, que era el más valiente, los otros se regresaron. En la bajada de Tsachik, comiendo allí, su mismo hermano legítimo disparó contra **Pituj**. Los de Yurapaga no quisieron ayudarlo y **Unup** lo cargó. Al llegar a **Wakantsa**, murió de la herida del estómago. Allí lo dejaron en un **Ayamtai**, al lado del camino, tapando su cuerpo con hoja de **kampáanak**, se marcharon. (Esto sucedió por 1948).

La Muerte de Tuyas

"También mi viejo se llamaba **Tuyas**. Mi mamá me cuenta que ella era hija de **Chumap**, viviendo con ella **Tuyas**, los enemigos habían matado a **Chumap**.

Habían hecho **minga**, estaba la gente reunida, cuando se acercaban otras gentes, caía la tarde y mi papá estaba sacando barbasco para lavar la quebrada. -Viene gente- avisaban. Eran los que mataron después a mi papá, eran los que habían matado a mi abuelito. Habían pasado más allá cuando, avisado, corrió tras ellos. Reunida la gente salieron, atacaron con las lanzas cuando ellos se preparaban para dormir en el camino, los herían con las lanzas. Arrojàndolas, hiriendo, peleaban unos con otros. Peleando de cerca, hirió (mi papá) a su enemigo, pero cuentan que no acababa de morir. Entonces mi papá, derribándolo de un lanzazo, lo dejó muerto. También mi papá estaba herido; pero resistió todavía, ¡cuánto resistió! Dejando allí al enemigo corrió a casa de su familia.

-Hermano, ¡estoy muriendo! Fue resbalando de espaldas; se desplomó. Así me cuentan que mataron a mi papá, allí, peleando; a la salida de **Tanish namak**. Mi papá murió peleando, así me contaban cuando era pequeño. Allí en **Tanish namak**, a la salida de **Tanish namak**, allí lo dejaron. Dicen que en la loma de **Tanish namak**, allí lo enterraron".

La Muerte de Tuyas

Mina munta dushakam daaji Tuyas. Apaji Chumap ayi tuwajame, tusa mina dukuj ujatnai.

Nunu apaji Chumap pujuun mantuawajmatai, mina apaj ipáama. Aentsun ipaá tuke aents nagkaemakmatai. Etsa akaewai, naán entsán nijatasa timun, tsupik namaká nijatatus pujau.

- Aents nagkamae tutai. Nunu apajin naú, nunu apaju apachin maú. Nagkaemajmatai tusa' ujatkamtai tupikaki. Ipaama juwatki, jinta kanittaman tupikatki, panán wegak ajuán. Nunak nagkima kupik juki, iju ijuniakua mai tsaniaku nunisag. Dutikam tikima ijú ajuán jaachu timayi. Mina apaj dutikam ijú ajuán aentsun, ma! ajuán idaiyak kuntújnum ijumaitak imachik aatsanu. ¡Wajupa atsanía! ukuak tupikaki. Yachi wajamunum jegán:

-¡Yatsutaju; wika jaajai! -Takug dakaegasaj, kutat pujusá, dakaegasaj jakami.

Nuni apa maawaita tamaun nu Tanish namaknumia, mina apaj maaniak jakawai. Nuna uchiji wii aujme. Nunu, Tanish namakan jüntusa, Tanish namak tutai, nuna ukuki jintusa. Nainnum Kuyumatak tutai nainchijin, nuwi apajuk ukusmau ayi, nunu Kuyumatak nainchijin.

Una Muerte en los centros

La comunidad del Marañón de la que se trata es una de las más progresistas. Allí cerca vivió el doctor Garman, pastor de la Iglesia del Nazareno. Fue muy favorecida por el I.L.V., fue también la primera en tener una serie de "adelantos" poco comunes en las otras comunidades. Muy numerosa en el censo de inscripción presentaba 560 habitantes. El grupo enemigo, tenía siete casas (unos 35 hab.), todos familiares entre sí. Comunidad muy tradicional, como apartada del Marañón es una verdadera zona de refugio con salidas al Cenepa y al Numpatkaim.

"Un pariente de Chumpi, de Kayamás, mató a un hijo del **muun Sanchun** porque aquél había seducido a la mujer de **Chumpi**. Después de esta muerte **Tijias** se había encargado de hacer el **usujamu** (ceremonia de protección contra el alma del muerto) con **Chumpi**. **Sanchun**, pensando por esto que **Tijias** había estado con los de la matanza, decidió "arreglar" matando a **Tijias**.

Tijias había ido al Kusú del Marañón, a reclamar una sal que le debían. En esta quebrada arriba, dos vueltas antes de la desembocadura, lo aguardaba **Sanchun**, **Tentets**, un hermano de **Sanchun** y **Tomás**. A este último le había prometido **Tentets** entregarle a su hija soltera, si lo acompañaba en la expedición.

Al subir **Tijias** quebrada arriba, lo llamaron desde la orilla. Conversaron, entonces los del centro le dijeron:

-¿De donde estás viniendo?

-Estoy regresando después de haber reclamado una sal que me debían.

Los de enfrente le dijeron: -Mi hijo, al que mataste no era sal; el que mataste era gente. Diciendo esto, Tomás disparó contra **Tijias** matándolo. **Tijias** tenía familia en otra comunidad. Al saber la noticia se reunieron para recobrar a su vez. Entre tanto **Tentets**, **Sanchun** y **Chumpi** se refugiaron en los centros y se pusieron en defensa. Hicieron el cerco de trinchera y levantaron un **kumpín** (torre de vigía) para cuidar.

Maámun Nujinchin

Chumpi mau Sanchun uchiji mantan; akateak Chumpin nuwén wejú pujau. Ajúma dúwi comunidad Majanunmaya tijiás usuijáu Chumpin.

Dutikantai sanchun: ¡Maatjai! - tiu. tijiashakan, nuna dutika ukuak Majanúnum weu we chichámjak. Entsa nujin jimaja tunik iyakbau ai dekinau Sanchun, Tentés, Tomás. Ukunkajuna Tentés chichajak:

-Nawanjun amastájame Tijiás maamu yáinkuminig- tiu.

Tijiás waketun untsukaju entsa amainia. Dutika ausaju:

-¿Tu wemea waketme tus? .- Tama:

-Tuki wetaja wen chichamjakum weún waketjai- tau timatai.

Tuke, amainia ijunu chichak:

-Mina uchi wega nuninuk mantamnama? Aents mantamnash-maka- tusa tai.

Tomás tuku Tijiásan. Nunikmatai Tijiás patají, Majanunmaya matsaatu asa, ipamáwaju iikmaktasaj.

Sanchun, Tentés, Tomasa patayijai pisajú nujinchin. Nunik kumpinan jikaju, epemiaju. Dutikawaj dakainau:

-¡Ma maaniakua jinaami- tuinau.

Kompatumá juwatkiáj Majanunmaya tujinkajú, maumainchau dekapenau anegka jintanashkam diinau asamtai.

Jimaj nantu nagkaemakmatai chichamshakam mijakmatai, nujinchinia idaisaju, kumpiná epenmaun utsankaju. imá tanishnak.

Jetekaju aé-aet jintának diischaju. Nantu ai ajapenmaya nijamchin umuinau. Nunik umasuáj, kajigkajmatai Majanunmayashkam anutukaj batsátu asa.

Majanunmaya, ánu kukaj ajuatasan, shiwa kaapin tsupig-kajú.

Majanunmaya: Kompatumaweu. Tikich ainaun, besemaku ásaj waketjaju. Tujash Kakajam:

Allí aguardaron a los enemigos. ¡-Moriremos luchando-! decían.

Tres veces fueron éstos a matar; pero no pudieron acercarse porque los contrarios vigilaban. Pasados los dos meses, éstos se descuidaron porque nadie hablaba más del asunto. Quitaron el **kumpín** y el cerco, pensando que ya eran inútiles. Sólo quedó la cerca de ponas normal en las casas. Los sorprendieron a media noche. Los del "centro" habían hecho fiesta y estaban medio "tomados". Nadie vigilaba el camino. Había luna. Los de la comunidad del Marañón eran cuatro. Otros que al comienzo iban con ellos, se regresaron porque habían tenido un mal sueño. El **Kakajam** de la partida sin embargo dijo: ¡Mataré ahora!. Y así cortó el **tamshi** (bejuco) que amarraba las ponas del cerco junto a la cama de **Tentets**, este, borracho no lo sintió. Su mujer le avisó. Al iluminarlo con la linterna le dispararon. **Tentets**, que tenía la escopeta junto a la cama, saltó; pero tenía ya su tripa afuera. Disparó y el otro cayó también muerto.

Los del Marañón entraron en la casa forzando la puerta y dispararon dos veces sobre **Tentets** que era el más valiente. La mujer de **Sanchun**, que tenía su cama en la otra esquina, cubrió a su marido con la frazada debajo de la cama. Uno de los que entraban, venía con dos **wampach** llenos de cartuchos cruzados sobre el pecho. Las mujeres lo sujetaban de los **wampach** y la escopeta, para no dejarlo disparar. Asustado, abandonó **wampach** y escopeta y huyó.

Tomás, que dormía junto a la puerta, se levantó, tomó la escopeta y disparó sin acertar. Lo iluminaron con la linterna y le dispararon cuando estaba agachado para darle en el pecho; pero saltó y lo hirieron en la rodilla. Todavía no se ha curado. Dicen que tendrán que cortarle la pierna. Daniel estaba en otra casa. Al escuchar los disparos salió con la escopeta, nervioso disparó pero no acertó a nadie. También los cartuchos estaban pasados y fallaron. Corrió a la casa a buscar más cartuchos pero al volver le dispararon hiriéndolo.

Los enemigos escaparon, iban con miedo de que los siguieran. Al volver a cruzar la quebrada, junto a una agüita que allí hay, vieron a uno que corría. Creyeron que era enemigo y lo mataron; era el suegro de uno de los del Marañón, que había quedado vigilando en vez de ir a matar con ellos.

-¡Maatjai! - tiu.

Ni kaapín tsupiku Tentetsan peakjin wakin. Tujash ni Tentets, nampeku asa, dekapeachu nuwa. Ujakún tomática ekemátuk ipatiú. Tentets akajun pegaknum ajamu asa tséke jínki. Tujash ampuji jinkiú aig, niishkam ipati tikich ainaun maú.

Tikich Majanunmaya jegá wayaá waiti kupik wayaawaju. Jimajchik ipatiú Tentetsak wagki senchi asa. Sanchuma nuwe pegakjin ajuau asa uuka aishjin asepataiyai dukuká.

Tikich wayau wampachin jimajan yapajia kuwashat cartucho chimpia takak. Nuwa ainau achigkaju wampachjijai utujchat émaju ipati tusa. Nunitai ishamak akaju wampachjin ukuak tupikakiaju.

Dutikau, Tomás, kanaj tepau waitinum nu nuna deatkau, akajú juki ipatiaj; tujash tukuchu. Tomática ekemak ipatiaju tsuntsuma pujau. Nunikmatai ni tsekeun tikishnúm tukuaju. (yamai eke tsagaachu; nuniau asamtai tsupiktajai kagkaji tuinawai)

Nunu dutikamuik tikish jegán pujáu, antukaj, aents ainau, akajun juki niish jinki Dutika kujauki ipatak, tukuchu cartuchu beseju asamtai. Nunik pujus wakitkiu jeén wegau tikich cartucho egaktatus. Nunik nuna waketun ipatiaju shiwaj ainaush.

Nuna dutika ukuak Majanunmaya tupikakiaju; ajantuk diisaja ayatak wejiajú. Atak entsán katigtakamá, nui pipich entsanum jegá wainak, tupikaun shiwaj anentus ipatiajuí. Dutika maawaju Majanunmaya aentsun wegajtin kuitamak pujaun jintan ukuki ajmaunmaj.

Tujamtai nujinchinia Tentets ukusmau. Wampiu yashin juwaku nunikmatai bachit tsupiká apijkanum ajapa ukukiú.

Yammai Majanunmaya chichamjau Tikish iyashi, nuwigtushkam wampachin akajunashkam. Awagtujchakuig minai epegkeamu atsuttawai. dakitau nujinchinmaya.

Aents Tiu:

-Nujinchinmaya taatajun ijai pujusmi Majanunmaya. Tujash ni Atsa; juwig maanika jakami -tuinau.

Los de los centros enterraron a **Tentets**, otro cadáver quedó allí y sus enemigos lo trozaron con los machetes y lo botaron al monte.

Los del Marañón reclaman el cadáver y los **wampach** con los cartuchos y la escopeta; es su condición para hacer la paz. Los del "centro" no quieren.

Los de las comunidades vecinas piden a los del "centro" que vayan a vivir con ellos, para que los del Marañón no los acaben; pero ellos se niegan: -queremos morir en guerra- dicen.

Anen de Guerra. Preparación para la Lucha

1.

Lo quiero; yo lo quiero...
No existen ya motivos de temor.
Hoy reposa tranquilo **Kajat**
el que a los viejos acababa,
hoy reposa tranquilo.
No me devorarán, viviré bien,
no me devorarán.
El **Pagki**, el **Pagki**
tendido está y reposa,
tendido está y reposa,
tendido está y reposa.
Así me aseguró
en augurio inmutable.

Anen de guerra

1.

Wikaya wikaya wikaya.
Ishamchatai; yamagkú tepeanku.
Duwik muunta Kajánmaya amukú,
yamagkan dutikau tepegkau tepegkau.
Aya yu tuyuchatai, wika pujajaita timayai.
Aya yu yuchatai. Pagkiku pagkikú tepegkau.
Aya yucha tepegkau, aya tuchataitjai.

2.

Yo soy como **Wampág**, la mariposa.
Yo soy hombre-**Wampág**.
Mi vuelo que se tuerce y se tuerce
mientras fluye
hará desalentar al corazón del enemigo
que me viene siguiendo.
Yo soy hombre-**Wampág**;
cuando camino
-quebrada que se tuerce y se tuerce-
haré desalentar al corazón del enemigo
que me viene siguiendo.

3.

Lo quiero, yo lo quiero.
Yo soy hombre-jaguar.
Me acerco por sorpresa escarbando la tierra,
antes de acometer salgo a su encuentro.
Hombre-jaguar su sangre beberé
como guerrero fuerte me vestiré de sangre
como guerrero fuerte me vestiré de fiesta
con su sangre me haré...

2.

Wampagkuchi asanu (ter)

Wampag aishmag asanu (bis)

anentain ikagna wajawaitjai,

anentain ikagna wajauwaitjai.

Entsá tuniasuchinmun, entsa tuniasuchinmun

tunigkuta minakun

anentain ikagna wajawaitjai.

Wampag aishmag asanu (ter)

wika wika minakua

anentai ikagnau wajauwaitjai.

Entsa tuniasuchinum, tunigkutu minakun

anentai ikagna wajauwaitjai.

3.

Wikaya, wikaya, yawá aishmag asanu

shij unumpi wika mininuitajai,

nina ijapataijin wika wetastajai.

Kakajma aishmag numpa iwannukai,

kakajma aishmag asan numpa iwanchawaitjai.

Peaniau

Ceremonia del "pésame" ritual. El visitante y el familiar doliente, se agarran mutuamente por la cabellera y se jalan suavemente uno a otro, sacudiéndose mientras hablan.

"-Ahora basta; queda tranquilo, queda tranquilo. Cuando él estaba vivo, mucho peleaban ustedes. Yo también peleaba en vano, cuando él, amargo, andaba molestando. Pero acaso ¿yo deseé que muriera? Por eso queda ahora tranquilo. Ahora ya no va a haber problema. Ahora, muerto él, no va a andar con eso. Ahora que ha muerto, los que hacían problemas quedarán tranquilos. Antes todos estábamos peleando. Ahora todos estaremos tranquilos. ¿Acaso era yo el único que peleaba? Así digo, así digo.

-Verdad es, verdad es. Bien está, bien está.

-¿De qué murió?

-No, yo no sé qué ha sido esto. Los otros, con esto ahora, van a andar molestando. Que ahora ellos se queden tranquilos. Esto es lo que digo.

-Verdad; verdad dices. Por eso debemos quedar sin hacer daño. Si les digo eso, si no hacen caso, van a andar peleando. Aunque les hablo, no escuchan y están haciendo problemas.

-No, no; enterado. Basta, basta, enterado. Queden bien".

Con frecuencia, después de una muerte por enfermedad, surge la sospecha de que el difunto fue brujeadado. No faltará un **Iwishin** que, "viendo", dictamine que la muerte se debió a **wakek**.

Comienzan las murmuraciones en voz baja, se barajan nombres y se desentierran injurias ya olvidadas que puedan justificar una venganza. Por fin se pronuncia un nombre; ¡ese ha debido ser!, ¡hay que castigarlo! Así surgen muchas de las guerras y matanzas.

Peganiamu

-Yamaik mak! ¡Aneastá!. Iwaku pujusmatai senchi maani pujajume. Wishakam Wi wainkanuk maániamáj ni kakag maaniatsujáma. Wi jakati takunuk aniag?. Kame duwi wisha yamaik áneasta. Taá yamaik tutitag chichame tama achattawai.

Yamai jaka, ankaj wechaga yamaik. ¿Ya tutitag awakajtawa?. Yamá tudauchi jakachea shíij pujustajum. Ashi ijuntusa maani batsamtusuamá?. Yamai ashi shíij anmainchauwa. Wi wiki maaniaj aaja? .- Tajai.

-Kame; duke atí, duke atí.

-¿Wajuká jakaé?

-Acha... wika dekachjai wajinnuk áankaja. Tikich junika ainaush yamai ashi ijuntuju kajejtiajme. ¡yamai shíij aneas-tinme. Tajai tajai.

-Kame; dekas tame. Au aneasan tunaitsuk batsamsami. Tamash antsuk kajejnaikajum maanin ajme minitájum. Tamash autsuk tsuwat chichamtin batsamújme.

-Atsá atsá; duke antakuk. Pujustajum.

El Atsanmame o Desafío

Fru chai (gritos de ánimo). Yo también voy
a decirte mi palabra.

¿Acaso yo, acaso yo maté a su gente?

¿Cómo se llama ese enemigo?

¿Acaso al que voy a matar es mi hermano?

¿Haría cosa tan grave?

Hermano, ¿quién es el que lo mató?,

¿no perdonaría a un pariente cercano?,

¿habría de matar a un pariente,

habría de matar a un pariente?

Capaz lo ha matado un huambisa.

¿Tuve que ser yo el que le agujereó la piel?

¿Me uní a los **Ajútap** para hacer el **atsanmau**?

Atsanmat

- ¡Fru ch...! Wishakam pachintuktajai.

¿Wikaita, wikaita maamun? ¿Shiwajná daajiyait? ¿Yatsujuna, yatsujuna wi yuwajaita, yuwajaita? ¿Yakintin yuwajai?

¿Yatsuju daajigka? Yakintin tsagkuatjai, yatsujunaka wi maámuka, wi maamuka?. Shuara mantuj tuachajeash? aya tujutia. Aya taumuika, wikia wikiata? Nayantsanmaya asan tenenuna eketkajai, eketkajai?

Ipamamu o Reunión para ponerse de acuerdo

-¿Quién, quién es el que mató a **Sanchiún**? He venido a pasar el aviso, he venido para avisar a mis parientes. Así les estaré avisando para ver qué hemos de hacer; por eso vine a avisar. Digan qué les parece. Díganlo. ¿Cuántas días esperaremos antes de salir a matar? Ustedes reúnan a los demás que son parientes nuestros.

-Yo también, cuñado. Yo también quiero hablar de esto. También a mí podrían haberme matado. ¿Por qué tenían que brujear a mi cuñado para matarlo? Aunque digamos: vamos a estar tranquilos comiendo nuestra yuca, ellos no quieren hacernos caso. Así quietos, ¡que no molesten!. Así andan ellos queriendo hacer muertes. Como eran enemigos, perseguían a mis viejos para acabarlos. Ahora, sus hijos que han crecido están diciendo: -Nuestros enemigos de ahora no tienen valor- así están diciendo. ¿Es que acaso están tan lejos de nosotros? Durmiendo en el camino podemos llegar en dos días. Los enfrentaremos en su tierra. De regreso son tres días de dormir en el camino. En cinco días se puede hacer.

-Yo reuniré a otros amigos. Entonces sabremos si ellos quieren también ayudarnos; si no quieren, lo haremos solos. Saliendo los enfrentaremos. ¿Acaso sólo ellos, los enemigos, tienen buenos augurios para matar?, ¡yo también soy **Kaká-jam**! Si una vez reunidos, no podemos matar porque ellos soñaron mejor, entonces los dejaremos estar.

-Que sea así. Pasado mañana saliendo, intentaremos luchar.

-Comprendido, comprendido. Te aguardaré hasta saber cuando vas a venir.

-Bien. Entonces iremos a pelear. Pero, ¿qué haremos mañana?

-De tardecita reúne a la gente. Cuando lo hayas hecho, me pasas aviso. Yo también te ayudaré. Así pues iremos a enfrentarnos.

Ipamamu Chicham

-¿Ya ya Sanchiuman mau? Wisha chichaaku wekaejai; patajun ausatasan wekaejai. Nunikan atumin ausan utujkattaja tusan, ausatasan taajai. Wajuk anuish anentaimin nunisaj titá. Dekamin wajupa tsawan asamtai, iish maumainaita chichak-tajai. Ame ipáamata tikich aents sai ainau.

-Wisha saijú pachintuktajai tajai. Minásh amaintúk man-tuawajat tajai. ¿Wagkaj máwajash saijnash wawénawa tusá? Shiij pujusá yujúmak yuwami, ditakut antuinatsua titá. Aaniaish titú waitkati. Amuchu túsattak aanin ajme. Mina mun-juk auk shiwaj nauk amúa amuakua ipisja Batsachuwa; dutsu yamai uchi muuntan amu wajakmau tuwinatai. Kakauchu shiwaj batsamás tu batsatui. Atushtachukai. Jintá wegamuk, jimajchik kanáj, duwi shiwajá nugkeen nunuig pachinui. Waketmayjai ipaksumta aanik kánunui, ii nugken táamujai, mun uwejá junik kánunui.

-Wi ipaamajai tikich saij ainaun, nunikmatai, kamé, niish wakegak aikajtsua aikajtsua. Nunik magkagtuachea iish juaki dekapsami. ¿Nigkik imá kajjtin asa mantuina?. Wisha iman- ketjai. Nunika kautuk maacheash ni kajjtin asamtai ukukmi.

-Atus atí. Nuú tsawantai juwátkimi; nunika dekapsami.

-¡Tame, tame! Antakun wajutik taati tusan dakaká pujum- kam.

-Ayu; untsu dekapsamita dekapsamita. Tujash itugkattaji kashinig. Kashin ame ipaamata; nuniakum minash untsujkata. Nuniai wisha antujtajme.

Nunika maami.

Atsanmamu

¡Fru, che! Yo también hablo. Peleemos digo.
¿Acaso ellos no estuvieron hostigando a tus viejos?
Por eso, yo también cuñado, pasaré la voz. Así lo prometo.
Escucha bien; también voy a avisar a los de Kanga.
Dentro de tres días con sus noches, escucha, tú vas a venir.

Si el enemigo hace relampaguear más fuerte, no podríamos
vencerlo, pero nuestros relámpagos
no son tampoco débiles.
No hemos de tener miedo de palabras.
¡Muchachos! salgan con valor a pelear.
Yo también digo que tengo presagio favorable.
¡Preparados, muchachos!, aunque tuviera mal presagio,
parémonos firmes como hombres para vengar sus ofensas.

Decisión final

En verdad, cuñado, estando con cólera, queriendo matar
porque me ofendieron así estoy.
Pero entonces, yo cuñado, te digo: ¿dónde haremos
el castigo?
¿Dónde estaremos emboscados en el monte para matar?
Por eso pregunto: ¿Dónde lo haremos?

Atsanmat.

¡Frú che! Ya, ya, wisha tajai, dekapnaisatjai tajai,
¿Ame muntash waitkajtú wajachukai?
Duwi wisha, saiju, chichaman akupkattajai, tajai.
Minash antujtita; naamash Kagkasash chichaman akupkat-
tajai.

Juinia uwejan kampakum ijukan taan kanajam
amesh taám antujtita
Shiwajash champijish imait tukujmajchaji,
iniashkam ¡chait! imait kakaasche.
Wainak yamaikik chicham ishamainawai.
¡Uchiti; Nagki imaja tusán, jintá wetajum beset iikmatjuk-
tajum.

Decisión final

-¡Kame, wi wishaka, saitá, ni kajeak mina mantújtuaame.
Dutikau yamai wi maatjai. ¿Tuwi ikamau ataja? ¿Tuigkia ikamia
uumak? Tajai tajai.

Kaja atiamu - El discernimiento de los sueños

Pamuk:

¡Muchachos!. Lo que el presagio sea, yo lo diré. Les dije: vayan a soñar al monte (**ayamtai**). Saliendo les explicaré toda cosa que hayan soñado.

Los componentes de la expedición relatan sus augurios

1.

¿Quién, quién podrá tener mejor visión que yo...? Yo vi más, yo vi más. Lo encontrado lo diré, lo diré... Yo había soñado tomando **baikua**, que había visto **Pagki**. Así no se van a cobrar (vengar) de mí. Yo voy a ir acabando, acabando al enemigo. Así me dijo.

2.

Yo he tenido visión más favorable. Yo he tenido presagio. Lo que he visto, sucederá. Lo que los otros (los enemigos) vieron no se cumplirá. Así me dijo: ¡Aguarda, aguarda!. ¡allí, allí!. Castiga al que máto a tu pariente. Mira, mira, mira... Allí donde está el gran árbol de topa. Suenan, suenan sus hojas. Te está diciendo dónde. Te está avisando dónde será la venganza. ¡Yo también miraré por mi familia!

3.

¡Tsa tsa!, ¡teseg tse! Yo también; así como perro. ¿Quién irá, quién irá siguiendo lejos a la presa?, ¡tsa tsa!. Si no lo encuentro así será. ¡Les diré, les diré! Yo también tuve un buen presagio. Yo he "visto". Cualquiera cosa como esta misma cosa, lo que ellos han soñado, no sucederá.

Kaja Atiamun

Pamuk chichak.

¡Uchitá! yanak beset inaja tuatjai. Jintá kanágtajai tajai.
Wajintú kanagnaitjume kaja ijapnai jijnjá atinja.

Maki makichik mun.

-¿Ya ta wisha emau emau? ¡Tsá tsá! Wi igkuashkum juniajapi
titajai titajai.

Wi kanajmajai baikua uwajan, na, Pagki wainkamiajai.
Nunika, wika iikchatait
ai iman asana. Amujatkuna amujatkuna awajtibi.

-Wi wishakam imaunak wai wainkawainkajai. Wisha wain-
makmajai wainmakmajai. Waji wajina wi wainkaja nuna
wainkau asa, niish aikagtsua aikagtsua:

¡Jasta, jasta jasta. Niish niish niish auwa. Patajun
mantújtinun ikatná ikatná. Disiá disiá disia ... Anu papagkua
imanun apape. Awatak tuwig ikamu ataja awatna! ¡Jasta, jasta!.
Wisha patain wajasán distajai.

-¡Tsá, tsá, tsá, tsá...! Wisha wajiya yajawai tus. ¿ya ya wisha
¿mea émau? ¡tsá tsá tsá tsá!. Wi igkuashkun juniajapi ¡titajai
titajai!

Últimas instrucciones

Bien, bien; no nos separemos. Atacaré contigo. Firmes, todos estaremos preparados.

El Ataque

Atacantes: ¡Sal, sal de ahí, sal de ahí... acércate, acércate. Ahora, ahora lucharemos. Peleemos ahora. ¿Por qué no sales si te desafía?. ¿Por qué andas así? Ahora te atajaré cuando salgas al descubierto.

Defensores: ¡Firme, aguanta, espera, espera!

Atacantes: ¡El enemigo sale! No hay que dejarlos escapar. ¡Hiere, hiere! ¡Dale con la lanza!. ¡No lo sueltes! ¡Atacaré! Vamos a seguirlo. ¡Tuó tuó!

Defensores: Quieres matarme; no me matarás. El camino está libre, salgamos.

Atacantes: Los hicimos salir, los hicimos salir. Ya salen; no los dejes, ¡hiere, hiere!

Defensores: Saldré afuera. Nos siguen, se reúnen...
(Es el momento de hacer los **ánen** de guerra y hacer también el conjuro del **píjun** de hueso de tigre).

Ultimas instrucciones

- ¡Ayú ayú! ¡Duwik jimaituk; Wisha mai maanin wajastá, ¡Ashí wajamin wajastájum!

El Ataque

Atacantes::

- ¡Jinkita jinkita, minitá minitá, jinkita! ¡Yamai yamai dekapsami! ¿Wa wagka jíintsume ame atsanmajai timaum dusha? ¿Wagka ániame? ¡Yamaik kuakta kame, mashtajai etsá etsankui!

Defensores:

- ¡Wajastá wajastá! ¡Dakastajum dakastajum!

Atacantes:

- ¡Shiwaj jíinkittawai! Awemaipa! ijuta ijuta; nagki ijuta; awemaipa! ¡Jetektajai ainmayaji! ¡Tué tué!

Defensores:

- ¡Mantuattame; mantuashte! ¡Jintak agkantai; jíinkittajai!

Atacantes:

- Jinkittaji, jinkittaji! ¡Agkantu jinkitawai! ¡Awemaipa; íiuta ijuta!

Defensores:

Jiinkittajai; shiwáj tuwame, shiwáj aintuínaku tukuawai tukuawai!

Al retirarse después de haber hecho la muerte

Aquí estamos firmes en el camino; capaz vienen a matarnos. Cuando vengan, pelearemos sin miedo. De prisa; vigilen el camino, por si ahora nos aguardan para atacar. Les haremos frente bien unidos.

Conjuro para que no siga el enemigo

¡Verdad, verdad! ¿Por dónde vendrán a desquitarse? ¡A dónde me han seguido! Amargos de cólera. Me iré río abajo. Allí me libraré de su cólera. Esto me ha sido dicho en augurio.

Atsanmamu final

(al regresar a la casa, antes de ponerse en defensa).

Bien, bien, peleémos... Cuando vengan lucharemos sin miedo. Entonces veremos quién es más valiente. ¿Es que no voy a serlo, como fueron los viejos cuando peleaban? Así andaban antes matando a los nuestros; así estaban amenazando. ¿Es que no hicieron sufrir a mi padre? Hermano, ¿acaso no hemos de vengarnos si estuvieron siempre matando a los nuestros y amenazando? Por eso, al recordarlo, me llené de cólera. Mi mamá murió llorando, con lágrimas. Si ellos lo quisieron así, ¿qué podemos hacer nosotros para portarnos como hombres?, ¿seré acaso como mujer que sólo se alimenta de **callampa**? Al recordar lo que antes nos hicieron, ya podré comer sin sentir vergüenza.

Al retirarse después de haber hecho la muerte

-¡Jintá wajaastá! Diismi tujash shiwáj mantamawai. Wamak jinta dekaata. uke yamai dakakui, senchi yamai ipaame; mai minittame.

Atsanmat final

Ayú ayú; dekapjusti dekapjusti. Atsanmashkunuk aikaj, niish ishamiashkug minitií dekaapdaisatjai. Nunika yaki ima senchita, duwik mun utujsaya maam wajakuita. Wisha yamai dukeuchita. Aniu asa mantinmaja juniak, mina ima! atsantime. ?Apajinash waitkagtú wajakchakai? Nuna umiktajai, yatsujú. Mantuam-ta'ish besetnash umikjai. Duwi iish wakejuk atai aishmagtish utugnaitaiyame. ?Wii nuwa kaitaj nuwachuikun auk ésemchin yu wekaetsuama? Anentaimak besetan pachichu, yu yuwakug wii dukaitaj?

**Canto de un viejo después de "arreglar"
matando a los hijos de un enemigo.**

Mataron a mi pariente... ¿por qué tenían que hacerlo.
Así andaba pensando.
Mataré **Sajup**, yo me dije. Y, al dispararle yo
los hijos de Rogelio se desplomaron en silencio.

Yo le había advertido. El (**Sajup**) me esperaba
sabiendo que yo era su enemigo.
Ambos moriremos -yo le advertí.
¿Acaso era él el único que no sabía
que yo, bebido el masato, reunida mi gente,
venía contra él?

Nosotros estamos lejos de su alcance- el decía.
Pero yo, que a él mataría, había dicho.
¡El, a los míos sin yo darle pretexto
antes había matado!

El había matado a mi pariente. Estaba provocándome:
-¡Saliendo con mi gente al camino-me amenazaba-
lo acabaré!
Y así, a los que habíamos quedado vivos, amenazaba.

Ahora peharemos, pensé entonces. Ahora pelearé.
Ahora él, a su gente aguardando en el camino, reúne.
Yo también al camino saldré.
Nuestras fuerzas tendremos que medir.

¿**Waimaku** porque él es, porque tuvo presagio favorable,
cobarde yo he de ser?. Esto te digo: ¡Aguarda!
El va a venir, él va a venir -decían.
¿acaso él sólo amenazarme puede?
¡Yo soy el que lo dice!
-Me mediré con él- se está jactando.
Si se pone a mi alcance también sé pelear.

Yatsuj mantuamtai. ¿Wagka mantuawa? Tusanua tusanua waketus nuna (ter). ¡Wika maatjai-timajjai. Rogelio uchijina: "pajat!" ipatin, "chi, chi, chit...mitkasuán "pujut" ajunkamijjai.

Wii niisha minitagta timayajai (bis) shiwaj najagkawa apita.

-¡Mai besejtajai! -timayajai. Uchuchina ijumsán, sutu uwas-nuwa, wika wemayajai. ¡Nigka antatsuapi?

-Ii yajá - timajjai (bis). Niina mashmajai, timayajai. Niinun maatjai- timajjai. Wainak maayawa tusanu tusanu tusanua.

Yatsuchijun mantujtua atsantú pujuttaman. Juwatkinuwa, uchuchijjai amukmajjai amukjash timajjai. Untsu uwetjautsun atsantaku.

Yamai dekapdaisatjai. Yamá jinta, yamá jinta, dakainak dakainak tuwinawai nuwa. Wisha juwatkittajai, dekapdaisatjai dekapdaisatjai.

Niimpash waimaku asamtaimpash, wii tujinjuktaj; tajai tajai nu. ¡Jasta! Minitinta tusa tajai tú tusa tajai tú. ?Nigkiash tumainaitai, nigkiashit tumainaitai. Tajai tajai.

Mai dekapdaisatjai, tajai nu; ni amaintukmatai wisha dekapdaisatjai. ¡Anu yamaya, anu yamaya nu ...!

Wika imatú wekaechattajai, wika nii jeenaká, balaik, nag-kaikitjai timayajai. Tikich jeganum nagkankatjai tukamán ukuk-majjai. Duwis atsantuina tusa tajai tú. Yamai duke minittawai minittawai.

¡Anu yamaya, anu yamaya nu...!

Yatsujun besetin wika kajimatsujjai. Wisha aishmagkuitjai: niish sukintin wisha sukintin. nu yamaya, anu yamaya nu... Ni nuwena sukigtinapitja. Tusayá tusayá tusayá. ¿Nantakí shintak datsamtiká pujuchukai?

Wisha imanaitjai; yamai dekapjusti, wisha minitaajjai; ¡jasta dekapdaisami!. Anu yamaya, anu yamaya...tajai nu nuna. Anu yamaya, anu yamaya nu.

Yamai wainak maawaita- tujutiajme. Yamai uwemsati. ¿Pataa akuish niina maatjai? ¿Yaki mantuayawa? Shiwajnásh maati time tiajme. ¿Yanak maat?

Wika maatchjai. Tamaunash yanak maati. Niinig maamun, auna nagkimá, ajugtakamá mashmajai (bis). Ukusmajai.

Aush mumpakne, yamai atsumajjai mún. Wika asanua mam-jai (bis). Tujash dekapdaisatjai. Dekapdaisami!

Yo no me gasto en vanas amenazas.
A tu casa -le dije- me llegaré.
Llegar no pude... entonces
por el momento lo dejé. Y por eso
ahora me amenazaba. Así pues yo, de nuevo me acerqué.

La muerte de los míos no he olvidado. No la olvidé.
Yo también soy varón, como lo es él.
Organos de varón yo también tengo...
-Por eso me he casado, porque macho yo soy
-anda diciendo.

Acaso a mí, ¿del lecho conyugal al levantarme,
mi mujer me avergüenza?
-¡Soy más valiente que él! -está diciendo-
¡Que me aguarde, allá iré; peharemos!

Ahora me están diciendo:
-Sin motivo estas muertes ha hecho,
ahora habrá de esconderse.

Y ¿a quién iba a matar?
A **Shuuk**, que era pariente mío, iba a matar?.
¡No mató a **Shuuk**. ¿Y a quién matar podría?.

Dicen que no maté a un pariente
de aquél que ellos mataron.
A **Chijin**, el que matando a **Kákias** derribándolo muerto
quiso botarlo al río, a ese no lo mataré.
Ese ya se hizo viejo y a mí nada me importan los ancianos.
Por eso yo no lo mataré. Pero, si quieren,
con todos peharemos. Así lo está diciendo.

VII. LA MAGIA DEL EMESEK: REDUCCION DE CABEZAS

Emesek, ya lo indicamos anteriormente, es el espíritu dañino (**emesek**: malograr, arruinar), el **wakán** vengador de un enemigo muerto que viene del transmundo para continuar, con un tesón verdaderamente jíbaro, la lucha con el enemigo con el que todavía tiene cuentas que "arreglar". La magia del **Emesek** es precisamente la que trata de controlar a este enemigo pertinaz e invisible, anulando definitivamente su capacidad de daño y esclavizándolo; y, en cierto modo, obligándolo a servir a la misma prosperidad material y familiar de quien logró vencerlo. (Véase la participación de las mujeres del vencedor durante las celebraciones). El forcejeo para lograr ese control, es lo que subyace a lo largo de todas las fases de la ceremonia, hasta que llega el **nampeamuo** baile final que la corona.

Para el celebrante, la fiesta significa la culminación del éxito; y la consecución de mayor "status". Y para su familia y partidarios, la anulación definitiva de una amenaza que persitió

quizá, durante largos años. Para todo el grupo jíbaro la celebración de la fiesta de la **Isantsa** constituyó, durante mucho tiempo, la afirmación de su ser étnico y la expresión máxima del espíritu indomable que lo ha sostenido a través de la historia.

No estará demás recordar —como ya lo hizo Karsten—, que sólo el espíritu de un miembro de la etnia, sea hombre o mujer, tiene el poder de dar origen a un **Emesek**. Por ello, toda cabeza reducida perteneciente a una persona que no es jíbara, puede ser considerada, como dice Karsten: "como una burda falsificación desprovista totalmente del valor etnológico".

Como hemos anotado al paso, también en ocasiones se reducían cabezas de alguna mujer **waimaku** y de valentía excepcional. Precisamente en algunos de los textos que aquí recogemos, se alude concretamente a este hecho.

Hay que notar así mismo, que se redujeron cabezas de animales; principalmente de jaguar, en los casos en que se pensó eran encarnación de un enemigo humano y también como **tsantsa** sustitutiva, cuando no se lograba tener a la mano la cabeza del enemigo muerto. En el caso de las **tsantsa** hechas con el **Uñush** o Pelejo, parece haberse tratado de una reducción ceremonial, para entrenamiento de los muchachos.

Después de los estudios de Karsten (1916-1918; 1928-1929), de Harner (1956-1957; 1964-1969), y los posteriores de los beneméritos editores de **Mundo Shuar**, muy poco, sensacionalmente nuevo, se puede decir sobre este tópico. Creo sin embargo, de interés la aportación constituida por la publicación de los textos y traducciones que se incluyen. Todos ellos se han recogido en la zona aguaruna, que los investigadores citados apenas rozaron en su inquisición.

Aunque incidentalmente se controlaron datos y textos con otros, bastante más viejos, los principales informantes fueron los siguientes. Su aportación, en su mayor parte, se conservó reproducida en cinta magnetofónica.

Grupo de unas veinte personas (hombres, mujeres y adultos), de Japaime; río Nieva. 1954.

El Muun chu Dekentái	1961.	Achuaga; río Nieva.
Sugka	1957 y 1975.	Tambillo, río Marañón.
Pati y mujer Wuanit	1960.	Yawawa, río Marañón.
Pijushkun	1969.	Yupikusa, río Marañón.
Shuuk	1976.	Tuntungos, río Chiriaco.
Antonio Samarén	1982.	Yupikús, río Marañón.

EL ORIGEN DE LA CELEBRACION

La costumbre de la cacería de cabezas, queda acreditada entre los jíbaros desde las primeras entradas de los españoles (Benavente: 1549, Salinas: 1557). Concretamente, sobre la reducción y celebración de la fiesta, el primer testimonio que he podido alcanzar se remonta a 1591; procede de Antonio Freire, escribano de la Real Audiencia de Quito enviado como visitador al Yaguarzongo. Merece la pena transcribirlo:

"... Y en el tiempo que anduve en esa Gobernación, los vi hacer borracheras e idolatrías, y tener muchas cabezas de indios con sus cabellos, embalsamadas con que jugaban (bailaban) haciendo esto dentro de los arcabucos, donde tienen algunas casas para el efecto".

El testimonio parece implicar una tradición inmemorial. De casi un siglo después, es el testimonio del P. Juan Lucero, que añade todavía un poco más de color:

"... (los jíbaros) no guardan más ley que la que dice: viva quien vence. Y por eso nadie se fía del otro, que la experiencia les ha enseñado que el que se fía de su mejor amigo muere sin remedio. Y ya se da por hecho que las mujeres del di-

funto son sin duda del homicida, sin que para su posesión necesite de más instrumento mostrar la sangre en la lanza en el concurso festivo de los **Ayumbas**, en que el gasto corre por cuenta de la yuca resuelta en fortísimo vino". (1)

El origen histórico es, como acabamos de decir, muchísimo más remoto. La arqueología precolombina nos ha conservado testimonio de representación de cabezas reducidas en la decoración de la cerámica, tejidos y relieves en piedra. Los antepasados de los jíbaros, que en fecha indeterminada –posterior al formativo– se instalaron, por ocupación o conquista en tierras habitadas anteriormente por gentes de una cultura –tipo Chavín o Chavinoide– y pudieron recibir de ella su tradición. Más verosímil pudiera ser que el rasgo fuera adquirido de los **Iwás**, el pueblo del que nos hablan los mitos jíbaros, que los presenta como enemigos caníbales. Debemos a Karsten, la observación (confirmada por nuestros informantes) de que antiguamente, durante la fiesta se comía en forma ceremonial, un pequeño fragmento de la piel de la **tsantsa**.

Si acudimos al fondo mítico de la tradición aguaruna, encontraremos mención de la reducción de cabezas al menos en tres mitos. De dos de ellos se hace mención en los cantos y conjuros que aparecen en el transcurso de la celebración.

El primer mito es la historia de **Kuagkus**, el hombre que mataba por capricho y que se transformó dando origen al murciélago vampiro. El segundo es el de la lucha de las aves y los animales terrestres contra **Ugkaju**, el cangrejo, y sus aliados los peces y las hormigas **Katsaip**. Todos ellos en tiempos antiguos eran hombres. Para celebrar la victoria, hicieron la fiesta de la **tsantsa** y durante el banquete descomunal que la siguió, **Etsa**, el héroe cultural de los jíbaros, los fue transformando uno a uno en los animales que llevan hoy sus nombres. La celebración de

(1) Lucero. B.S.G.M. XXXIII, pág. 24-44. 1892. Pág. 625.

la fiesta parece, a veces, sugerir la idea de que primitivamente pudo tratarse de la representación estilizada del mito. Tras la voz del coro de hombres, parece escucharse, la del **Kínkope** que tocaba el **pinkuí** en la fiesta primordial e, indisputablemente, el grito triunfal del **Majkajtín** (literalmente "el que mató") en la recepción solemne en la casa: **Ugkum**, el Pájaro Toro que, con su penacho de plumas, lleva colgada al cuello la **tsantsa** y lanza el grito de ¡iishtí, iishtí, iishtí! ¡hum, hum, hum...!

Un tercer mito, mucho más arcaico, al parecer, es el del hombre que, por comer un huevo de **Tseatik**, se devoró a sí mismo y se transformó después en un ave monstruosa de ese nombre que parece querer hacernos recordar los sombríos relieves de Chavín. El canto de **Tseatik** se repite en la primera fase de las ceremonias, durante la reducción "material" de la cabeza.
(2)

Sea lo que fuere de su origen, parece que, al menos desde los tiempos del P. Lucero, la ceremonia de la reducción de cabezas ha venido celebrándose esporádicamente, hasta casi nuestros días, a lo largo de las zonas del Marañón, Santiago y los tres ríos aguarunas: Chiriaco, Cenepa y Nieva. Las últimas celebraciones de la **tsantsa**, de las que he alcanzado a tener noticias, ocurrieron entre 1933 y 1942, años en que la presencia de los primeros Tenientes Gobernadores (autoridades Civiles) y el establecimiento de guarniciones militares, hicieron su celebración imposible.

-
- (2) El texto de los mitos aludidos, puede encontrarse en las siguientes publicaciones: "Guerra contra **Unkaju**": Chumap - G. Rendueles. **Duik Mun I.** pág. 75-83, 1979; I.L.V. "Comunidades y Culturas Peruanas" n 15, II pág. 38, 1977; Guallart, "Perú Indígena" VII, pág. 65-68, 1958; "**Kwankush**", Supr. cit. Chumap - G. Rendueles I pág. 313-323. Guallart, pág. 71-73; "El Ave **Tseatik**", Chumap - G. Rendueles I pág. 331; I.L.V. II pág. 38-66. Guallart.

LA OPERACION DE REDUCIR LA CABEZA

La técnica, por decirlo así, artesanal, de la reducción misma de la cabeza no tiene nada de milagroso ni de secreto como muchas personas piensan todavía. Se trata simplemente de un trabajo de taxidermia sobre el "**scalp**", o piel de la cabeza y no toca para nada los huesos ni el cráneo. Reducir estos sí que sería una operación milagrosa. La contracción del tejido se opera por desecación gradual de los mismos, mediante arena caliente. El tamaño de los granos de arena que actúan como unidades individuales desecadora, ayudan a conservar "grosso modo" las características generales de la cabeza. No creo sin embargo, que sea posible reconocer en una **tsantsa** los rasgos individuales del sujeto, como se ha afirmado más de una vez. Merecerá la pena resumir de una manera general todo el proceso.

Muerto el enemigo, la cabeza se separa del tronco, cuidando de conservar unida a ella buena parte de la piel del cuello. Después, comenzando por la parte posterior de este, se practica un corte en la piel que llega al ápice de la cabeza. Hecho esto, se va separando la piel de la parte carnosa con la ayuda de unos palitos de chonta poco afilados. Esta es la parte más delicada de la operación, pues fácilmente se desgarran sin querer la piel finísima de la nariz, las orejas, etc., malogrando todo el trabajo. A continuación, cuando toda la piel está ya preparada, con un golpe "magistral", se jala del cabello mantenido bien arrollado en el puño, completando así la separación. Los huesos y el cráneo se botan. En la mano queda un colgajo informe de piel y cabellos y, a continuación, viene la inmersión en agua hirviendo a la que se ha incorporado **sékemu** (raíz de una planta leguminosa que contiene saponina), para disolver las grasas y evitar la putrefacción bacteriana. Después el trofeo cuelga flácido en un palo para escurrir y secarse al sol y al aire.

Con esto ya se puede reconstruir la cabeza. Se cose la abertura inicial de coronilla a cuello, y los colgajos del borde de este se enrollan y cosen con hebras de hilo de **chambira**, formando así como la boca de una bolsa. Se obturan los orificios de la na-

riz con unas semillas de **huairuro**, se prensan los párpados y se cierran los labios sujetando sus bordes con tres fibras de **chambira** retorcida. Concluida esta parte se puede proceder al proceso de reducción.

Sobre un fuego se coloca un trozo de vajilla desechada (**Já-kad**) y en ella arena en cantidad. Dentro de este mismo fuego, se han colocado tres piedras rodadas de tamaño mediano, que se calientan hasta ponerse casi incandescentes. Tomándolas con cuidado se las va introduciendo sucesivamente en el interior de la cabeza y se las hace rodar en su interior. Esto acabará por destruir los restos de cartilago, carne y grasa que hayan podido quedar adheridos al interior de la piel. Ahora le llega su turno a la arena caliente: se llena con ella la bolsa-cabeza, dejándola tensa y con la mano, se van moldeando las facciones para que queden lo más emejantes posible a la realidad. La arena se vacía cuando se ha enfriado mucho y se substituye, volviendo a llenar la cabeza con la arena que quedó en el fuego. Repitiendo el proceso, la cabeza se va contrayendo a pocos, hasta llegar al tamaño necesario y esto puede tardar bastantes días. Cuando se ha concluido esta parte del proceso se ultiman los detalles. Se embadurna la cara con carbón, se substituyen las cuerdas de **chambira** con las que se cosieron los labios por palitos de chonta y se trenzan sobre ellos pequeñas cuerdas entretejidas con hilos de algodón teñidos de rojo. La suspensión de la cabeza se hace por una delgada **senta** (cinta tejida) o un cordón de algodón, también algo más grueso, que se fija en una abertura pequeña, practicada en la parte media de la misma. Con esto tenemos todo ya listo para la ceremonia.

Al comenzar toda esa operación, el **Pámuk** o maestro de ceremonias, tras masticar unas hojas de tabaco insuflaba su zumo, -boca a nariz-, en el encargado de la operación.

¡**Pagki ishamkaipá!**; ¡No temas al **Pagki!**

Sospecho que, junto al conjuro del espíritu, el zumo de tabaco tenía también la finalidad más práctica de infundir un estado de semi-drogamiento, que quitara el miedo y atenuará los efectos del nauseabundo olor a cadaverina, inevitable en cuanto transcurre más de un día en estos climas cálidos y húmedos.

CELEBRACION DE LA FIESTA

Karsten nos ha dejado una relación de las secuencias de la misma que coincide, en líneas generales, con lo que dicen los informantes acerca de lo que sucedía en los ríos de nuestro Alto Marañón. Esquemáticamente comprendía dos partes: un núcleo fijo que se celebraba siempre y una parte opcional que se retrataba y, aún a veces, no se llegaba a celebrar. La primera parte podemos desglosarla en las siguientes fases:

Expedición, para captura de la cabeza.

Proceso de reducción.

Preparación de la fiesta.

Entrada solemne de la cabeza en la casa ceremonial,
con el baile del **Ujajmamu** o **wainchi**.

Ceremonias de purificación.

La parte opcional comprendía:

Apertura de la fiesta.

Toma del **Natém**.

Lavatorio de la **tsantsa**.

Matanza del chancho.

Banquete de despedida.

Hemos apuntado que este era el esquema general. Por otra parte, el genio jíbaro parece no gustar mucho de los rituales rígidos y reclama siempre un amplio margen de iniciativa individual. Mira más a la substancia; -al pragmatismo mágico-, que a detalles ritualísticos en el modo de ejecutar la acción.

Los textos recogidos y sobre todo, el interesantísimo reportaje de un antiguo participante, se refieren casi exclusivamente a la fase de la preparación de la cabeza y a la primera entrada solemne en la casa ceremonial. Decimos casi, porque en algunos textos aparece alusión a la ceremonia del lavatorio de la **tsantsa** y a la ceremonia de purificación. El material, perteneciente a fechas y ocasiones diferentes, lo hemos agrupado en una especie de "collage" procurando una reconstrucción lo más segura posible de la fiesta con la finalidad de hacer vivir la ambientación de la misma. El grado en que hayamos logrado esto, tendrá que juzgarlo el mismo lector.

Nos quedaría sólo, antes de dejar hablar a los textos, aclarar algunos términos aguarunas y presentar a algunos de los personajes, humanos y animales, a los que se alude en los mismos.

PEQUEÑO GLOSARIO

La **Bisha**

Es un adorno femenino, formado por un puñado de semillas redondas de un árbol llamado **Dáteg**, suspendidas en ringleras de pequeñas semillas de **wayampái** (*Canna paniculata* aff.). El conjunto forma una especie de ramillete piramidal, relativamente voluminoso. De él suelen también colgarse una serie de objetos: unos triángulos de concha de caracol de monte, como los que llevan los cinturones de danza, algún diente de ardilla, extremidades de pico de tucán, envolturas fragantes conteniendo vainilla, semilla de **Chikaun** (*Miroxylon balsamun*) o de la delicadamente o olorosa palmera enana, llamada **Sangapilla** (*Chamaedorea fragans*). En ocasiones un **bisaji**; pequeña pieza (otolito) que puede encontrarse en el interior de los cráneos de roedores como **Yunkits** y **Majáz**. Con esto resulta un objeto relativamente voluminoso, de unos 12 cms. de longitud colgante.

Exclusivo de las mujeres casadas, estas lo llevan reposando sobre el seno izquierdo, debajo de tarache. Se supone que, además de perfumar, aumenta su atractivo femenino. Al hombre le gusta que ella lo lleve cuando se presenta a ofrecer masato, con ocasión de la llegada de un huésped.

Maig

He escuchado designar con este nombre: a los machos solitarios del **Putukam** o perro de monte (*Speotus venaticus*) de tamaño bastante mayor que el común de la especie: el **Kushi Maig**, variedad más corpulenta del **Kushi**, especie relacionada a **Nassua nassua**. Y también, al parecer, al **Washimau** o **Athelocynus microtis**. En general **Maig** es el macho viejo, solitario y malhumorado que preda por su cuenta, al margen de la manada. No se confunde con el **Kumpainaji** o jefe de la manada por ejemplo, en los monos y camina siempre detrás de ellos.

Amaana

La gran araña negra avicularia. **Buchaki** (nombre de la vestimenta aguauuna femenina) podría aplicarse en los textos: o a la tela de araña, o a la muda de la misma que deja abandonada, como una piel seca, cuando crece.

Saich, Semanchuk, Dashipkit, Makakit

Son respectivamente, Tangara chilens (sinónimo para los dos primeros), Tangara xanthogasta y Tangara mexicana. Son los pajaritos de vistosos colores, que los aguarunas gustan de desollar para utilizar su bello plumaje como adorno colgante.

Etsa

También ave, es aquí el Tabara maior.

Chinimp

Como golondrina. Su nombre científico es *Stelgdyopterix ornatus*.

El **Kugkup**

Pajarito pequeño de colores pardo oscuro más bien vulgares, que pasaría fácilmente desapercibido sino fuera por su canto extraordinariamente bello y suave, al que debe su nombre científico: *Laucolephis arada* var. *modulatrix*. Canta sobre todo por la noche, su nido lo hace en las partes bajas del monte (es fácil de encontrar); pero está bien protegido por su asociación simbiótica con la temible hormiga *Tangara*.

Ni el **Pagki** (Anaconda), ni el **Ikam Yawa**, necesitan presentación. Si el:

Ukukui

O Halcón-Aguila, *Spizaetus ornatus*, de cabeza emplumada como *Harpya arpija*. De una longitud total de 63 cm. y que gusta de posarse no sólo en las copas de los árboles sino también en las ramas bajas. Su rito es de tonos agudos un poco quejumbrosos.

Ugkum

El que grita: "Iistí, Iistí... hum, hum, hum". Es el ave *Cephalopterus ornatus*.

Los personajes humanos protagonistas de la fiesta son:

El Magkagtin; el guerrero que mató al enemigo y consiguió la cabeza.

El Pamuk un viejo "sabedor" que asegura se cumplan los ritos en la debida forma. A veces —como vemos en el relato que aducimos al final— se encargaba de la misma reducción. En otros casos ésta la hacía el mismo **magkagtin**.

La Ujaja Maestra y directora del coro de las mujeres.

La Anetuna, la esposa predilecta si tenía varias y también otra persona de la familia que, agarraba a la cintura del **magkagtin** (la **Anetuna** iba prendida de su mano), le acompañaba en el baile final.

LA OBTENCION DE LA CABEZA

Vamos a comenzar aduciendo un conocido texto de Up de Graff, el cauchero-explorador norteamericano, que en 1898 participó en una expedición guerrera aguaruna contra los huambisas del Santiago. La partida la componían unos 200 **mun** (incluyendo además algunos niños, como era la costumbre para irlos acostumbrando a los riesgos de la guerra).

"Yo tuve la suerte -nos dice Graff- de presenciar la muerte de una mujer huambisa que cayó al suelo herida por tres lanzas. ¡Cuán poco se imaginaba, al dar principio al ataque aquella mañana, cuál habría de ser el final!

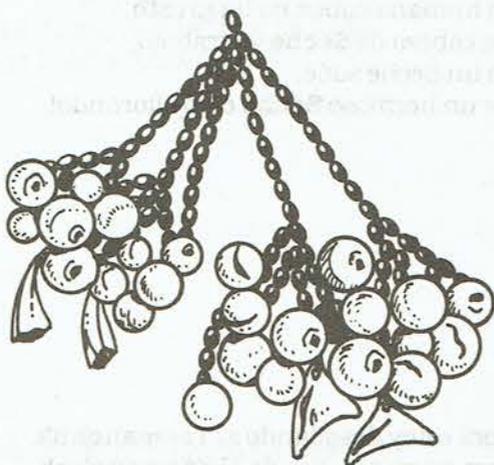
La mujer yacía en el mismo sitio en que cayó, bajo los golpes de las lanzas. Los aguarunas, ansiosos por cortar la cabeza, empezaron la obra cuando la infeliz estaba todavía viva, aunque incapaz de defenderse. Mientras uno le retorció la cabeza, otro la sujetaba en tierra y un tercero empezó a darle tajos en el cuello con el hacha de piedra. Por último me llamaron para que les prestara mi machete, arma mucho más a propósito para ejecutar la operación empezada. Fue verdaderamente un espectáculo odioso. Cuando la cabeza quedó por fin seccionada, fue ensartada con la otra presa hecha por nuestra partida. Cualquier intervención por mi parte, habría equivalido a un suicidio.

El modo de ensartar las cabezas es, en sí, un arte cuyo objeto va encaminado a facilitar el transporte de éstas. Utilizando trozos de corteza flexible de cualquier árbol próximo, se consigue un sustituto de primer orden de la cuerda de cáñamo de los sitios civilizados. Estas cuerdas de corteza se pasan a través de la boca y se sacan por la abertura del cuello.

La partida entonces se puso a saquear las casas de donde echaron a sus habitantes. Yo estuve con ellos en una de ellas y recuerdo muy bien la variada colección de cosas que había: monedas peruanas, tazas y platos de China, una cuchilla de carnicero, unos cuantos pañuelos de hierbas de color rojo (todo evi-

dentamente cogido en Barranca), un telar jíbaro con el lienzo a medio empezar una lanza de cabeza de hierro y un cierto número de útiles domésticos jíbaros, como los que se encuentran en todos lo poblados. Ni el más diminuto objeto pasó inadvertido para los aguarunas. Limpiaron la casa de cabo a rabo guardándose para sí cuanto caía en sus manos. Luego prendieron fuego al tejado, al momento, la casa estuvo hecha un ascua, tostándose con el tremendo calor el cuerpo decapitado de la mujer".

Nos abstenemos de hacer comentarios sobre la sangre fría que supone esta "observación participante" por parte del aventurero "civilizado".



La Bisha. Adorno pectoral de la mujer casada.

CONJUROS CANTADOS MIENTRAS SE PROCEDE A
DESOLLAR LA CABEZA

1.

No estoy pelando al ave **Seche**,
no es un **Seche** lo que estoy desollando,
no es un **Seche** grandazo.
La cabeza de un hombre no desuello...
¡Ay ay ay! ¡Ay ay ay!
Su espíritu se acerca, su espíritu se acerca.
Yo no fui quien mató; con cabeza de hombre
con humana cabeza no hago esto.
Con cabeza de **Seche** yo trabajo;
con un **Seche** soñé.
¡Por un hermoso **Seche** estoy llorando!

2.

Ahora estoy desollando al **Tsemanchuk**,
ahora estoy desollando al **Tsemanchuk**.

1.

Saichi pakatsjai,
Saichí naya, saichamkaiyi pakajaitá.
Aentsu bukén pakatsjai.
jaucha chá jaucha chá!
Wakanika minime, wanika minime.
Wika wika mashmajai, wika aentsi buukená
wika dutikatsjai.
Saichí bukén aikatsjai...
Saiché naya, Saiché Saiché kajai,
Pegkej Saiché bubutkajai....

2.

Yamá Tsemanchukuna pakajai,
yamá Tsemanchukuna pakajai,
yamá auna pakajai, yama auna pakajai.

3.

He soñado con un hermoso **Seche**,
con hombre, con un hombre yo soñé.
Un **Etsa** grande, un **Etsa** hermosa
está siendo desollada,
no estoy pelando lo que
parece un hombre corpulento.

4.

En torno al cuero, en torno al cuero
los sesos rodeando yo separo.

5.

¡Ay ay! hasta la tarde,
¡ay ay! hasta la tarde
estaré desollando al ave **Seche**.
Yo soñé con un **Seche**, yo soñé con un **Seche**,
el **Ajaim** que mora en las alturas
no estaba comiendo
¡Ay ay, ay ay, ay ay, ay ay, ay ay!
Un hombre verdadero yo no soy...

3.

Pegkej Saiché Kajái,
Aentsún aeontsun kajai,
Etsa naya, Etsa pegkejin pakajaita,
Aentsun naya pákatsjai.

4.

Kaetuk kunike tentea butsikai,
kaetuk kuniki, tentea butsukai.

5.

Agkua nigki, agkua nigki
aaaaa aaa aaaaaa.....
yama saichi pakatsujai
aaaaaaa aaa aaaaaa.....
saichi kajai saichi kajai.
Yakiyaya ajaimpiaku yujamaujumu.
aaaaaaa aaaaaa aaaaaaa

6.

Hasta el atardecer, hasta el atardecer
Ajaim, el que vivía en los comienzos
del mundo, no estaba comiendo
hasta el anochecer, hasta el anochecer,
sin que la noche avance
la blancura podrida está quitando.

7.

Como el sapito brincador,
como el sapito brincador
así estaré saltando, así estaré saltando.
Así estaré brincando, hasta que nazca el día
hasta que nazca el día.

8.

¡Tintí, tintí! voy terminando
de desollar la oreja.
¡Espíritu! su piel alzando un poco
sepárale.

6.

Wika pegkej aenchauwaitjai,
Agkua nigki, agkua nigki.
Initia ajaimpiaku yujamaujume.
Agkua nigki agkua nigki,
kintamtsukai kintamtsukai
yamá saichi pákatsjai,
putsumkaja pakajaita.

7.

Shagkauchia tsekeuwa
wika wajastatjai
wika wajastatjai
tsawautak aigki
tsawautak aigki.....

8.

Tinti kuwishji, tinti kuwishji,
wakaniya inanmatjusia,
Saichi bukén egkeshtatjai,
aentsu bukén egkeshtatjai.

9.

(Salen las mujeres cantando)

Las golondrinas entrecruzan su vuelo,
ya está viniendo el **Ayumpúg!**

Ahora, recién, de obscuridad vestido
se acerca el **Ayumpúg.**

Recién el enemigo está viniendo.

¡Qué hermoso mono colorado
se acerca!

Ujaja ja ujaja já...

(Quien tanto provocaba)

allá en la lejanía fue cazado.

¡Mira ese desperdicio de yuca...!

¡Como una podredumbre para nosotros es!

En vano presumía... ¡No debe hacerse eso!

Al mono colorado nos trajimos.

Ahora ya, hasta la aurora,

hermana la aurora,

hermana, danzaré.

Chinimpiumá mái yájunia,
mininawai ayumpumá,
yamá ayumpum mininawai.
Yamá shíwaj mininawai
pegkej chupana mininawai.
Ujajá ja, ujajá ja.....
Enemajtinaí
pegkej chupana
jukijmunash imankatia
ukujmín díisia, iínak kakaikuna.....
Wainak ímatuí, umimaitsume
pegkej chupana jujumkitjai
yamá tsawá tsawákui
dakujajai mina umajú.

10.

Coro de guerreros:

¿Dónde venteó ése, dónde venteó ése? (3)
Cuñado, existen otras serpientes inofensivas.
¡Cuñado! en la casa del **Dashipkit**
no hay lugar a mujeres.

11.

Coro de mujeres:

Porque había comido desperdicios de yuca
por eso yace así. Para él todo pasó,
para él todo pasó,
¡Muchacha, muchachita!, ¿por qué sería así?
Grande y hermosa presa nos trajeron
un mono colorado. Ahora está bien mansito..
¡Yendo y viniendo de un extremo a otro,
yendo y viniendo de un extremo a otro
de la casa, yo ¡danzaré!

(3) En Off, en la grabación que conservo, se escucha la voz, entre risas de un viejo que explica la intención de la letra: Tendida en el lecho matrimonial, mientras susurra al oído del hombre al acariciarlo mucho se le escapó (a la mujer), una ventosidad. Cuentan que allí tendido, él le dijo: Ya cantó el **Kuúgkup!**

10.

"Nuwa" antawai, núwa antawai (ad lib) (3)

Saijú tikich dapish anush áwai

Núwa ántawai núwa ántawai núwa antawai...

Saijú, dashimkitai pujutaigka

núwa atsáwai, núwa atsáwai, núwa atsáwai.

Cchi chi..... (ad lip)

-
- (3) Tikinia áishinak kakaituk, ekemtuk tepes, ikijúe ikichia imau-
num nagkamak tepesá. kugkup shinuké imau taya tuwajame, níf
ikia áyatak tuwajame.

12.

Gritos de guerra de los guerreros:

¡Hai, hai hai hai...!

¡Chi chi chi chi chi...!

¡Hai chi, hai, chi, hai chi...!

13.

Coro de hombres en "fabordó":

Kugkupi, Kugkupi, Kugkupi, Kugkupi...

La presea del **Maig** descomunal,

la presea del **Maig** descomunal

ahora es tela de araña- canta, canta **Kugkupi**

hora es tela de araña, ahora es tela de araña.

Iwa el gigante, el gigante tragón, el gigante tragón...

como el ave **Dashipkit** fue apresado...

a nivel de la tierra fue apresado.

La presea del **Maig** descomunal

es ahora de mujer y del muchacho la comida.

El **Dashipkit** cayó en la trampa, el **Dashipkit**

cayó en la trampa.

13.

Kugkupi, kugkupi, kugkupi, kugkupi, kugkupi (ad lip)
maíg imana bishaki, maíg imana bishaki,
Tsentsepi tsentsepi amaana buchaki,
Amaana buchaki, amaana buchaki... (ad lib)
Yuk iwa yuk, iwa yuk iwa yuk (ad lib)
Dashipkitai dapujai, Dashipkitai dapujai (ad lib)
nugka nugka dapujai, nigka nugka dápujai (ad lib).
nuwa yútaig dashipkitai dápujai, dashipkitai dápujai
Maig imana bishaki, maig imana bishaki,
nuwa yutaigka áishmagkun yútai
Dashipkitai pemake dashipkitai pemake.

14.

Vuelve el coro de mujeres:

Ahora nos trajeron la presea,
la **bisha** que es adorno de mujer.
Ahora desollaremos nuestro adorno
aquel que nos trajeron de tan lejos...
"¡Acerquen el **chimpui**! (4)
El **chimpui** no me interesa...
¡Nunca más con mi **itipi**, el **chimpui** envolveré!"
Uja ja ja, uja ja ja...

De **Pijushkun**, la **bisha**
bien recentita su perfume esparce.
Uja ja ja, uja ja ja...
Se adelantó el espíritu de Samarén.

15.

¿Porqué has de andar así?
¡No se ha de bromear con esas cosas!.
¡Yo fui muerto por ellos!.
Mamá, aproxímate, cómo será...
Así no debe hacerse.

(4) De forma eufémica se llama **Chimpui**, el asiento ceremonial del hombre, a la mujer con que se convive sexualmente.

14.

Yamá bishaná inímui
yamá bishana pakakjai,
imaukatia aniime.
Chimpui Chimpuimá pempeashai.
Uja ja ja, uja ja ja...
Pijushkunin bishauchiji
yama bisha kugkuakugkúawai.
Uja ja ja ja uja ja ja...
Ujaja ja Tsamarainá,
wakanchika yaunchuk minime...

15.

Wagka ániame?
Dakuchik wekaemait sui, majushtaiyaitjai.
Dukuwá takia... ániame ánchatia.

Kúgkupi Kugkúpi, Kúgkupi Kugkúpi...

Yo me acerco en los sueños,

yo me acerco en los sueños,

vengo haciendo soñar.

Como el macho **Kugkupi**,

a escondidas me acerco.

Bajo la forma de un enorme **Maig**,

en sueños yo me acerco.

¡**Iwa** insaciable, ¿por qué has de andar así?.

Juntamente los dos hemos alzado (la **tsantsa**).

¿Por qué habrá sido así? ¡mi hermano!

Como un gran **Maig** no se anda así nomás...

¿Por qué no podrá hacerse también,

(con la cabeza) de una mujer,

si ella también, borracha con la droga

se crispó con el soplo del **natém**?

¡**Kúgkupi, Kugkúpi, Kúgkupi, Kugkúpi!**

Como la **bisha** del hombre **Maig**

en sueños me aparezco,

vengo haciendo soñar, en sueños me aproximo.

La **bisha** del gran **Maig**, la **bisha** del gran **Maig**...

Iwa insaciable, **Iwa**

insaciable; en visión del **natém** por mí encontrada.

encontrada en visión, encontrada en visión...

Hecho comida de mujer, **Dashipkit** fue apresado;

en el suelo, en el suelo el **Dashipkit** quedó.

¡En el suelo, en el sueño del **Dashipkit** quedó!

Yo soy como el tigre, yo soy como el tigre,

"tayúa tayúa" rugiendo me aproximo.

16.

Kugkupi kugkupi, kugkupi kugkupi.
Máin ímana bishaki, kajit kajit minaeai,
kajan ipatkin minajai.
main ímana bishaki, main ímana bishaki.
Yuk iwa yuk iwa, yuk iwa yuk.....
Dakunkutai igkumana, dakunkutai igkumana.
Maig ímana bishaki main ímana bishaki
nuwa yútaigkaya Dashishipkitai dápujai,
dashipkitai dápujai, Dashipkitai dápujai
nugka nugka takujai, nugka nugka takujai.
Yawa aishmag asan "tayua tayua" minajai.

17.

Los hombres girando en un círculo cada vez más pequeño:

¡Hai hai hai hai hai...
¡Que tengamos **Yakúm**, hai!,
que tengamos **Yakúm**, ¡hai!.
¡Que tengamos **Chu**, hai!,
¡que tengamos Makisapa, hai!,
¡que tengamos **tsemá**, hai!,
¡que tengamos Sajino, hai!
¡hai hai hai hai...

18.

¡Tenemos mujer para el amor, hai!,
¡tenemos mujer para el amor, hei!
tendida en el lecho,
tras beber el masato tendida en el lecho,
mujer para el amor,
mujer para el amor,
hei hei hei... ayayá ayayá ayayá...

17.

Yakuma jái
Yakuma jái
Chiwa jái
Washi aaa jai
Tsema aaa jai
Paki aa jái

18.

Nuwa nijitia aa jai
Nuwa nijitai aa jai
Kanú tepau nijitia jai
nijitia jai jainuwa nijitia, nuwa nijitia
aya ya aya ya aya ya.....

19.

El poderoso **Bíkua**,
el **Bíkua**, el **Bíkua**, el **Bíkua**...
el poderoso **Bíkua**, **Bíkua** el poderoso...
el poderoso **Bíkua**.
...Yo soy el poderoso **Bíkua**.
A los hombres maldigo,
a los hombres maldigo.
Yo soy **Bíkua**, el **Bíkua**,
a los hombres destruyo, a los hombres destruyo.
¡Si es que los maldigo,
a los hombres acabo!

20.

¡Que tengamos **Yakúm** (4) hai!
Que tengamos **Machín** hai (2)
Que tengamos **Yakúm** ahi (4)
Que tengamos **Wáshi** hai (2)
Que tengamos **Yakúm**, hai, hai, hai.
Que tengamos **Yakúm**, hai (2)

Que tengamos **Yakúm**, hai.
Que tengamos **Yakúm**, hai.
Que acertemos al coloradito, hai.
Que tengamos **Yakúm**, hai,
al que tiene gusanos,
al que tiene lombrices en el recto... hai hai.
Chi chi chi chi, hai hai hai.

19.

Senchi bikuaya bikuaya,
Bikuaya, bikuaya bikuaya
senchi bikuaya, wii senchi bikuaya.
senchi bikuaya, wii senchi bikuaya.
Wii bikuaya (5)
aentsun wii chichajai,
wii bikuaya bikuaya,
aentsun amuwa aentsun amuwa.
wii chicham kuwishi chichamaikish
wii bikuaya aentsun amuwa.

20.

Yakumá jai
Machigkia jai
yakuma jai
washia jai
yakuma jai
yakuma jai.

21.

Que haya ardilla, hai.
Que haya Sajino, hai.
Que haya trompetero, hai,
que haya trompetero, que haya trompetero, hai,
que haya trompetero, hai.
Que haya Paujil, hai.
Que haya Paujil, hai.
Que haya chanchos, hai hai hai.
Que haya changuinas... ai ai ai ai.
chi chi chi chi jai chi jai chi hai...

22.

Vuelven a cantar las mujeres:

¡La linda **bisha** de Dekentai!
Recién perfuma, recién perfuma...
Le sacó la piel, le sacó la piel...
¡Pelé la cabeza del Tsemanchuk!
Recién traen a los enemigos,
traen a los enemigos que atraparon...
¡Mi comida es la cabeza del **Dashimkit**
es mi comida, mi comida... ahí está amontonada!

21.

23

Kunampea jai

Pakia jai

Chiwa jai chiwa jai chiwa jai

Bashua jai bashua jai...

Kuchia jai kuchia jai...

Chagkina jai...

Chi chi, chi chi, chi chi...

22.

24

Avanza la noche y los que han estado bailando desde el anoche están que los domina el sueño

Dekentaina bishauchijina
yama bishana kugkuakugkuawai.

Tisia tisiawai tisia tisiawai,
semanchkun buken pakajai.

Enemawai yamá shiwaj
jukimunash shiwaj enemawai,

mina yutai, dashipkitai buée

mina yutai, mina yutai nuwiya batsatkita.....

23.

Los hombres:

Kúgkupi Kugkúpi, Kúgkupi Kugkúpi...

Kugkupi Kugkupi ¡Tela de araña!

Canta y canta **tsentsepi**, canta y canta **tsentsepi**
a la tela de araña...

Es la lombriz de un Añuje, la lombriz de un Añuje...

¡Empúñala; tienes quien pueda oírte!

24.

Avanza la noche y los que han estado bailando
desde el anochecer sienten que los domina el sueño:

Sacude tu sueño, sacúdelo.

Amaneceré, despierta; bebe; bebe esto.

Di también: ¡despertemos!

En vano se gloriaba, no vale hacer así...

¡Un mono bien hermoso capturamos!

Ahora hasta que amanezca, amanezca del todo.

Estaré bailando, ¡hermanita!

23.

Kugkupi kugkupi, kugkupi kugkupi (bis)
kugkupi kugkupi amana buchaki,
"Tsentsepi tsentsepi, tsentsepi tsentsepi".

Kayuka saepe, kayuka saepe....

áme emetuata.

"Tsentsepe tsentsepe, tsentsepe tsentsepe".

Kugkupi kugkupi, amana buchaki,

Kayuka saepe, kayuka saepe

ame emetuakia atushta áwai

jai jai jai, chi chi chi.....

24.

Kajijti ishiakta, kajijti ishiakta,

wii iwakun iwa iwakun

tsawampastajai tsawampautajai.

Juke uwajta juke uwajta,

ikatjati tamestai, ikatjati tamestai.....

Wainka ímatui, umimáitsume?

pegkej chupana jujumkitjai,

yamá tsawa tsawawai

dakujajai mina umajui.

25.

Kúkupi, Kugkúpi, Kúkupi, Kugkúpi.

Ahora sin fuerzas para el furor
tendrá que andar

la bisha del gran **Maig**, la bisha del gran **Maig**.

Iwa insaciable, **Iwa** insaciable, **Iwa** insaciable,

deja lo que encontraste,

como una mujer, el **Dashipkit** fue preso

a ras del suelo atrapado quedó.

Kúkupi, Kugkúpi, Kúkupi, Kugkúpi.

Chi chi chi chi hai hai hai chihá chi hái chi hái.

26.

Las mujeres:

El excremento de gallinazo

ahora es picoteado.

el excremento de gallinazo

ahora es picoteado.

25.

Kugkupi kugkupi, kugkupi kugkupi.....
kajechu kajechu wekaetinuya.
maig imana bishaki, maig imana bishaki
akupkamtai igkumauna.
Nuwa munta yutaikaya bishakitai dápujai
dashipkita dapujai, dashipkita dapujai,
nugka nugka dápujai.....(ad lib)
Kugkupi kugkupi, kugkupi kugkupi.....
Chi chi chi, jai jai jai.....

26.

Chuwagka íji kupin kúpin au,
Kaicha íji kúpin kúpin au...

27.

Canta un hombre:

Canta el **Ujajmamu**, sacúdete del sueño.
Ya que eres hombre no digas: ya es bastante.

28.

Las mujeres:

Este no obtuvo **namúj**.
Ajútap en favor suyo no truena.
Para nosotros era.
En favor nuestro resonaba el trueno.
¡Hocico de **Manchúg**, el hocico de un oso colmenero!
Tu **namúj** se extravió.
tu talismán de guerra se perdió,
se perdió, se perdió.
Contempla esa cabeza,
está cual si quisiera reprenderte!

27.

Ujajmamjai kája ishitjukia,
aishmagtik íbau áchataimpa.
saita kajejnakaini chichakáipa.
áoishmag asa.

28.

Namuj juwe wainchau, ipaamat ju wee wainchau...
ínak pujutnuti ipamat pujutaigka.
Namuj kegke manchugkun nuji
megkaekae megkaekae...
Disia buké, anuish buke jíyawai.

29.

Ajapiam, morador de lejanías,
andaba alrededor amenazante.
El águila **Ukukuí** al acecho tendida,
si les preguntas te dirán ¡Vigila!

30.

Empuña en tu mano al hermoso mono.
¡Que se seque bien... él nos mató gente!
Mucho me amenazaba:
¡-¡Maten (lit. cómanse) a Rolando, a Rolando...
mátenlo bien matado!"
Cuando yo me planté, por esto, porque mató
a mi gente, porque él mató, con cólera
porque de mí se burlaba, por eso lo maté.
Al mismo Rolando estaba amenazando siempre.
¡Yo también soy capaz de reducir tu cabeza
si me harto! ¡No andes amenazando para
aburrirme!

29.

Tugkinia ajapiag yujamume,
yakiya úkukui pasunmawai,
támau áigkai aneajta.

30.

Awagkata pegkej Chupana,
ururuta, ni mantuau. Mina atsanmatai sénchi
Rolando Rolando yuwáti.....
anui sénchi yuwata nuniakui wíi wajaku, nii yudwau asantai,
mina pataj yuwau, kajjak mina dushijáu tusa. Núniakui
wíi máu Rolando, niishkam antsag yuwáti
áwi atsanmashtai. Wisha yácha ame búukmin áikam
yawejú yawejam túsan atsantujaipa.

Preparación del trofeo y celebración de la fiesta.

(El "reportaje" del Mun Antonio Samarén)

1. Cuando los antiguos castigaban a un enemigo tenían que recompensar al viejo que dirige la ceremonia y al que llaman **Pamuk**. Las mujeres que iban a intervenir en la fiesta, cocinando un par de gallinas, poniéndola en una olla, se las entregaban al **Pamuk** y a su mujer para que comieran aparte. Yo también vi esto.

Así pues, para hacer el pago, traje lo convenido a las cabeceiras de la quebrada de Chinganás, donde vivía el viejo **Esamát**. -Me traerás- había encargado- dos escopetas de avancarga, de las que llaman "Manchuceros". Y, efectivamente, yo se las traje como pago.

Allí estaban, reunidos fuera de la casa, como se había avisado. La cabeza, completamente cortada, yacía allí. La boca la tenía como acostumbra los del río Santiago; el labio inferior perforado, colgados los pendientes de pluma de tucán y puestos en las orejas los carrizos bien pintados. Las mejillas las tenía bien redonditas...

2. Allí la habían traído y vació en el suelo, con el viejo **Essamát** sentado afuera. Yo se la acerqué sujetándola por la boca. Entonces el viejo la conjuró diciendo:

-¡kusui!

Normalmente, al cantar, el viejo lo hace con voz delgada. Pero como había cantado bastante, estaba ronco de manera que no se le podía entender. Esto es lo que cantaba aunque no se le entendía bien:

-Estoy pelando la cabeza de un **seche** (pajarito).

Un verdadero **seche** no es,

un **seche**-hombre no es,

un seche-hombre no estoy "pelando".

Espíritu ¡aléjate!. Esto lo repetía muchas veces.

Tensando las orejas, ambas iba cantando:

"Las conjuro cortando alrededor,

las conjuro cortando alrededor.

Espíritu, ¡aléjate!

La Celebración del Ujajmamu en el Río Santiago

Mún tsukagtin ayi, suwimá Mún, nu Pamuk tamau. Nuwa anentaj jukiaj, atash jimaj painkamun jukiaj aputajame tuwaya tusá. Imau tepau nuwe uchijmijai yuwata tusá aputajame tuke inchinkajai, diták nigki yuwame. Imatikas ayujajame Pamukun. Wisha wi wainai.

Dutika nuna akiká juki wi utiamiajai Chigkantsan nujin mun Esamat pujuttaman, uti jukin itamiajai.

-Utítá -tujutuinakui- jimaj "Manchunceron" Akiká jukin itajuau ayajai.

Dutika ai, pakatsuk agá matsamás etsejkau asa, wenin Kanusak aniyana, duwi wenin tuke tukumás piigshan akiaju, tuke tsupikan. Nunisaj karitjai usumau itanmaj ekeemi, yaij yapintin ayi.

Nuniu taa itájam agá eketam ekemsatai. Aga wenu jukin itamiajai nuna Esamat.

Dutika ai, mun Esamat anenjak tuyi: ¡kusuí!. Kame, mún nampetnash, tsejegkan chichama. Nuniakun mak amain ai. Kame ni segau, dakumu asa, tujash tatsuk ántinush, nuniak káme dakume segau. Tamash asampash antúkchamin ain.

"Seché pakajai, pegkej seché pakasjai,
aentsú secheén pakasjai. ¡wakaniya esakmatjujtá" (bis) awa awajkawa. Junak kuwitchiti, jima kuwichijá, juna émamun:

"Tintí kuwishi, wakaniya inagmatjujía"

Nuna inamunig kuwitchijin inagkagtatak asa:

"Tintí kuwishi inajmajujía" - awa awajkawa.

Wekaega junik ekenak:

"Seché buukén egkestatjai, aentsú buukén egkestatjai"

-¡Chichakmikchattajai! emetuata emetuata. Shiij shiij emetuata, Shiij shiij emetuata. pempeáj emetua!

Las conjuro cortando alrededor,
Las conjuro cortando alrededor.
Espíritu ¡aléjate!

Esto lo repetía muchas veces.

Cuando iba a escaldar las orejas, al sujetarlas:

"Voy a escaldar la cabeza del **seche**,
la cabeza de un hombre estoy metiendo"

Así le decía a la cabeza.

-Voy a desprender el hueso; ¡sujeta bien, sujeta bien, sujeta bien! Y así, enrollando el cabello en la muñeca estaba tirando con fuerza, agarrando bien para tirar y desprenderla. ¡Chiját! hizo. La desprendió del hueso. Después poniéndola sobre una hoja de **datsanchi**.

-¡No me ocurrió nada, ya no me pasará!- dijo. Entonces enrollando bien el pelo de la cabeza, apretando en su torno la **tse-atmak** (cinta de sujetar la cola de caballo como hacen los jibaros), estaba para hervir en la olla toda la piel de la cabeza.

-"Tin tin tin..." repetía. Mientras estaba bien metida en el agua, seguía cantando:

-tin, tin, tin, tin tin tin..."

-"tin tintin, éste es el canto del grillito que llaman **tintigkuí**. Porque el **Tintigkuí**, si afuera, en el bosque está cantando, nos puede maleficar. Este canto del **Tintigkuí**: tintin marusiá-sirí sirí, sirí marusiá, como dirían los huambisa del río Santiago, estaba repitiendo el viejo **Esamát** con su voz ronca mientras pelaba la cabeza.

De esta manera hacía el canto del conjuro. Después descansaba, después hacía un poco así. De esta manera, con interrupciones, estuvo preparando la **tsantsa** (cabeza reducida) durante un mes. No se puede reducir de prisa; haciéndolo despacio se puede hacer bien.

3. Todo preparado, cuando salían de caza a matar sajino para la celebración, preparaban en broma **patarashcas** hechas con la fruta del **kumpiá** para remedar el hígado de lo cazado. Estas **patarashcas**, que no podían comerse, las hacían amasando bien el fruto aplastado y, envolviéndolo en hojas de **apal**, lo ponían a asar en el fuego. Y así, aquellos pendejos (sic) las dejaban allí para que la gente, dejando otra comida las escogieran, encontrando después que no tenían nada. Así andaban brome-

Chichintuj emetuamtai, tuke chichintuj emetuamtai, chijat juki. Nuwa nuwi datsanchin duké apujus apujus:

-Wajukashtatui, wajukashtatui- tuyi.

Nunik tseemak kakikasuá tseemak pempentuj, ichinkashkam kuwaktatak:

"Tintig tintig" wajama.

Tu eketu asamtai, nuna "tigtig tintig" -tuwama; Tintinkuí tintinmatjusta tusa. Tintig asamtai, tintinkuí agá shinakui, agá shinú pujakuig inaichatai, ina besejatin tuwajama. Nu "tintig tintigmaru ("Tintig marusiá, tintig marusiá- siri sirimarusiá, nikanus asa siri sirimarusia) wajayi Esamat ni kampugman segau asa, nuwe buukea pakaku timau.

Nunikmatai atus dakumkamtai jukiaj naiyu pujuttawai; makichik atus, makichik aaja, makichik mes (sic) aaja pujutiami. Wau epenchatame; wauchi wasujkamtak nunika pegkejami.

Yamai pegkejami, ikam ashinak: pakinak wasujkamatnum, wainak kumpiá yugkunamunum, na, akapé tus, kuntinun. Akapetusa áyatak duka yuchatai. Aina aunash yugkunak wainak, wasugkamain asamtai dukén wainak takataik namuá, yugkuná yugkunainai iman jiyá inaju, pegkejam (pendejos: sic) ajami, wapa nu nijá nuna aentsun yujumkana aepjukin wainak atija, yuwatakamá, wainak dekau atija. Nuuwai buukén wasujkamauk, kame duwa duwi, uchi pegkegchawk, ¡má! duka ijajik

ando con el pretexto de la fiesta de la cabeza. Cuentan que los muchachos malintencionados, hacían **patarashcas** con un poco de excremento envuelto en hojas para engañar a las jovencitas. Así con estas bromas, celebraban la fiesta del río Santiago.

Todo bien preparado la cabeza estaba viviendo.

—Hoy mismo va a llegar —decía—. Ahora va a llegar. Los adultos reunían leña partida de masato. Y, antes de esto, alistaban el lugar del baile en la casa de Antún. A ésta, pues, la terraplenaban bien, rellenando y alisando el suelo, frotando con una gran batea de madera. Porque, al comprimir la tierra con los pies, cuando caían, la malograban. De manera que al saltar en el baile, de ir sin cuidado, podían caerse. Iba a venir mucha gente a bailar allí.

—¡Má! Ahora mismo van a traer la cabeza.

Aquel **Pamuk** (que dijimos) con otros tres, hacían tres **Pamuk**. El principal, el de más categoría, era quien haría la entrada de la cabeza; pero con sus mujeres, ya que tenía dos.

Entonces el más viejo, el que sabía bien:

—Con la borrachera que produce el tabaco no se puede llegar hasta aquel árbol grande. Llegaré hasta la señal marcada en la tierra. Y a los otros **Pamuk** decía:

—Quédense donde yo diga. De allí regresen cuando yo avise. De allí partiendo yo haré la "entrada".

Como les había dicho el viejo, para hacer los conjuros, sorbían tabaco por la nariz.

—Vengan de prisa, estoy muy borracho, me parece que voy a caerme. Así estaba diciendo.

—¡Ven de prisa, no te equivoques! Cuando se equivocaba el marido así le decía su mujer. Dicen que la mujer es más fuerte que el hombre para estas cosas. El hombre, por ser hombre, se equivoca más. La mujer se equivoca menos. Quien da ánimos al hombre es la mujer.

—De prisa, de prisa, la llevamos a la casa! ¡Basta! ¡Ahora hagamos el baile con ella!

Hecho esto, cuando iban a entrar en la casa:

—¡Alzala empuñada!— decía. Al meterla dentro:

—¡Llegaste, llegaste con ella!. Clavando con fuerza un palo en el suelo, vuélvelo a sacar. Moviéndola arriba y abajo tenla bien enpuñada.

yugkuná muntsujtan tsa tsanupajakú. Nunu wasujkamá nunik-
tin asamtai. Atus wasujkamainawai kanús.

Dutika, ashí umik, nuwa nuwi bukea minawai:

-Bukea nu tsawantai taawai...yamai taátin ...tutai.

Mun ijuntajame chipúm ainaun, wishigkam ainaun, nijamanch ainaun epeasua. Emak nu nampes, jatin, antug jegayi, nu dekas shíij pakamsa yukutnu, tatag aepjuka wapak nugkán etej iyag, inianiachu asa iyag.wegakuí ayi imanun nuwa nuwi nampeyanume.

-jma!. Nunieg bukea itajuattawai -tutai.

Nu Pamuk, tres (sic) pamuk, cuatro..(sic). Ju dekás mun, dekás mayor (sic) jegatsuk nu dekas awayatin. Tujashkam nuwaji au nuniaig nu ditak muntak, yacha asán; nu numinum nuni iman jegachu, tsaagkug iman jegachu, nugkan dakum-jamunum nu wakae tawai.

Tikích: -jwajantú wi nu timaunum, juwi wakae tawai wi timaunum. Juwi wakan wi awayattajai.

Atus Mún tiaju asaj.

Nuna tukiag, anentai tsunak butasukén:

-Wamak wakati, senchi nampekjai, iyaumain dekapeajai- tawa tutai.- Wamak wakati, udúukaipa!- Aishi udúutaish nu nuwa tuwa jama. Nuwan wajinú tuwajame tutai tuwajame. Aishmag aishmagtik ima udúutayame. Nuwa imá udúutsame. Nuwak aishmagku anentain ichishkam ememen.

-jWamkeush wamkeush ejegame! ¡pai!. Yamai wasujak jukimi júnak. jma!.

Dutika dutika nuwi bukea waintuami.

-jAkugsata! - tuwama tutai. Bukea juki ejapén.

-jMinamuik, takus minamuik. Nugka shíij tausá, nuni akaki ukui ukuiná, awajsamunum! .- ¡shaút tujat, awajá akunás nu Mun:

-Anuí wajastá-tutai- ¿Ya awitmagkawai nuwán?

Nu nuwan anetmaku ayi. Arusa ayi. Nu anetmagkami nuwa muntsujut Arucha tutai ayi. Nunu asamtai Arusá anetuamakume.

Entonces el viejo:

-¡Quédate ahí! -decía-. El, como estaba bien borracho con el tabaco, estaba medio cayéndose.

Se reunían todos. Entonces: (el **Pamuk**)

-¿Cuál de éstas va a acompañarte bailando? - ¿A cual regala los mejores vestidos? (¿Cuál es la predilecta?).

Su mujer predilecta era **Arucha**. La **anetmagku** era una muchachita de nombre **Arucha**. Por eso **Arucha** iba a ser la **anétuama**.

-Que se acerque -dijo a la cuñada- Algo muy especial va a ser tu cuñada. Por eso será tu pareja. Tú te vas a casa con ella y ella va a "ver" a **Tsuigku**. Vamos a elegir a tu cuñada, a tu favorita, para bailar contigo.

4. A esta predilecta le dan el título de **Anetuama**. Entonces para comenzar el baile, prendida la mujer a su cintura se colocaron donde estaba el **Pamuk**.

-Animo!, ¡ánimo! con ése -al decir esto bailaba retrocediendo.

-¡Animo! ¡ánimo! -decía. Al decirlo gritó: ¡**iishti, iishti, iishti!**

-Adelante, adelante -decía- ¡**iishti, iishti, iishti!** ¡Adelante!

5. Así estaba gritando. Una vez hecho:

-¡Basta, basta! ¡Ya hemos tomado su cabeza, ya la hemos alzado, ya que así hicimos, bien, ahora bailemos con ella!

¡Ma! El **Iwishin**, completamente borracho por el tabaco, decía:

-Mucho me tuve que emborrachar por culpa de ese fulano. ¡Díganle que vaya a soñar al **ayamtai!** ¡Ahora sí que va a tener que cavilar pensando siempre en lo que tendrá que hacer para poder vivir bien sin necesidad de beber masato! -¿Es que acaso va a beberlo de nuevo? -¿Qué cosa va a hacer; ¿subir al **ayamtai**, borracho de tabaco para encontrar buen presagio? ¡Mucho va a tener que tomar para tener sueños propicios!

Así andaba diciendo el que, matándole, llevó su cabeza:

-Así hermanos, así estuvimos haciéndolo para poder dejarlo así, ¡mal lo pasamos hasta hacer la fiesta con su cabeza en alto!

-¡Tantati- tawai. Tama wajejún:

-¿Wajejmin anetmakta yakitnia atinai; nuintí atinai? Ameku nuwen pujumume sa.- pujumume diishmij Tsuigkun.

Nuwén wajeji anetmagkami, anetuan tuwajame. Nu nu anetmakami. Nunikmatai nagkamak nuwen achik, awi Pamuk wajau asantai:

-¡Ju awajkita awajkita! -Tutaishkam waketú tatsaame.

-¡Awajkita awajkita!- Tus nuwig wajantú.

-¡Estai, estai, estai; awajkita awajkita -tutai- ¡estai, estai, ¡estai ¡awajkita, awajkita! -awajá awajawak. Nuwi awatuj awatjamtai:

-Make make. ¡Buuk akunata -tutai. ¡ma!. Nuwa nuwí bukén juki akunajame. Nunikmatai: -¡pai! Yamaik wasujak jukimi junak ¡má!.

Iwishin tsagkun nampekmatai:

-Auká ajikak tsaagkú nampe nampeajai. Aanka aákchinum weta titá. Tuke asantai wajukagtish pegkej matsasá, Nijamanch uwajchatnutiya. Aanish nigka atak nijamchinak uwajtín atí tuke junitai. Wajukajtish ayamtaichinum iwakán igkujtajum tsagkú nampekajuna?. Juki amainai nu kajamain ai. Nu yatsut nu wegai ii juwakta. Ii juwaku nuniame pegkejchauwai wasujatnutik. Buukea akunaá, ¡ma! ii mau juwatia juuwa.

Nunika mai nuwajai, ninika pekamsa nuwi uajmatak, wisha juwiya uajmatnak dekajai. Ipamuí "Patukmai" uajmatnak dekajai. Kanusá, Kanusá nuniku asán, Kanusián dekajai wika.

¡Ma! Nosotros hemos sido los que los matamos, quitándosela!

Así dejando colgada, se estaban yendo. Así ambos, él y su mujer, reducida su cabeza, hicieron la fiesta del **Ujajmamu**. de esta manera al hacerla, yo aprendí. En realidad yo aprendí el **ujajmamu** de los **patukas** (enemigos). Por eso, estando en el río Santiago, aprendí la forma de hacerlo de los del Kanús.

El texto de este libro se presenta en caracteres Bookman de 10 puntos con 2 puntos de interlínea. Las citas a pie de página están en 9 puntos con 1 punto de interlínea.

La caja mide 26 x 40 picas. El papel empleado es obra de 60 gramos. La carátula es de cartulina foldcote calibre 12 plastificada. El tiraje es de 1,000 ejemplares. Fue impreso en diciembre de 1989, en los talleres de **Gráficos S.R.L.**, calle Galicia 176 Higuiereta, Lima Perú.

JOSE MARIA GUALLART MARTINEZ, nació en Oviedo (España), el 8 de mayo de 1915, de padre español y madre peruana. Ingresó en la Orden de los Jesuitas en 1931. Realizó estudios en Bélgica y España, y se dedicó a la enseñanza científica en este último país. Desde hace 37 años se desempeña como misionero y educador entre los aguaruna y huambisa. Es autor de varias publicaciones sobre botánica, etnobiología y folklore aguaruna.